

NÚMERO

40

AÑO 13
MAYO
AGOSTO 2017

\$40.00 M.N.

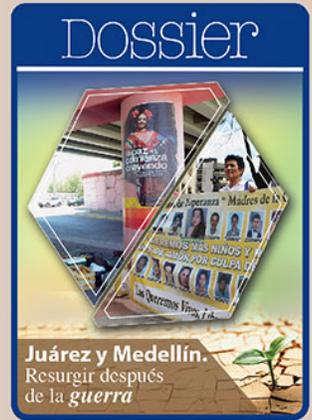
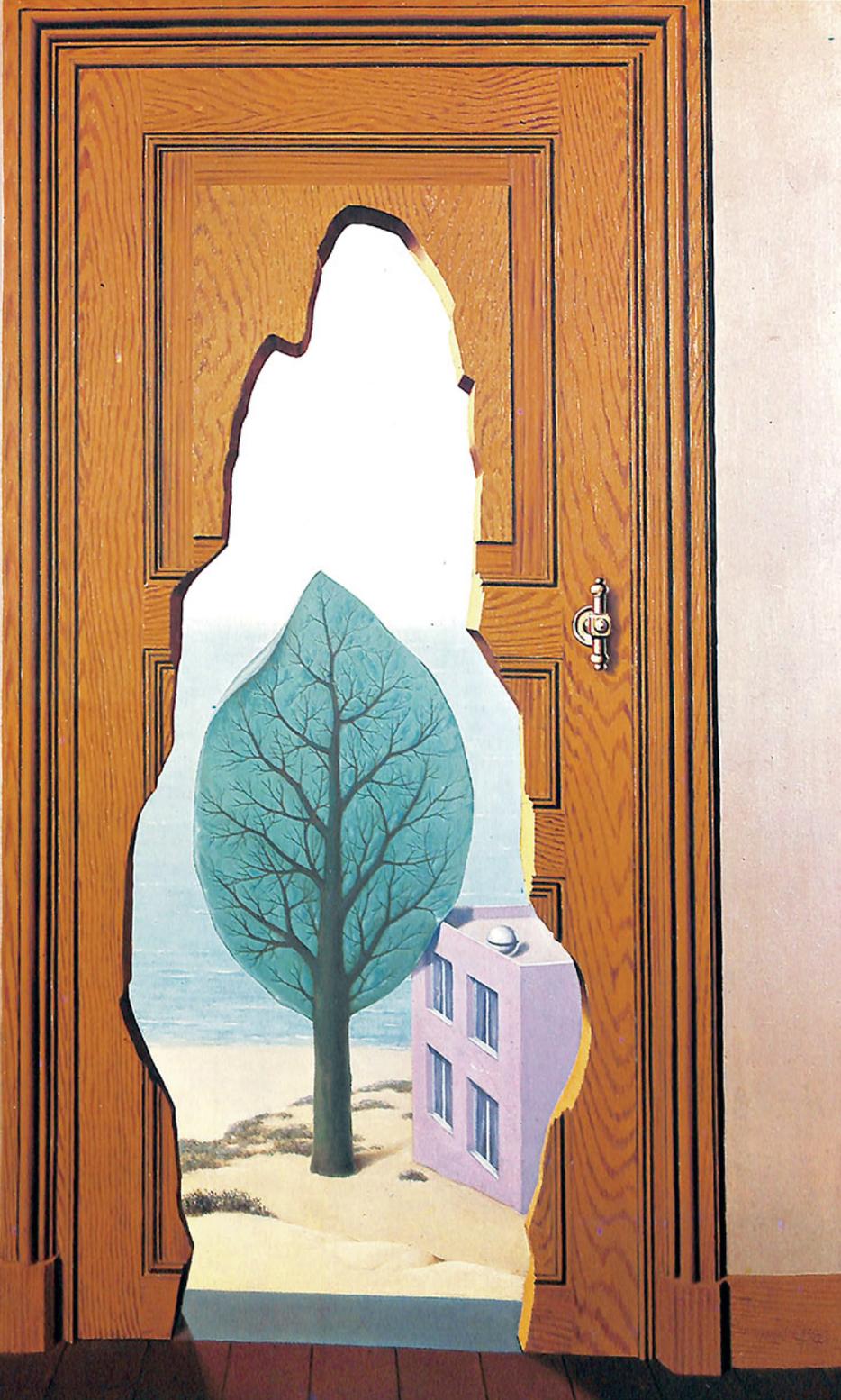
UACJ

Cuadernos

fronterizos

ISSN: 2007-1248

publicación cuatrimestral de la universidad autónoma de ciudad Juárez



Medios y memoria: agenda informativa y diálogos de paz
Mauricio Vera Sánchez

La muerte neobarroca en la literatura latinoamericana
Graciela Solórzano Castillo

El cementerio de los libros olvidados
Jesús Cortés Vera

Muestra plástica
La perspectiva amorosa
René Magritte

El Archivo Histórico de Juárez

En casi todo el mundo, cada vez cobran mayor importancia el patrimonio histórico en sus diversas expresiones: vestigios de las construcciones materiales, obras de arte, herencias culinarias, de indumentaria, de industria, etcétera. Entre toda esta gama de legados, los acervos documentales son vitales. Allí se preserva una parte esencial de la memoria colectiva. En ellos las colectividades pueden encontrar sus raíces y fortalecer sus vínculos internos que llevan a vigorizar sus valores culturales, su entorno económico, y sus condiciones de vida.

No existe ninguna ciudad, pueblo o región en el mundo que carezca de estas señas vitales de su pasado. En cualquier parte encontramos componentes y expresiones. Pero existen lugares y porciones del planeta en las cuales la historia se condensa y su contenido adquiere un riquísimo abanico de tipos sociales, hablas, relaciones, experiencias que se superponen a lo largo de los siglos. Sucede en las llamadas cunas de las civilizaciones y también en aquellos puntos de intersección donde aquéllas se juntan. Se trata de las fronteras entre culturas y naciones.

¿A qué viene la referencia anterior? Primero, porque en el antiguo Paso del Norte, hoy Ciudad Juárez, nuestro país tiene uno de esos lares en los que todo ha pasado: la avanzada hispánica hacia el norte durante casi dos centurias, la edificación del país, el choque y el entrelazamiento con la cultura anglosajona y de otras latitudes, guerras de resistencia, revoluciones, ensayos económicos, vertiginosos procesos de industrialización y urbanización, gravísimos problemas sociales, para dar cuenta de unos cuantos fenómenos históricos. Segundo, porque no obstante lo anterior, es una de las ciudades y regiones del país donde peor se ha atendido la preservación de su historia.

El Archivo Histórico Municipal, colección de documentos que alberga —a pesar de la incuria, las mutilaciones y el saqueo— valiosas piezas de información desde los tiempos coloniales, apenas ha recibido una

mínima atención de los gobernantes. Arrinconados en la esquina de un viejo edificio, sin clima artificial —un congelador en invierno y un horno en el verano— hace muchos años los valiosos documentos recibieron un ordenamiento y una clasificación insuficientes, gracias a un programa federal y se encuentran ubicados en unos rústicos cubículos separados con triplay. Hasta hoy ha sido un milagro que este archivo no haya sido destruido por algún incendio u otra calamidad.

¿Por qué causa se encuentra en este estado el AHMJ? ¿Por falta de recursos económicos? No debe ser esta la razón. Municipios con un presupuesto varias veces menor, sin los grandes negocios nacionales e internacionales que aquí tienen su asiento, muestran orgullosos sus bien preservados archivos históricos. Ponemos de ejemplo sólo a dos: el de Parral y el de Monclova. Ambos cuentan con instalaciones acondicionadas, incluso el segundo con su propio edificio, su sistema electrónico para localizar personas, lugares, hechos. ¿Para qué compararlo con otros municipios de mayores dimensiones pero aun así inferiores a las del de Juárez, como los de Chihuahua, Durango o Saltillo? La diferencia es abismal.

Por la presidencia municipal de Ciudad Juárez han pasado titulares del PRI, del PAN y ahora un independiente. Sin embargo, ninguno en la historia ha mostrado sensibilidad e inteligencia para entender la enorme relevancia que tiene este archivo para la ciudad en todos sus ámbitos: cultural, económico, político. Parece que estos funcionarios lo ven como un montón de cajas y papeles inservibles, con los cuales no tienen más remedio que cargar.

Es hora de que las autoridades y otros organismos asuman la necesidad de dar vida al AHMJ, para convertirlo en un acervo activo, vivo, atractivo y funcional para investigadores de todo el mundo. De no hacerlo, corremos el peligro de perderlo, de una sola vez o gradualmente, como hasta hoy ha venido sucediendo.

EDITORIAL



5 Entorno



10 Chamizal



41 Didactikón



Registrada en el Sistema de Información LATINDEX.

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Ricardo Duarte Jáquez
Rector

David Ramírez Perea
Secretario General

Manuel Loera de la Rosa
Secretario Académico

Juan Ignacio Camargo Nassar
Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Ramón Chavira Chavira
Director General de Difusión Cultural y Divulgación Científica

Laura Estela Anguiano Herrera
Jefa del Departamento de Ciencias Administrativas

Jesús Humberto Burciaga Robles
Jefe del Departamento de Humanidades

Héctor Antonio Padilla Delgado
Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

Ricardo Alonso Vázquez Santiesteban
Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

Cuadernos fronterizos

Víctor Orozco
Director General

Servando Pineda Jaimes
Director Editorial

Beatriz Rodas
Directora de Redacción

Editores de sección

Susana Báez / Victoria González. **Entorno**
Iván Álvarez / Cely Ronquillo. **Chamizal**
Jesús Cortés / Socorro Aguayo. **Didactikón**
Luis Ernesto Orozco / Luis Alfonso Herrera. **Voces estudiantiles**

Víctor Hernández / Rosa Elva Vázquez.

Muestra plástica

Pedro Siller. **Baúl**

Servando Pineda. **Libros y otras reseñas**

Gestora Editorial
Erika Sena

Comité Editorial

Susana Báez, Iván Álvarez, Victoria González, Víctor Orozco, Servando Pineda, Beatriz Rodas, Pedro Siller, Jesús A. Camarillo, Enrique Cortazar, Benjamín Quezada †, Víctor Hernández, Cely Ronquillo, Socorro Aguayo, Rosa Elva Vázquez, Luis Ernesto Orozco, Jesús Cortés y Luis Alfonso Herrera.

Consejo Editorial

Carlos Montemayor †
Friedrich Katz †
Enrique Semo
Marcela Lagarde
Silvia Gómez Tagle
José Luis Orozco
Federico Ferro Gay †
Víctor Hugo Rascón Banda †
Adrián Rentería

Corrección

Beatriz Rodas

Diseño

Mirna de la Rosa Pérez

Portada e Ilustraciones

La perspectiva amorosa, 1935, René Magritte

Portada del Dossier: Foto: Arturo del Hierro y la segunda Foto: Javier Juárez.

CUADERNOS FRONTERIZOS,

Año 13, No. 40, periodo que comprende del 01 de mayo al 31 de agosto del 2017, es una publicación cuatrimestral de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), que se publica con fondos propios. Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n, CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Tels. (656) 688 3800 al 09 (conmutador) extensiones: 3859,3843, 3949 y 3787. Fax (656) 688 3812. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994.

Correo electrónico: cuadernosfronterizos@uacj.mx

Editor responsable: Víctor Manuel Orozco Orozco. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2012-061111083300-102, ISSN: 2007-1248. Licitud de Título No. 14739, Licitud de Contenido No. 12312, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Bertha Alicia Acosta Flores (Grupo Lazer Quality Prints), Pedro Rosales de León 6599, Fracc. Villahermosa, C.P. 32510, Ciudad Juárez, Chihuahua. Distribuidor: Subdirección de Gestión de Proyecto y Marketing Editorial. Ave. Plutarco Elías Calles 1210, Col. Foviste Chamizal, Ciudad Juárez, Chih., C.P.32310. Este número se terminó de imprimir en agosto de 2017 con un tiraje de 500 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente.

1 Editorial

Entorno

- 4** Palabra / Rodolfo Gutiérrez Sánchez
- 7** La muerte neobarroca en la literatura latinoamericana / Graciela Solórzano Castillo

Chamizal

- 14** Medios y memoria: agenda informativa y diálogos de paz / Mauricio Vera Sánchez
- 17** Obamacare o Juárezcare: las opciones de atención en salud de los paseños / Rafael Mauricio Marrufo

Dossier

- 22** Juárez y Medellín. Resurgir después de la guerra / Servando Pineda Jaimes
- 23** La construcción de la resiliencia en Ciudad Juárez / Verónica González Sepúlveda
- 26** ¿Estamos condenados a la violencia? / Ma. de Lourdes Almada Mireles
- 28** La seguridad como un estado por alcanzar / Sergio Pacheco González
- 31** Movimientos de mujeres en Juárez y Medellín: la palabra como base del cambio social / Javier Juárez Rodríguez
- 34** Del conflicto armado al conflicto urbano / Néstor J. Restrepo Echavarría

- 37** La posición política del periodismo, tomar parte por las víctimas / Andrés Puerta

Muestra plástica

- 44** Este no es un Magritte / Víctor Hernández

Baúl

- 49** En el centenario de E. P. Evans / Pedro Siller

Los libros y otras reseñas

- 53** Las nuevas tecnologías y sus implicaciones en educación en adolescentes / Rosalba Robles Ortega
- 55** El cementerio de los libros olvidados / Jesús Cortés Vera
- 57** De la estructura hipertextual abierta a la exploración aleatoria en la dramaturgia / Enrique Mijares Verdín

Voces estudiantiles

- 59** El insomne contra la diurnidad / Jesús Alaniz Zamarrón
- 61** Carne asada y lluvia de septiembre / David L. Quintana Rubio

63 ¿Cuántos dijo?

Recuento

- 20** Elecciones 2017

Palabra

Es

La

Palabra

Paloma Herida

Apenas de comenzando el vuelo

Y rotas sus alas

Suspendida en el viento

Por un momento

Inmovilizada

Es

La

Palabra

Del político

Del filósofo

Del poeta

Del cantor

Es la palabra fuerte... sin ser grito

Es rumor... sin ser secreto

Es discreta... sin ser oculta

Es la palabra callada

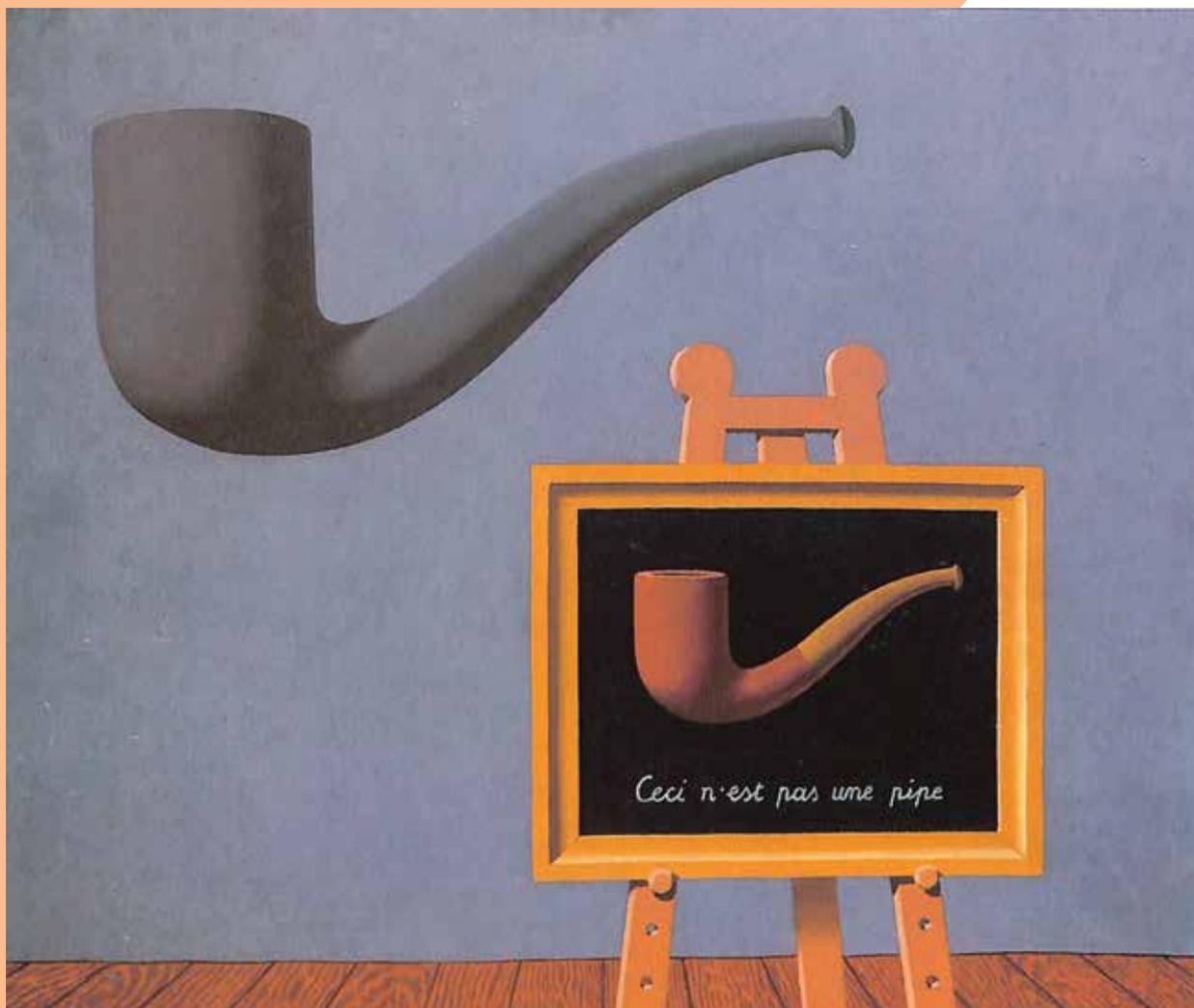
Y oída por todos

Es la palabra que se llama Libertad

*Docente de la UACJ.

Fecha de recepción: 2016-12-08

Fecha de aceptación: 2017-05-11



Los dos misterios, 1966, René Magritte

Minificciones de la diversidad

Adán Echeverría*

EL VENENO DE LA FLOR

Si pasas largo tiempo en un punto de la avenida puedes ver el cincuenta por ciento de los automóviles que hay en la ciudad. Kandaré tenía fijos los ojos en el monumento reluciente de un Justo Sierra que parecía irradiar bondad a los transeúntes. Las horas de ese día pasaban en el ruido de los carros. Las voces trepaban por los cables y le iban jalando de los bajos del pantalón, pero él las ignoraba. La flor en su mano era excelsa. Una flor azul que había sacado del mercurio líquido de su laboratorio justo cuando habló por el teléfono portátil con él.

Llegó puntual a la cita, y toda la tarde había visto el oleaje de automóviles erosionar el pavimento. Kandaré había pasado de la ilusión a la desesperación, al enojo y a la irremediable tristeza. Octavio se acercó pasada la media noche. No había llamado por teléfono, y no quiso dar explicaciones. Tampoco tuvo el valor para acercarse antes e intentar el diálogo con Kandaré, que esperaba resuelto. En cambio, Octavio se acercó hasta que la avenida estuvo desolada. El recuerdo de su esposa y sus hijas lo atormentaba. Se detuvo frente a Kandaré, que seguía sentado en el banco,

envejecido, con las telarañas de la tristeza amordazando voz y labios.

—No tiene caso engañarnos, no tengo el valor. —Y se retiró con lentitud.

Desde las cinco de la tarde, Kandaré vio pasar a Octavio en diversas ocasiones. Desde la primera vez que el carro se deslizó ante sus ojos, sin detenerse, supo que el sueño no iba a cumplirse, y amordazó la sonrisa en el recuerdo la salvación. Se había congelado como la flor azul en el mercurio, y la inmovilidad fue mayor que su amor. No sabía qué

pensamientos aleteaban en su mente. Octavio no se detuvo; pasaba y pasaba entre los cientos de automóviles, aprisa, siempre aprisa.

La noche parpadeaba su final. En la avenida, los rayos de un sol trasnochado comenzaban a levantarse entre las hojas de los árboles. Kandaré tenía la flor en la mano. Se levantó y dejó caer la flor al suelo, ésta se deshizo en miles de astillas de hielo. El amor es así, una flor detenida en el tiempo que siempre terminará por volverse polvo.

SI NO ERES HONESTO CONTIGO

Toda mi vida he tenido que esconderme o soportar, sin responder, los comentarios sobre los putos, locas y maricones. La noche que me casé, mi esposa hablaba mal de Joaquín.

—Me dio risa su maricones —decía— lloró más que mi mamá y tu mamá juntas. Por qué no se busca pareja y deja de sufrir.

Joaquín era mi amigo desde la preparatoria. Habíamos participado juntos en equipos de fútbol y baloncesto, y conocíamos todo el uno sobre el otro. Fue la razón de escogerlo como padrino de bodas. El comentario de Mercedes consiguió calar muy dentro.

No fue sino hasta el nacimiento de Rebequita que decidí enfrentar, con el recuerdo de Joaquín vibrando en mi cuerpo, a mi esposa. Cansado de soportar su homofobia en las reuniones, de fingir un machismo que no corresponde a la pasión que siento por Joaquín, su trato y sensibilidad, su don de gente e inteligencia, y ese amor recientemente confesado, conseguí el valor de hablar con ella. Mercedes parloteara sobre las leyes de convivencia que se habían aprobado en la ciudad, dando manotazos a la mesa, horrorizada y estrujando los periódicos, casi arrancándose la ropa como en alguna cita bíblica.

—En qué se ha convertido esta sociedad, llena de maricones y lesbianas que exigen puerta libre a sus bajezas. Cómo puede permitirse. Por qué no hace algo la Iglesia. Esos malditos gobernantes por votos son capaces de vender el alma al diablo o, como ahora, a los homosexuales. Son una aberración. No los tolero.

Aproveché su momento de locura y enojo para plantarme frente de ella, sereno y en calma, y sin dejar de sonreír:

—Por eso te dejo. Estoy harto de tener que vivir con una mujer como tú, llena de odios y rencores. Me iré a vivir con Joaquín. Hace años tenemos una relación que no para de crecer. Fue un error fingir

que te amaba.

Me dio risa ver su rostro transformarse. Como si mi peso y el de la humanidad entera cayeran sobre sus hombros, sembrándola para siempre en el piso pulido y aséptico de casa.

Horas después, con la cabeza recostada en el pecho sudoroso de Joaquín, nos reíamos de ella. Yo le acariciaba lentamente la entrepierna, él volvía a ponerse duro, y pensaba cálidamente en Rebequita, en su vestido de primera comunión que recién le había comprado, y en lo mucho que amaba a mi hija.

LOS VESTIDOS DE CRISTO

Jesús decidió ir vestido de la virgen de Guadalupe. Fue muy criticado. Hubo quejas con los organizadores, por permitir tal insulto. Jesús fue amonestado, pero dijo que no conocía mejor ejemplo de mujer que la madre de Cristo. Algunas interpretan a Niurka, Gloria Trevi, Lady Gaga, y él iba a travestirse en el mayor número de representaciones de la madre de Dios.

Lo tiraron a loco, lo reprendieron, pero lloraba y decía que eso quería hacer. De pequeño no me dejaron usar vestido de primera comunión. La virgen representa esa pureza perdida que quiere mirar en mujeres y hombres que la rodean. Fue tanta su insistencia que el dueño de un bar le dijo:

—Mira Chuchó, te voy a dejar montar el show de tus 16 vírgenes, pero no quiero saber ni de qué trata, ni en qué consiste. No quiero verlo hasta el día del evento. Soy muy católico, y no quiero que esto acabe por hundirnos a los dos.

—No lo haré quedar mal, lo prometo. Será hermoso.

Nadie pudo ver el show, la mañana del día de la inauguración, Jesús fue hallado muerto. Le habían desfigurado el rostro dejándolo irreconocible. Su carita angelical se había perdido para siempre, y lo habían castrado. Nadie supo el paradero de los trajes de la madre de Cristo. El móvil que la policía persiguió fue el robo, y un ataque pasional. Siempre es así.

*Doctor en Ciencias Marinas. Posdoctoral Researcher. Instituto de Investigaciones Oceanológicas de la Universidad Autónoma de Baja California.

Fecha de recepción: 2016-08-18
Fecha de aceptación: 2016-11-07

El amor es así, una flor detenida en el tiempo que siempre terminará por volverse polvo.



La condición humana, 1934, René Magritte

La muerte neobarroca en la literatura latinoamericana

Graciela Solórzano Castillo*

Si el Neobarroco, respecto al Barroco, instauró un nuevo orden heterodoxo y vital, como antes dijo José Ortega en *La estética neobarroca en la narrativa hispanoamericana*, también la muerte neobarroca se presenta con un nuevo orden frente a la muerte barroca. Esta expresión de la muerte se encuentra, sin duda, en la tradición de la literatura latinoamericana del siglo XX. Para dar una idea de este elemento en ella, es necesario analizar los textos que traten el tópico. Uno de los autores que pertenece a este género, indiscutiblemente es Severo Sarduy. Me parece interesante abarcar su poesía por medio de una de las siete décimas que llevan por título, "Epitafios". He aquí el primero de ellos:

Yace aquí, sordo y severo
quien suelas tantas usó
y de cadera abusó
por delantero y postrero.
Parco adagio —y agorero—
para inscribir en su tumba
—la osamenta se derrumba,
oro de joyas desechas—:
su nombre y entre dos fechas,
"el muerto se fue de rumba".¹

Uno de los elementos del Neobarroco que menciona el mismo Severo Sarduy en uno de sus ensayos, es el doble centro real, en el que habla de dos ejes en el objeto

en cuestión (en este caso el poema): uno luminoso y el otro oscuro, el que predomina a primera vista y el que permanece como sombra y que, sin embargo, esconde algo en ocasiones más significativo. En este epitafio creo evidentes los dos núcleos en cuanto a la temática de la muerte: el cadáver descomponiéndose, solo, convirtiéndose en polvo mientras “yace” (el mismo verbo tiene una carga semántica de la decadencia), el núcleo oscuro; pero al mismo tiempo prevalece la fiesta, un cuerpo que en vida se aprovechó, según dice la voz poética. Y lo mejor, aun después la inscripción: “el muerto se fue de rumba” declara un desenlace de goce en el que no existe el vacío ni la nada (núcleo luminoso). También las fechas de nacimiento y descenso que se señalan son un desdoblamiento, pues ambos cumplen un papel antitético. Ahora bien, José Lezama Lima en *Paradiso* mezcla estos dos centros reales en el fin de uno de sus protagonistas, Alberto Olaya. Conforme va camino hacia su casa, la música ameniza y alegra el ambiente, una hermosa décima precede la muerte repentina e inesperada del personaje:

Un collar tiene el cochino,
calvo se queda el faisán,
con los molinos del vino
los titanes se hundirán.
Navaja de la tonsura,
es el cero en la negrura
del relieve de la mar.
Naipes en la arenera,
Fija la noche entera
la eternidad... y a fumar.²

Después del grito enloquecido del guitarrista, perdido en el ritmo y la armonía, como una sorpresa no grata, el otro centro se hace presente, el de la muerte.

Aparte del ambiente de fiesta y el fúnebre, hay algunos principios que se contraponen de la misma manera. Lo primero son los golpes de Alberto Olaya en el accidente, uno de ellos es más extravagante que el otro porque hace que el protagonista comience a sangrar, pensando que el mayor peligro está en él (luminoso), y el segundo es un golpe llano y seco (oscuro), que es el que le ocasiona la muerte. Otro doble centro real son los personajes Alberto y su madre, Augusta. Unas líneas antes del deceso del primer protagonista, se había anunciado la futura, próxima

y segura defunción de la progenitora (incluso Olaya auguró su propio fin) a causa de una enfermedad. En ese momento, la luz de la muerte la elegía; en cambio Alberto se notaba lleno de vida, paradoja, desdoblamiento, cuando letras después el que cae en sus garras es el hijo en lugar de la madre. Lo latente se manifiesta por medio de la desautomatización. Lezama Lima enfatiza esto con la parte final, en la que describe el pañuelo hecho por Augusta que cubre el cadáver del joven.

Pasando a otro tema, me gustaría resaltar el papel que cumple la resurrección en dos obras neobarrocas: *Oppiano Licario* y *Cien años de soledad*. Un personaje en cada novela es el que logra trascender dicho proceso natural. El viejo Oppiano es el de la novela homónima y Melquiades el de la novela del colombiano. Ambos regresan de la muerte, retornan a la vida: “A las dos de la madrugada Oppiano Licario sintió como si despertase en tierra desconocida” (93). Esto, en lugar de parecer o coincidir con el elemento que se ha analizado antes, tiene más semejanza con el doble centro virtual. Si recordamos en qué consiste, se dirá que son los

Después del grito enloquecido del guitarrista, perdido en el ritmo y la armonía, como una sorpresa no grata, el otro centro se hace presente, el de la muerte.

Cuando regresan a la vida, a la realidad tangible después de sepultos sus cuerpos, ya no se puede hablar de una realidad concreta, sino de una virtual que está ahí, que existe, pero al mismo tiempo está vacía.

centros carentes de información, vacíos. Pues bien, durante la lectura de ambas novelas, la de García Márquez y la de Lezama Lima, uno encuentra, tras conocer a los personajes que resucitan, una carencia de significado; es decir, son ambiguos. Aunque se dan indicios de su origen, no bastan para explicar lo maravilloso que producen, como la resurrección. Ambos personajes son extraordinarios, pues traen consigo la cultura, la recolección y recuperación del recuerdo, que como en *Paradiso*, les permitirá alcanzar la inmortalidad a partir de la *imago*. Ambos personajes son como Teseo, los escapados del infierno, ya sea por ocio (en el caso de Melquiades) o por virtud (en el de Oppiano Licario). Cuando regresan a la vida, a la realidad tangible después de sepultos sus cuerpos, ya no se puede hablar de una realidad concreta, sino de una virtual que está ahí, que existe, pero al mismo tiempo está vacía.

Hablar de la alegoría como característica del Neobarroco no es descabellado, pues es un tropo que funciona como sustitución. Se cambia la idea de algo no concreto por algo concreto; por ejemplo, la libertad, que no se puede presentar en la realidad sino como una noción de algo, por medio de este mecanismo se transforma en una mujer con una iconografía

fía que simboliza los ideales de la libertad. Así mismo ocurre con la muerte. Ésta surgió en el Barroco con ímpetu y se manifestó en la literatura y la cultura popular. La cuestión es, ¿en el Neobarroco también la alegoría tiene lugar? En *Muerte sin fin* de José Gorostiza, se utiliza para la conclusión del poema, tomando un papel central. “Desde sus ojos insomnes, mi muerte me está asechando, me asecha, anda putilla de rubor helada, anda, vámonos al diablo”³ Mientras que en el Barroco estaba relacionada con lo sagrado (con lo que se respeta por miedo, algo solemne) José Gorostiza utiliza la parodia para reinventarla, para resignificarla. Así, a este personaje se le atribuye una de las propiedades mundanas más desestimadas por la moral del ser humano (la putería), que genera mecanismos de humor aunque no tan elevados como para provocar la carcajada, más bien una sonrisa discreta, tal vez más hiriente. Uno de los motivos para que la voz poética designe como “puta” a la muerte está conexo con la relación que este personaje tiene con la humanidad entera (pues ella se los lleva a todos), sin negarle su elección a nadie, los ojos de ella, insomnes, viendo los ojos de todos. El final del poema es una forma de retarla y de eliminar el miedo que siempre se le ha tenido, como el que se instaló durante la época barroca.

El último ejemplo de literatura que aquí se mostrará, con características neobarrocas es *Altazor* de Vicente Huidobro. En éste encontramos el erotismo y la revolución en cuanto a herramientas que utiliza la voz poética para librarse del fin inevitable; todo a partir de la construcción de un mundo desde el lenguaje, uno que reniega del que existe y por medio de la palabra que no es utilizada para un fin útil, sino por el placer del derroche, de la semilla al aire. La vida en esta obra está íntimamente relacionada con la muerte y es imposible separarlas. De hecho, si se hace su lectura, estas dos ideas tienen el mismo significado: una caída libre en el paracaídas que no tiene escapatoria. El lenguaje la trasciende en una suerte de revolución a lo establecido, la reconstrucción o invención de un nuevo mundo o realidad, porque lo otro no basta. La palabra que reniega de sí misma, pero al final de cuentas entiende su importancia y su condena. A semejanza del *carpe diem* hay un desconsuelo y un conocimiento de la vulnerabilidad que Altazor se recuerda a sí mismo durante su viaje, la caída:

Altazor morirás. Se secará tu voz y serás invisible
 La tierra seguirá girando sobre su órbita precisa
 Temerosa de un traspies como el equilibrista sobre el alambre
 que ata las miradas del pavor
 En vano buscas ojo enloquecido
 No hay puerta de salida y el viento desplaza los planetas



La tentativa de lo imposible, 1928, René Magritte

Piensas que no importa caer eternamente si se logra escapar
 ¿No ves que vas cayendo ya?⁴

En este fragmento se observa claramente la sustitución que tanto caracteriza al Barroco. La comunicación denotativa no tiene cabida; esto permite un erotismo del lenguaje, al que se refería Severo Sarduy cuando enunciaba las características del movimiento, pues se encuentra un placer estético en el desperdicio y no en su utilidad práctica, que pasa a un segundo plano.

Como una breve conclusión, se puede asegurar una expresión de la muerte desde la cultura neobarroca en la literatura latinoamericana del siglo XX. La burla, la resurrección y la antítesis serán recurrentes como algunas de sus características; pues el ser humano frente a la condena de la existencia y del vacío a la interrogante de lo inabarcable, busca llenar ese espacio por medio de los significantes, y es a través de ellos por donde el individuo buscará la permanencia, la inmortalidad. Si la muerte Barroca buscaba la eternidad en un paraíso divino, la Neobarroca la encuentra en la misma tierra por medio del recuerdo, la memoria y el lenguaje.

*Egresada de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana, UACJ.

¹ Severo Sarduy, *Obras I*. FCE, Ciudad de México, 2007, p. 189.

² José Lezama Lima, *Paradiso*. Era, Ciudad de México, 1987, p. 210.

³ José Gorostiza, *Muerte sin fin*. FCE, Ciudad de México, 1996, p. 149.

⁴ Vicente Huidobro, *Altazor*. Premiá, Ciudad de México, 1985, p. 18.

Fecha de recepción: 2016-06-07

Fecha de aceptación: 2017-05-31



El cicerone, 1947, René Magritte

Cartografía literaria de Ciudad Juárez

Amalia Rodríguez*

Estas líneas tienen el propósito de mostrar los objetivos y lineamientos del proyecto de investigación *Cartografía literaria de Ciudad Juárez*, el cual parte de las siguientes cuestiones: ¿Cómo hacer partícipe al habitante de nuestra ciudad de la tradición literaria que le pertenece? ¿De qué forma se puede vincular a la transeúnte con la escritura que, justo como ella, recorre las calles de la ciudad? ¿Cómo invitar a la población a que circule por una cartografía ya antes recorrida por diferentes autores? El vínculo entre la identidad de una región específica con las letras que retratan su propia cultura es vital; por ello, el objetivo principal del proyecto es la difusión cultural, en general, y la preservación, investigación y transmisión del patrimonio literario escrito en o sobre nuestra ciudad, en particular. De

esta forma, tanto el desarrollo histórico de la ciudad como su estado actual podrán ser conocidos (y recorridos) a través de su representación en obras narrativas, poéticas y dramáticas que han elegido a Ciudad Juárez como un espacio protagónico en donde interactúan sus personajes; el lector, por su parte, tendrá las claves para transitar por el espacio físico hecho de palabras y reforzado con el material fotográfico, además de que —y éste sería el aspecto más relevante— podrá acercarse al retrato literario de aquellos lugares que ya bien conoce.

Siguiendo esta línea y desde la narratología, Luz Aurora Pimentel asegura que reflexionar sobre el relato no supone “una actividad ociosa, aislada de la ‘realidad’;



Los amantes, 1928, René Magritte

sino una posibilidad de refinamiento de nuestra vida en comunidad, de nuestra *vida narrativa*". Este permite "penetrar aquellos mundos narrados que traman nuestra vida cotidiana".¹ Tal significación deviene del hecho de que "el contenido narrativo es un mundo de acción humana cuyo correlato reside en el mundo extratextual, su referente último" (p. 11). Este mundo discursivo, entonces, al tener como referente la acción e interacción humana, necesita inscribirse en un tiempo y espacio determinados. Las coordenadas espaciales del relato —aclara la autora—, se refieren a una ilusión "que se produce en el lector gracias a una serie de recursos descriptivos altamente codificados" (pp. 26-27). La forma por excelencia para lograr esto es la descripción; sin embargo, también son importantes otros elementos para la organización espacial del relato como la perspectiva. Es decir, el espacio se proyecta de acuerdo al punto de vista del observador, siempre selectivo y nunca completo, por lo que se van superponiendo diversos sistemas de significación ideológico-culturales. De esta manera, "los adjetivos y frases calificativas no se refieren a algún objeto en particular sino a temas que animan la totalidad del relato, o al estado de ánimo, la visión del mundo y las opiniones del sujeto que lo contempla" (p. 41).

En "Callejón Sucre", publicado en 1995, de Rosario Sanmiguel, por ejemplo, el protagonista, al salir de un hospital declara: "A unas cuantas cuadras los hoteles lujosos de la ciudad celebran la fiesta nocturna de fin de semana. Me dirijo sin convicción hacia la avenida Lincoln. Mujeres perfumadas pasean por las calles"; y más adelante: "En este sitio la noche no existe".²

La creación de un mundo narrativo constituye un *contrato de inteligibilidad*, el cual dependerá de la relación entre el universo diegético y el mundo real. Así, los espacios representados, al concordar con distintos modelos (sociales, psicológicos, económicos, entre otros) que organizan el relato, siempre significan algo. "Un texto que propone modelos-reflejo tiende a estar inscrito en espacios 'reconocibles', con un alto grado de referencialidad, mientras que los textos subversivos, que proponen modelos de actividad humana discordantes, tienden a distorsionar el espacio mismo sobre el cual se proyecta".³ El mismo caso de Sanmiguel puede ejemplificar esto, ya que todas sus referencias espaciales son reales, menos la que le da nombre y estructura al cuento e incluso a todo el libro.

Otro estudioso de la narratología, José Valles Calatrava, se detiene en ciertas oposiciones bina-



El dominio de Arnheim, 1962, René Magritte

rias espaciales (dentro/fuera, alto/bajo, lejos/cerca, etcétera) que evidencian “las imbricaciones existentes entre determinados espacios o posiciones y su conceptualización en otros códigos supraliterarios, culturales e ideológicos”;⁴ orientaciones que pueden relacionarse a su vez con aspectos como acogedor/hostil, protección/indefensión, favorable/desfavorable. Esta situación se encuentra en el poemario de Jorge Humberto Chávez, *Bar Papillón* de 1999, en donde existe una dinámica completamente distinta dentro y fuera del bar e incluso dentro y fuera de la misma barra. En el bar, el cliente —generalmente hombre— se olvida del mundo exterior: “Está solo en la barra; / no tiene voz, no busca a nadie, / pero oye concentrado la música / que, allá lejos, / jamás escucharán su esposa y sus hijos / y eso que los demás llaman el mundo”⁵ Por su parte, la barra circular en el centro del recinto marca un claro límite entre el espacio femenino y masculino; aquél sólo puede escuchar y observar a las meseras, pero eso le basta para escapar del mundo exterior.

Ahora bien, en *La producción del espacio*, escrito hacia 1974, Henri Lefebvre propone una teoría cuyo mérito principal radica en que en lugar de analizar la organización espacial, trata de descifrar su producción, sobre todo en el ámbito urbano:

El espacio ya no puede concebirse como pasivo, vacío, como no teniendo más senti-



El mago, 1952, René Magritte

do que [...] ser intercambiado, consumido o suprimido. En tanto que producto, mediante interacción o retroacción, el espacio interviene en la producción misma: organización del trabajo productivo, transportes, flujos de materias primas y de energías, redes de distribución de los productos, etc.⁶

La reflexión de Lefebvre descansa sobre tres puntos primordiales: la práctica social en una localización determinada; las relaciones que se desarrollan en la producción del espacio; y las representaciones simbólicas que lo conforman (p. 92). Uno de sus objetivos es “no sólo caracterizar el espacio en que vivimos y su génesis, sino escrutar la génesis de la sociedad actual a través y por el espacio producido” (p. 58). De esta manera, y en el caso de nuestra ciudad, la estructura topográfica dice bastante sobre la sociedad y de su relación con las instancias de poder. Y es que el espacio de un orden urbano deviene cada vez más en un recurso instrumental. La práctica espacial define simultáneamente: lugares banalizados o privilegiados; desplazamientos cotidianos; mediaciones simbólicas propicias o desfavorables; signos compartidos; y la relación de lo local con lo global. Antes de su materialización, ubicación cartográfica o representación artística, concluye Lefebvre, los espacios urbanos son sitios de interacción y de acción política y social (p. 325).

Hace ya varios años, desde que el gobierno

municipal de Ciudad Juárez decidió “renovar” el Centro Histórico de la ciudad con el llamado Plan Maestro, se destruyeron “transformaron” algunas de las calles más representativas y “peligrosas” en cuanto a las actividades que ahí se daban. Sin embargo, esto ha sido sólo un intento fallido de las autoridades por borrar una realidad patente: ¿es ahora más seguro caminar por ese lugar?, ¿se han acondicionado a partir de eso nuevos espacios que impulsen las actividades propias de la zona Centro?, ¿con eso se rescató la memoria colectiva y recuperó algún patrimonio?, ¿ha mejorado la accesibilidad y movilidad de la zona?, ¿mejoró la imagen urbana? Las instalaciones del Hotel Juárez ubicado en la Avenida Lerdo, por ejemplo, retratado en 1980 por Víctor Hugo Rascón Banda en *Los ilegales* como un lugar negativo para la sociedad, el punto de reunión de los polleros, donde el Enganchador reúne a un grupo de indocumentados para cruzar el río al día siguiente⁷ —negocio en el que además, están involucrados políticos y autoridades— continúa ofreciendo esa mala imagen que tiene desde hace más de 35 años.



Retrato doble del artista, 1965, René Magritte

La literatura abre una vía al lector y ciudadano para comprender su ser y estar en la ciudad y, al mismo tiempo, para dar un nuevo sentido a sus pasos, ya que la identidad de toda región se proyecta, se refuerza y se percibe desde los mismos espacios simbólicos que la reinterpretan.

Al día de hoy, *Cartografía literaria de Ciudad Juárez* ya se encuentra en operaciones. Su principal medio de difusión es a través del blog (<https://juaritosliterario.wordpress.com/>) y de su cuenta en Facebook (Juaritos Literario). Quienes formamos parte del equipo, Antonio Rubio, la que aquí escribe y Carlos Urani Montiel (coordinador del proyecto), tenemos en común los programas de literatura (Licenciatura en Literatura Hispanomexicana y Maestría en Estudios Literarios) de la UACJ y el interés en el estudio y la promoción de la producción literaria del norte de México y, en específico, en lo que se escribe sobre nuestra ciudad.

*Egresada de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana, UACJ.

¹ Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva*. Siglo XXI, Ciudad de México, 2005, p. 7.

² Rosario Sanmiguel, *Callejón Sucre y otros relatos*. Colef, Tijuana, 1994, p. 10.

³ Luz Aurora Pimentel, *El espacio en la ficción*. Siglo XXI, Ciudad de México, 2001, pp. 4-5.

⁴ José Valles Calatrava, *Teoría de la narrativa. Una perspectiva sistémica*. Iberoamericana, Madrid, 2008, p. 190.

⁵ Jorge Humberto Chávez, *Bar Papillón*. Sociedad de la Mano Fría, Ciudad de México, 2001, p. 6.

⁶ Henri Lefebvre, *La producción de espacio*. Capitán Swing Libros, Madrid, 2013, pp. 55-56.

⁷ Víctor Hugo Rascón Banda, *Los ilegales*. UAM, Ciudad de México, 1980, p. 32.

Fecha de recepción: 2016-05-20

Fecha de aceptación: 2016-10-06

Medios y memoria: agenda informativa y diálogos de paz

Mauricio Vera Sánchez*



La mirada interior, 1942, René Magritte

El escenario actual en el que nos encontramos en Colombia, nos reitera que los medios de comunicación son, fundamentalmente, escenarios de poder, en distintos niveles, pero siempre con una alta capacidad de dar contorno y definir las diversas situaciones sociales. También, que cada empresa mediática, así como cada periodista, encuadran el tratamiento de la información de acuerdo con sus convicciones, valores e intereses. Así, una característica central de los medios, no solamente desde su condición técnica, sino promordialmente desde su importancia como dispositivo cultural y simbólico, es el encuadrar determinada situación, es decir, establecer un marco de referencia sobre el cual elaborar un contenido, plantear un discurso, establecer un enfoque y sentar un punto de vista que le permita a las audiencias tener la información adecuada y suficiente para la toma de decisiones, tanto sociales, culturales o políticas.

En el caso particular que nos ocupa, el ejercicio de la actividad periodística y proceso de paz, es importante rastrear cómo en los últimos cuatro años en los que se han efectuado y pactado

los acuerdos de paz en La Habana entre el Gobierno Nacional y las FARC, las agendas informativas de los medios se han venido transformado de un contenido focalizado en el conflicto, pasando al proceso de paz propiamente, y en la actualidad a una multiplicidad de temas derivados gracias a un ambiente enrarecido, donde la discusión inicial del conflicto y la paz se desdibujan a favor del interés por asuntos tan distintos —y en algunos casos tan distantes— como son la diversidad de género, la reforma tributaria, las cartillas del Ministerio de Educación, Uber, el paro de camioneros, entre otros.

Y en este mismo sentido, observar cómo los medios guardan una estrecha relación con aquello que como nación vamos construyendo como memoria, pero también como olvido, en un juego permanente y conveniente a interés tanto del orden de lo público y, esencialmente de lo privado. Así, la perspectiva sobre los medios y sus agendas está provista de una obligada carga política y ética, vinculada a sus posibilidades expresivas para amplificar y hacer del conocimiento público las atrocidades del conflicto

así como las complejidades de la paz.

Dos momentos marcan esta transformación en las agendas informativas:

1) **50 años de conflicto.** Como lo anota el investigador Fabio López, la historia de la insurgencia ha sido, en Colombia, la historia narrada del conflicto. Las agendas durante más de 48 años estuvieron centradas fundamentalmente en mostrar en imágenes, sonidos, textos, el lado más atroz de una lucha que ha dejado en el medio un dolor insondable. Evidentemente, el ejercicio periodístico pasaba por resolver el gran interrogante de cómo narrar y representar las experiencias límite de la violencia guerrillera en mayor grado, y la de las fuerzas del Estado en menor grado, y en un grado casi cero por reflexionar las causas estructurales que lo originaron, es decir, por 48 años las agendas se inclinaron por una memoria recurrente del conflicto y un olvido sistemático de sus causas.

2) **Una semana: del conflicto al proceso.** En su alocución del 10 de marzo de 2015, el presidente Juan Manuel Santos se refería

a la necesidad de acelerar el desescalamiento del conflicto, así como a los avances que hasta ese momento se habían dado en el marco de los diálogos de La Habana, y en especial la valoración que su gobierno hacía de las intenciones de las FARC para avanzar en la búsqueda de la paz. Destacaba, entre otros,

[...] El cese al fuego unilateral e indefinido declarado desde diciembre pasado. [...] El anuncio de este grupo de su decisión de no reclutar menores de 17 años en sus filas. [...] El acuerdo logrado para poner en marcha, bajo la coordinación de una organización noruega, un proyecto de desminado humanitario, comenzando por las poblaciones más afectadas.¹

Por esta razón, anunciaba el cese de los bombardeos sobre los campamentos de las FARC durante un mes.

En este contexto, y sin lugar a dudas, el punto de inflexión, de giro en las agendas informativas, tiene una fecha y unas coordenadas espaciales precisas: 15 de abril del año 2015. Vereda La Esperanza, Corregimiento de Timba, Municipio de Buenos Aires, Departamento del Cauca. Asimismo, un dato trágico: 11 soldados muertos. Ese día, en ese lugar, las FARC perpetran el ataque que puso en riesgo un proceso de paz que hasta ese momento aparecía esporádica y tímidamente en los medios. Ataque que generó que el presidente Juan Manuel Santos ordenara a las Fuerzas Armadas el cese de la suspensión de los bombardeos contra el grupo guerrillero que se tenía hasta ese momento en el marco de los diálogos de paz que se adelantaban en La Habana.



Clarividencia, 1936, René Magritte

Como se evidencia, la información relacionada con el conflicto armado se sobrepone sobre la del proceso de paz, lo que pone de relieve que los hechos de violencia —cada vez que suceden— potencian y ponen en primer plano el asunto histórico de la lucha que desde hace más de 50 años viene librando el Estado

contra el grupo insurgente de las FARC. Es decir, en términos de Ricoeur, cada vez que hay un ataque, los medios cumplen una función de rememoración, o sea, de volver a traer a la memoria algo que estaba temporalmente en el olvido: el conflicto existe en tanto existan imágenes que den cuenta de éste.

Sin embargo, éste es quizás hasta hoy, el último gran acontecimiento narrado del conflicto, donde de manera similar a lo sucedido durante más de cuatro décadas, las pantallas, los micrófonos, las páginas, se vieron colmadas en primer plano de fuentes oficiales y de las voces de militares de alto rango que aparecían condenando la premeditación y crueldad del ataque, enfatizando en la necesidad de responder militarmente. En segun-

Encuadrar el mundo está bien y es una obligación de los medios establecer principios organizativos que nos permitan estar y participar en la construcción de nuestro destino, que es precisamente lo que nos jugamos en estos momentos, pero no podemos dejar fuera del cuadro otras posturas e ideas que también tienen derecho a ser expresadas, es ese el camino irrenunciable para un periodismo libre, responsable y seguro.

do plano, las voces de la sociedad civil, de las comunidades indígenas, de las madres.

Es en este momento histórico del proceso donde el conflicto armado y el proceso de paz confluyen, se sobreponen y mezclan en el marco de un acontecimiento común, lo que hace relevante que el tratamiento informativo de estos dos tópicos cobre sentido, en tanto los medios de comunicación han sido actores vitales en la construcción del mismo acontecimiento, así como en la de la opinión pública y las percepciones que las audiencias comienzan a tener con más acento sobre el significado y alcance del proceso, como también del futuro del país.

A partir de los días 16 y 17 del mismo año, el tono de los actores del Estado pasa de ser reactivo a ser reflexivo sobre el proceso de paz como el asunto de fondo que está en juego. Así, las fuentes oscilan entre el Fiscal General de la Nación, Eduardo Montealegre, quien se refería no obstante la gravedad de los hechos, que el Gobierno Nacional debía persistir en sus esfuerzos por alcanzar la paz; o el vicepresidente, Germán Vargas Lleras, quien señalaba que el ataque no contribuía de manera alguna a rodear el proceso de credibilidad, confianza y apoyo. El tono en el tratamiento informativo de los acontecimientos de Buenos Aires, transita en corto tiempo desde una tendencia oficialista hacia una desde la sociedad civil.

Los titulares de algunos medios, así lo anunciaban: “Militares muertos en ataque de las FARC fueron despedidos con honores”; “A esta hora en el Batallón Pichincha centenares de ciudadanos, con una noche de luz y además de oración, rinden homenaje a los soldados asesinados por las FARC en el Cauca”. Asimismo, los emotivos testimonios de los ciudadanos potencian el giro: “No más FARC y agradecidos por siempre con el Ejército Nacional [...] no queremos que nuestro Ejército y nuestros hombres sean carne de cañón para esta guerra inútil”.

La información se construye, entonces, como una memoria reflexiva referenciada al conflicto armado —aunado al proceso de paz— desde una perspectiva univocal en tanto hablan principalmente militares y miembros de los poderes ejecutivos, judiciales y legislativos del país, y cuyo eco

se amplifica y resuena con mayor desdoble en las sentidas manifestaciones de la sociedad civil. Reflexión, no cabe duda, que parte de un momento material y objetual preciso: la muerte como factor determinante para recordar —o rememorar dirá Ricoeur— la existencia del conflicto armado y su inevitabilidad si no hay proceso de paz, es decir, la necesidad de un escenario de diálogo plurivocal donde diversos actores tengan también un espacio. Se presenta, entonces, la memoria en su doble dimensión de sujetos (Estado/guerrilla/sociedad civil) y objeto (conflicto/paz).

Por último, y en aras de la seriedad y la ética profesional que debe orientar el manejo de la información, así como en la capitalización que permanentemente deben hacer los medios de sus niveles de credibilidad, éstos deberían ser claros con la audiencia a la hora de sentar la posición editorial frente al proceso de paz, con la suficiente entereza periodística de reconocer las bondades y debilidades que las diversas propuestas puedan tener para el bien común, de dar reconocimiento a los que no comparten sus maneras de encuadrar la realidad nacional.

No sólo es un deber profesional de autocontrol que debe imperar internamente desde los propietarios, directivos y periodistas del medio, sino una responsabilidad del Estado en garantizar que la pluralidad de encuadres, voces, iniciativas de cambio y maneras de percibir la realidad, puedan tener cabida en el estrecho pero potente espacio de la televisión nacional privada.

Encuadrar el mundo está bien y es una obligación de los medios establecer principios organizativos que nos permitan estar y participar en la construcción de nuestro destino, que es precisamente lo que nos jugamos en estos momentos, pero no podemos dejar fuera del cuadro otras posturas e ideas que también tienen derecho a ser expresadas, es ese el camino irrenunciable para un periodismo libre, responsable y seguro.

*Decano de la Facultad de Diseño, Comunicación y Bellas Artes. Fundación Universitaria del Área Andina, Seccional Pereira, Colombia; Miembro del Consejo Directivo de la Asociación Colombiana de Facultades y Programas de Comunicación AFACOM.

¹http://wp.presidencia.gov.co/Noticias/2015/MarzoPaginas/20150310_05-Palabras-Alocucion-Presidente-Santos-anuncios-sobre-el-proceso-de-paz.aspx

Fecha de recepción: 2017-06-05
Fecha de aceptación: 2017-06-20

Obamacare o Juárezcare: las opciones de atención en salud de los paseños

Rafael Mauricio Marrufo*

Eada día cientos de personas de Estados Unidos, principalmente de El Paso, visitan Ciudad Juárez para solicitar algún servicio de salud o adquirir medicamentos. El Departamento de Salud Pública de El Paso reportó, en 2014, que cerca de una tercera parte de los habitantes de El Paso han consumido este tipo de servicios, debido a que en su ciudad los costos son sustantivamente mayores.¹

Lety es una de esas personas que han cruzado hacia México con tal intención. Ella trajo a su hijo Teddy de 17 años —norteamericano de nacimiento— a recibir atención con el dentista. Teddy, desde niño fue muy inquieto, y en una salida nocturna con sus amigos de la escuela preparatoria se involucró en un accidente de tráfico. La multa fue muy costosa, y peor aún los regaños del juez. Sin embargo, lo que más le dolía a Lety era que su hijo tenía media docena de dientes rotos por el accidente.²

Una simple consulta diagnóstica con el odontólogo costaría 100 dólares, debido a que se necesitaban radiografías para conocer si no había fracturas internas. Gastar ese monto, que era más de lo que ganaba el esposo en un día, les representó un fuerte golpe para la economía familiar al no disponer de algún seguro de salud. Con el *minimum wage*³ hay que saber hacer milagros también allá, pero ahora la situación se tornaba imposible. Con dos hijas más por mantener, aparte de Teddy, ahora habría que recurrir a los préstamos.

No contar con un seguro de salud es algo frecuente entre los hispanos de El Paso.⁴ En abril de 2013 se contabilizaron hasta 176 mil, 402 personas desprotegidas, es decir, un tercio de los habitantes debido a la incapacidad para alcanzar los pagos requeridos por la compañía de seguros, siendo los hispanos mayoría proporcional.⁵ La pareja citada no era la excepción en cuanto a carecer de un seguro de salud o “aseguranza”, como le llaman en los Estados Unidos.⁶



Las bellas realidades, 1964, René Magritte

Aunque el relativamente nuevo plan federal llamado “obamacare” motivó en su momento a Lety y Lalo a adquirir un seguro de salud a precio económico, al enfrentar problemas de salud y atención como el requerido en el caso citado, se dieron cuenta de que el *obamacare* sólo cubría un porcentaje mínimo de gastos, incluso menores al Medicaid.⁷ Según Lalo, en la práctica el *obamacare* sólo funciona para las consultas médicas sencillas y para tener derecho a que se le prescriban medicinas, puesto que la receta es exigida en las farmacias.

El diagnóstico del dentista no fue muy halagüeño: había que sanar unas fisuras en el maxilar inferior derecho y reparar los dientes rotos. El costo presupuestado fue de 3,000 dólares. El dentista les aclaró que la mayoría de ellos no aceptaban Medicaid o Medicare como forma de pago para trabajos mayores, mucho menos *obamacare*, sino exclusivamente seguros de compañías particula-

res con los que las cuotas de ganancia del profesionalista son mejores. Quizás alguna limpieza dental, una extracción o un blanqueamiento serían aceptables, pero no más.

Una amiga de Ciudad Juárez le sugirió a Lety venir a esta ciudad para el tratamiento de Teddy. Lo más probable sería que aquí encontraría igual o mejor calidad de atención y con mejores costos ahora que un dólar valía más de dieciséis pesos. En muchas partes de la ciudad había disponibilidad de dentistas, pero el tratamiento especializado se encontraba en algunos puntos específicos como la calle Lerdo en el centro, la Avenida de las Américas y la Avenida Tomás Fernández.

Luego de concertar una cita, se llenó un formato con los datos personales y datos biométricos, así como la firma de los padres sobre una carta de liberación de responsabilidades ante eventualidades con el paciente durante la intervención. Teddy pasó a la sala de tomografía y luego con el especialista en reconstrucciones. El costo calculado sería de 1,800 dólares con un depósito inicial de 900 y pagos programados según las visitas, puesto que la curación tomaría al menos seis meses. Finalmente, el adolescente cumplió con ocho sesiones a lo largo de siete meses donde se le colocaron dos dientes nuevos y se le resanaron otros cuatro, no sin antes haberse recuperado de la fisura de maxilar.

Otra forma de gasto por quienes vienen de Estados Unidos es la adquisición de fármacos. Los que más se venden en orden de importancia son antibióticos, en particular los que combaten las infecciones respiratorias y las infecciones estomacales, seguidos por los analgésicos para cefaleas y dolor de espalda. Prácticamente una de cada tres personas que ha cruzado de El Paso a Ciudad Juárez ha adquirido algún medicamento en las farmacias de la ciudad durante el 2015.⁸ De estas farmacias, las que más demanda tienen por estos consumidores son las que se encuentran en el centro comercial de la ciudad y en supermercados tipo *mall*, destacando Río Grande, Plaza Sendero y Galerías Tec. Los negocios de este tipo que están teniendo más crecimiento son Farmacias Similares, Farmacias Benavides y Farmacias del Ahorro, empresas que han logrado desplazar a las farmacias y boticas de antaño.⁹

Quienes vienen a Ciudad Juárez por servicios de salud se caracterizan por no contar con un seguro de salud privado, o contar con un seguro oficial de cobertura parcial como Medicare, Medicaid u *obamacare*. Este grupo de personas se identifica ge-

neralmente como de hispanos, pero también hay población blanca o anglosajona, y que representa un 5% de los clientes paseños,¹⁰ como el caso del señor Douglas que desde hace cuatro años hace al menos una visita al mes para comprar fármacos. Cuando el señor Douglas no puede viajar entonces pide la ayuda de su vecino quien es originario de Villa Ahumada y periódicamente visita el lugar para ver a sus padres.¹¹

El señor Douglas se vio en apuros cuando a sus 50 años empezó a sentir dolores en las rodillas, producto del trabajo durante más de tres lustros en una empacadora de carnes donde su deber era movilizar reses en canal, metiéndolas y sacándolas del frigorífico. La empresa le proveía de Medicaid a él y su familia en forma satisfactoria. Al acudir con el médico para remediar esos dolores, se le recomendó cirugía de las rodillas ante el desgaste de ligamentos cruzados y la pérdida de líquido sinovial. La operación en un centro médico de El Paso fue exitosa, pero a la vez representó su permanente incapacidad para laborar como lo hacía antes. La empresa hoy le paga una porción de su salario, pero ese dinero le es insuficiente para mantener a la familia y al mismo tiempo adquirir allá todo el coctel de analgésicos y antiinflamatorios prescritos prácticamente de por vida.

Luego de la cirugía, le fueron prescritos un antibiótico de amplio espectro y analgésicos de fórmula patentada. En el supermercado más conocido de El Paso, el antiinflamatorio estaba costando 30 dólares, y 28.50 en la cadena de farmacias con más presencia. El costo del analgésico allá era de 10 y 9.50 dólares respectivamente. En Ciudad Juárez, por el contrario, con 20 dólares le fue suficiente para comprar ambos fármacos. Aunque de inicio el señor Douglas dudaba de la efectividad de los mismos, luego consideró que el costo-beneficio era satisfactorio.

Las personas de entre 50 y 59 años de edad, como el señor Douglas, son los que más adquieren fármacos en Ciudad Juárez, seguidos por el grupo de edad de entre 40 y 49 años. Entre ambos grupos logran un 42% de los clientes provenientes de Estados Unidos.¹² Ante el hecho de carecer de un seguro de salud o de disponer de uno con poca cobertura (Medicaid, Medicare, *obamacare*) muchas de estas personas han aprovechado en forma remedial los vínculos de antaño con esta ciudad donde los costos más bajos de los productos y la atención obtenida satisfacen varias de sus demandas de servicios de salud.

Una porción mínima, pero existente al fin, es la

de los mexicanos que viven en El Paso, pero que cuentan con derechohabencia en el IMSS en Ciudad Juárez.¹³ De acuerdo con un director de clínica del IMSS, el hecho de residir en El Paso no necesariamente infringe el reglamento de derechohabencia, que depende más bien de que el titular esté trabajando en México y haga las aportaciones correspondientes de su salario junto con su empleador. Además, continuó, la institución no dispone de mecanismos de verificación de residencia diferentes a la credencial de elector o recibos de servicios públicos.¹⁴

En los años recientes se han hecho algunos esfuerzos por obtener ventaja de las visitas de paseños por servicios de salud, sin embargo no se ha logrado establecer mecanismos concretos y persistentes. Algunos grupos de odontólogos y periodoncistas han implantado ya estrategias para movilizar pacientes de El Paso a los consultorios de Ciudad Juárez. Lo mismo sucede en el caso de los médicos, pero sólo aquellos que atienden alguna especialidad y se encuentran en comodato dentro de algún hospital privado.

Por parte del gobierno municipal y en conjunto con algunos organismos privados, se ha tenido la idea de construir un gran centro de atenciones médicas en los antiguos terrenos del Hipódromo cerca del Parque Industrial Bermúdez, sin embargo, este proyecto no ha logrado materializarse. En El Paso, mientras tanto, el gobierno solicita cada vez con más insistencia la afiliación de los habitantes a algún seguro de salud e incluso advierte de penalidades en caso de no hacerlo, pero los planes de pago más accesibles por su precio no cubren las expectativas de servicios para la población con menos ingresos.

Puede concluirse que en cualquier conjunto de comunidades, la movilidad geográfica de los habitantes se ve influenciada por las ventajas que un lugar ofrece sobre otro. Si las autoridades de Ciudad Juárez saben organizarse en conjunto con los gremios de profesionistas de la salud, es posible que aquí se integre un atractivo conglomerado de servicios de salud debido a que se cuenta con médicos, odontólogos y otros profesionistas calificados que pueden potenciar sus habilidades con inversiones en tecnología biomédica y actualizaciones de conocimientos, pero además estos servicios podrían ser aprovechados por la misma población juarense como complemento a lo que hoy en día obtienen de las instituciones oficiales de salud.



Ilustración publicada en *El Diario de Juárez*
Elaborado por Molina

*Docente-investigador en el Instituto de Ciencias Biomédicas de la UACJ.

¹ El Paso's Department of Public Health. Community Health Assessment Draft Report. El Paso, Texas, 2013,

² Entrevista realizada en agosto de 2016. El nombre real de la entrevistada ha sido cambiado.

³ El salario mínimo, o *mimum wage* es actualmente de 7.25 dólares por hora de trabajo en el estado de Texas, de acuerdo con el US Labor Department.

⁴ Byrd T. Law J. "Cross-border utilization of health care services by United States residents living near the Mexican border". *Pan American Journal of Public Health* [serial on the Internet]. Agosto, 2009 [citado en julio 02, 2016]; 26 (2), pp. 95-100. Disponible en: Academic Search Complete.

⁵ Reportaje de Robert Gray, publicado el 22 de septiembre de 2013 en el portal El Paso Inc, con el título "Big Growth in El Paso Health Care".

⁶ Texas A&M Center for Economic Development [Consultado en junio 25, 2016].

⁷ Se le llama popularmente "obamacare" a la ley publicada el 23 de marzo de 2010 bajo el nombre de "Patient Protection and Affordable Care Act" con la que el gobierno de Estados Unidos ha buscado brindar un seguro de salud básico, a precios accesibles a la población con pocos o nulos ingresos.

⁸ Con información obtenida en la investigación *Utilización de servicios de salud en Ciudad Juárez, México, por residentes de El Paso, Texas*, realizada por los doctores Rafael Mauricio Marrufo y Guadalupe Ortiz Zavala, profesores investigadores de la UACJ en el Instituto de Ciencias Biomédicas. Se encuestó en los puentes internacionales durante noviembre-diciembre de 2015 a 1,609 personas que cruzaron de El Paso a Ciudad Juárez.

⁹ Información obtenida de la tesis doctoral *Planificación urbana y servicios de salud: un análisis sobre la accesibilidad a las opciones públicas y privadas en atención primaria de la salud en Ciudad Juárez*. Presentada en octubre de 2014 por Rafael Mauricio Marrufo en ICSA-UACJ.

¹⁰ De acuerdo a la encuesta en los puentes internacionales.

¹¹ Entrevista realizada en agosto de 2016. El nombre real del entrevistado ha sido cambiado.

¹² Datos obtenidos con nuestra encuesta en los puentes internacionales. Incluye a personas que no contestaron la pregunta sobre adquisición de fármacos en Ciudad Juárez.

¹³ De acuerdo con la encuesta en los puentes internacionales, el 2% de quienes cruzan a Ciudad Juárez por servicios de Salud, se dirige a alguna clínica del IMSS.

¹⁴ Entrevista realizada en septiembre de 2016 en una Unidad de Medicina Familiar, IMSS.

Fecha de recepción: 2016-10-12

Fecha de aceptación: 2016-10-24

Elecciones 2017

Servando Pineda Jaimes*

Como preámbulo de lo que vendrá en 2018, este año se llevaron a cabo elecciones para gobernador en tres importantes entidades del país, donde dos de ellas compartían la misma característica: nunca en su historia habían experimentado una alternancia política. Siempre han sido gobernadas por el PRI. Una entidad más, Veracruz, sólo tuvo comicios para renovar presidencias municipales. Debido a que el próximo año estará en juego la Presidencia de la República, algunos analistas políticos consideran estas elecciones un ejercicio preliminar de cara a aquellas elecciones, sin que haya mucho sustento en el hecho pues se trata de dinámicas distintas, pero para el común de la gente es un buen termómetro de lo que vendrá, de ahí su importancia.

De los tres estados en disputa, en uno de ellos se produjo una alternancia política, Nayarit, mientras que en los otros dos, siguen sin experimentarla. En Coahuila, por ejemplo, hubo tal desaseo en la elección, que la misma se encuentra en litigio. Y aunque en el Estado de México, la sombra del fraude electoral estuvo presente, el hecho es que el PRI se volvió a elegir como ganador de la contienda, lo que le permite mantener su hegemonía en ese lugar por ya casi 90 años.

En total, este año estuvieron en disputa 3 gubernaturas, 55 escaños en las diferentes Cámaras de Diputados locales, 270 Ayuntamientos, para un total de 328 cargos públicos.¹ Cabe hacer mención que debido a adecuaciones a las diferentes leyes electorales, por única ocasión los cargos elegidos para ayuntamiento en Coahuila serán únicamente de un año, mientras que en Nayarit serán de cuatro, a fin de poder cumplir con el mandato de la reforma electoral de 2014 que ordena a las entidades que por lo menos alguna de sus elecciones sea concurrente con la federal. Como dato adicional, hay que mencionar que Coahuila fue a los comicios con uno de los sistemas de partidos más fragmentados que se tengan en el país, al contar con 15 partidos políticos.

En términos generales, las elecciones pasadas fueron una caja de sorpresas. Ni el PRI perdió su hegemonía como muchos esperaban, ni MORENA fue liquidado. Por el contrario, este último sin duda se erigió como uno de los partidos a considerar para las próximas elecciones. En el Estado de México logró colocarse como la segunda fuer-

za electoral, con su candidata Delfina Gómez, al desplazar al PRD y mandar al PAN hasta el cuarto lugar. Sin embargo, una lectura más detallada nos deja ver que MORENA por sí solo obtuvo más votos que el PRI, quien sólo pudo ganar la gubernatura en el Estado de México, gracias a su alianza con el PVEM-PT-PANAL-ES. Esto le permitió obtener una pírrica victoria a su candidato Alfredo del Mazo con el 33.69% de los votos, contra 30.91 de MORENA; la diferencia entre ambos sólo fue de 168 mil 099 votos, es decir, 2.78%. Lo interesante de esta elección fue que los votos nulos superaron la diferencia entre el primero y segundo lugar al contabilizar 174 mil 979 votos, es decir el 2.89%. Lo que llamó la atención aquí fue el desplome del PAN que se fue al cuarto lugar al sumar sólo 685 mil, 563 votos, equivalentes al 11.28% de la votación total. El PRD se convirtió, en los hechos, en el partido bisagra al sumar 17.89% de la votación, lo que lo pone en inmejorable posición para negociar una futura alianza, ya sea con el PAN o bien con MORENA, no obstante que en los hechos haya obtenido una votación menor, con respecto a la elección pasada que sumó 21% de los votos. La legalidad de esta elección quedó en entredicho por el cúmulo de irregularidades denunciadas por todos los partidos. Ésta, es la tierra del presidente Enrique Peña Nieto, de ahí su importancia.

Algo similar ocurrió en Coahuila donde triunfó el priísta Miguel Riquelme con 482 mil 891 votos que representa el 38.9%, mientras que el abandonado de la Alianza Ciudadana por Coahuila, Guillermo Anaya, obtuvo 452 mil 031 sufragios, equivalentes al 36.4%. La diferencia entre el primero y el segundo lugar fue de 30 mil 860 votos, 2.5% porcentuales.

Finalmente en Nayarit, Antonio Echevarría y la coalición "Juntos por ti" formada por el PAN-PRD, PT y el partido local PRS, ganó con 197 mil 700 votos, que representan el 38.63% de la votación, mientras que la coalición "Nayarit de todos" del PRI-PVEM y PANAL sólo sumó 135 mil 659 votos, lo que se traduce en el 26.51%. Además de ello, obtuvo 15 diputados de mayoría relativa, mientras que MORENA sólo uno, el PRI otro y la coalición PRI-PVEM-PANAL uno más. (SPJ)

*Docente-investigador de la UACJ.

¹ Fuente: Instituto Nacional Electoral, 2017.

Dossier

Juárez y Medellín. Resurgir después de la *guerra*



Verónica González Sepúlveda

Ma. de Lourdes Almada Mireles

Sergio Pacheco González

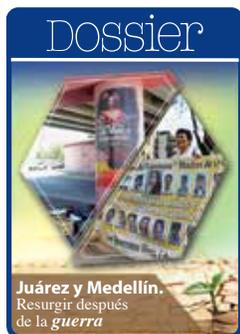
Javier Juárez Rodríguez

Néstor Julián Restrepo Echavarría

Andrés Puerta

COORDINADOR: Servando Pineda Jaimés





Fecha de recepción: 2017-06-20
Fecha de aceptación: 2017-06-30

Juárez y Medellín. Resurgir después de la guerra

Servando Pineda Jaimes*

Ambas ciudades tuvieron que cargar con el estigma de ser las más violentas del mundo. Medellín, bajo el macabro poder de Pablo Escobar Gaviria, uno de los capos más violentos de la historia del narcotráfico en el mundo; y Juárez, bajo la feroz disputa entre diferentes cárteles de la droga del país, principalmente el de Sinaloa con el "Chapo" Guzmán a la cabeza, disputando la plaza al Cártel de Juárez de Amado Carrillo.

Lo cierto es que la tragedia cruza por ambas ciudades. El calvario de Juárez inicia en la década de los años 90 con la desaparición y asesinato de decenas de mujeres, luego con una cruenta guerra entre narcotraficantes que se disputaban la plaza. En Medellín, la situación no había sido mejor. Inicia con un problema político que deviene en uno de los más prolongados conflictos guerrilleros que se agudiza con el surgimiento de Pablo Escobar, un sanguinario jefe del narcotráfico que le disputó el poder al Estado colombiano.

Pero Juárez y Medellín sobrevivieron. No sin dificultades, ambas avanzan en su recomposición social. Son caminos distintos, pero que tienen un mismo fin: conseguir a toda costa la anhelada paz en sus comunidades.

Sin una experiencia previa, las dos ciudades se tuvieron que reinventar para no repetir la espiral de la violencia y no caer en el abismo. Una desde el arte, otra desde el desarrollo urbano, la música, la literatura. Experimentaron lo que fuera, con tal de dejar atrás esa violencia.

De este proceso da cuenta el presente Dossier que hoy presentamos. Seis distinguidos académicos y académicas de Ciudad Juárez y Medellín, realizan un puntual análisis

de estos aleccionadores, pero no menos dolorosos hechos en ambas ciudades.

En el primer artículo, Verónica González, directora del organismo Resiliencia de Ciudad Juárez, nos muestra este proceso que se vivió en la ciudad, justamente para poder iniciar su reconstrucción. María de Lourdes Almada pone el dedo en la llaga, pues advierte que la espiral de violencia ha vuelto a asomarse en nuestra comunidad y nos coloca ante una advertencia a tiempo para no repetir los errores del pasado. Sergio Pacheco, responsable del Observatorio de Seguridad y Convivencias Ciudadanas del Municipio de Juárez, hace un preciso y detallado análisis de cómo pasó la ciudad de ser la más violenta a una en plena recuperación.

Por el lado de Medellín, iniciamos con un artículo de Javier Juárez, quien reconstruye la lucha de las mujeres de estas dos ciudades en medio de sordas luchas sociales, políticas y de la delincuencia organizada. A su vez, Néstor Julián Restrepo Echavarría, se adentra en los orígenes del conflicto armado colombiano y sus diferentes fuerzas guerrilleras para poder entender el momento actual; en tanto que Andrés Puerta aborda un tema importantísimo en toda esta trama: el papel del periodismo. ¿De qué lado debe estar?

El presente Dossier es el resultado de un esfuerzo conjunto entre académicos y académicas de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez por el lado mexicano, y de la Universidad de Medellín, por la parte colombiana.

Es el primer ejercicio que se realiza de esta naturaleza y sus diferentes Cuerpos Académicos, que esperamos sean el inicio de una larga y fructífera relación donde podamos contar con productos académicos que nos ayuden a poder entender nuestras sociedades.

*Docente-investigador de la UACJ.



La construcción de la resiliencia en Ciudad Juárez

Verónica González Sepúlveda*

El concepto de resiliencia surge en el campo de la ecología en el año 1970, para describir la capacidad de un sistema para mantener o recuperar su funcionalidad en caso de interrupción o perturbación. Es aplicable a las ciudades, ya que son sistemas complejos que se adaptan constantemente a las circunstancias cambiantes. La concepción de una ciudad resiliente se vuelve relevante cuando aspectos como las tensiones crónicas o impactos amenazan con colapsar algún sistema físico o social presentes en ella. La definición de la iniciativa 100 Ciudades Resilientes, describe lo anteriormente expuesto:

La Resiliencia Urbana es la capacidad de las personas, las comunidades, las empresas y los sistemas que se encuentran dentro de una ciudad para sobrevivir, adaptarse y prosperar, independientemente de los tipos de desafíos que experimenten. Estos desafíos incluyen no sólo impactos agudos, como terremotos, incendios, inundaciones, etcétera, sino también las tensiones crónicas que debilitan la estructura de una ciudad diaria o cíclicamente.

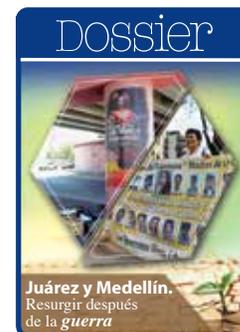
La iniciativa “100 Ciudades Resilientes” (100RC, por sus siglas en inglés) promovida por la Fundación Rockefeller, incentiva a 100 ciudades en el mundo con la finalidad de que estén preparadas en la construcción de resiliencia urbana. Sus acciones de resiliencia deberán enfrentar los desafíos sociales, económicos y físicos presentes en el siglo XXI. El Municipio de Juárez forma parte de la iniciativa “100 Ciudades Resilientes” desde diciembre 2014, siendo elegida entre más de mil ciudades en más de 100 países.

Uno de los principales objetivos de esta iniciativa a mediano plazo es elaborar la Es-

trategia de Resiliencia (ER) para Ciudad Juárez, la cual será un documento que contendrá acciones específicas que incidirán para ser una ciudad más adaptada a los cambios ambientales, sociales y económicos que se presenten en una visión a largo plazo. Dentro del proceso de construcción de la ER fue necesario conocer las áreas en donde se debe construir la resiliencia urbana dentro del marco de resiliencia. Para lo cual, en el mes de octubre de 2016, se publicó la Encuesta de Percepción para Juárez Resiliente. Ésta tuvo una participación de 273 habitantes de la ciudad de diversas áreas de la sociedad civil, académica, gobierno y el sector privado. Adicionalmente, se realizó otra semiestructurada a diez actores que de forma directa participaron como expertos en el tema desde la fundación de la oficina.

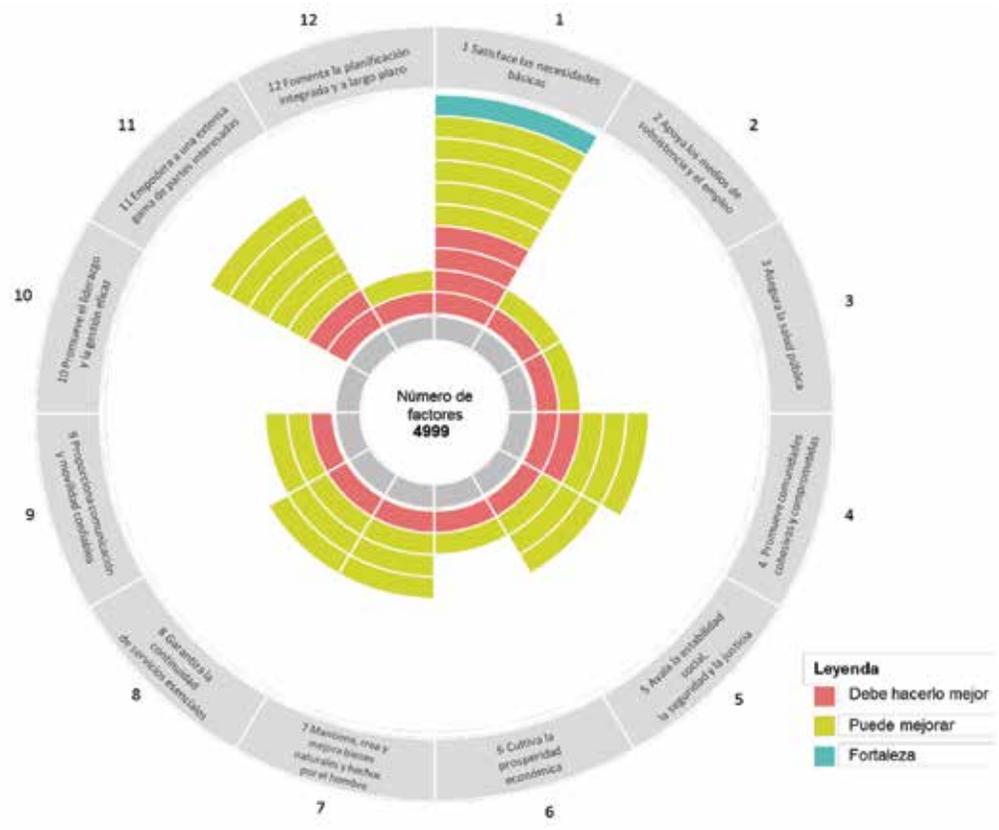
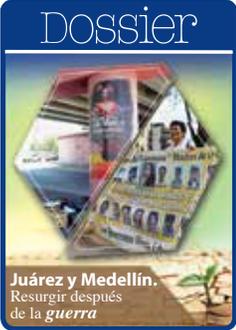
La encuesta realizada permitió analizar no sólo los elementos que los ciudadanos consideran como prioritarios para la construcción de resiliencia de la ciudad, sino también cómo las autoridades encargadas de la planeación e implementación de acciones de resiliencia urbana en la ciudad están atendiendo estos requerimientos.

Los resultados obtenidos fueron incorporados en una herramienta de análisis proporcionada por “100 Ciudades Resilientes”. La información desagregada de la encuesta arrojó 4 mil 999 factores de análisis que resultaron de la percepción de los encuestados para cada una de las áreas del marco de resiliencia. Los factores clave fueron agrupados en tres escalas: debe hacerlo mejor, puede mejorar, o fortaleza. Entendiendo que el color asignado en rojo (debe hacerlo mejor) es un área que debe ser atendida a la brevedad y donde se percibe que no se han obtenido resultados concretos que aporten a la construcción de la resiliencia (ver Gráfica 1).



Fecha de recepción: 2017-06-20
Fecha de aceptación: 2017-05-22

* Directora de Resiliencia, Ciudad Juárez.



Gráfica 1. Percepciones de resiliencia.

Del análisis de la Gráfica 1, se determinan los aspectos clave que sugieren una visión de resiliencia los cuales son los factores 1, 4, 7, 8 y 11, correspondientes a los denominados: satisface las necesidades básicas; promueve comunidades cohesivas y comprometidas; mantiene, crea y mejora bienes naturales y hechos por el hombre; garantiza la continuidad de los servicios esenciales; y empodera una extensa gama de partes interesadas. La creación de la resiliencia en Ciudad Juárez debe considerar estos aspectos con una interrelación directa unos con otros, con la finalidad de establecer proyectos en la ciudad que incorporen diferentes elementos y se logren objetivos incluyentes e integradores.

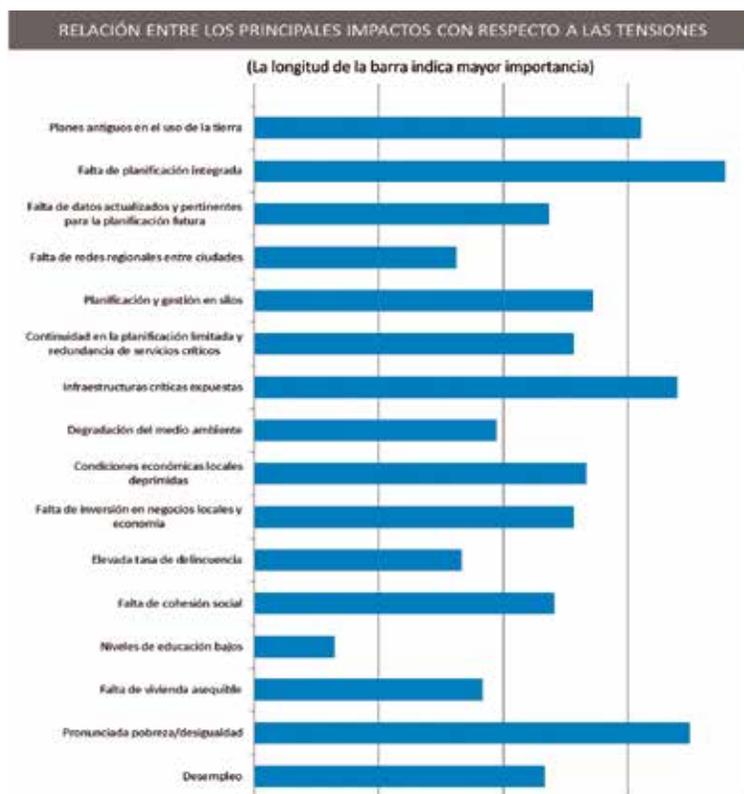
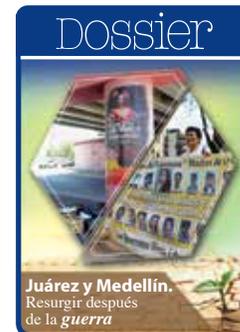
Otra herramienta que se empleó para definir los temas de resiliencia fue recopilar un inventario de acciones y proyectos que las dependencias municipales (incluyendo los organismos descentralizados y desconcentrados) han realizado para incrementar la resiliencia urbana. La Gráfica 2 muestra los impactos que con base en el inventario se identificaron. Los principales que resultaron son: la falta de planificación integrada; la pronunciada pobreza/desigualdad; infraestructuras críticas expuestas; y planes antiguos en el uso de la tierra.

Los resultados obtenidos de las herramientas utilizadas, muestran la compleja interrelación entre las tensiones e impac-

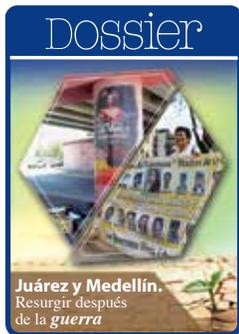


tos agudos que afectan a la ciudad; resulta necesario establecer estrategias que puedan resolver los problemas de manera integral. Por este motivo, se identificaron cinco Áreas de Descubrimiento, relacionadas con las dimensiones de movilidad, economía, agua, espacios públicos e integración transfronteriza; y las áreas transversales de buen gobierno, participación ciudadana y derechos humanos, las cuales buscan construir puntos de apoyo para asegurar una estrategia integral.

Las cinco áreas de descubrimiento deben ser tratadas como ámbitos selectivos que permiten la generación de acciones y cuya implementación debe ser coordinada previamente entre los distintos sectores. Su eficacia se basa en contar con instrumentos de generación y gestión de conocimiento y de producción de datos que permita su monitoreo para realizar ajustes. La priorización de estas acciones no se realiza entre las diferentes dimensiones, sino entre las acciones de cada una de ellas, cuya pertinencia es evaluada por los efectos que provoca en otras. Cada acción proveniente de una dimensión debe ser medida por la correlación que tiene con acciones provenientes de otras, seleccionando como prioritarias aquellas que más efectos multidimensionales generen. Las áreas identificadas son importantes en la construcción de resiliencia por lo cual se ratifica la necesidad de proponer un plan de resiliencia integral y holístico.



Gráfica 2. Representa la relación de los principales impactos con respecto a las tensiones crónicas para Ciudad Juárez.



¿Estamos condenados a la violencia?

Ma. de Lourdes Almada Mireles*

Durante los últimos meses del 2016 y los primeros del 2017 los homicidios en Ciudad Juárez han vuelto a dispararse. Según los datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública,¹ durante el 2016 se registró la mayor cantidad de asesinatos desde 2012. Si bien el incremento fue paulatino (de 20 homicidios en febrero se llegó a 51 en septiembre), en octubre que tomó protesta el actual gobernador del Estado, licenciado Javier Corral Jurado, el despunte fue notorio al llegar a los 78 homicidios registrados en dicho mes.² Para febrero de 2017, durante los primeros cinco meses del nuevo gobierno, se habían registrado 639 asesinatos en toda la entidad,³ de los cuales 272 fueron en Ciudad Juárez.⁴

Ante esta realidad, las heridas han vuelto a abrirse, el dolor y la indignación resurgen. Las historias vuelven a ser cercanas y los rostros de jóvenes masacrados vuelven a estrellarse en nuestra pretendida "normalidad". Nos encontramos nuevamente en la necesidad de acompañar a algún conocido, algún sobrino en el proceso de aceptar la muerte de sus amigos. La violencia y el horror nos golpean nuevamente. Se abren los recuerdos de aquellos años entre 2008 y 2011, la ciudad completa en crisis, devastada, desolada. Muchas veces escuché entonces que la violencia "nos había tocado a todos", que ahora sí —en aquel entonces— estábamos todos dispuestos a hacer algo diferente, a reconstruir la ciudad, a resolver los problemas de fondo. Pero pronto pasó la crisis, la conmoción se acomodó y quisimos creer que la violencia se había ido, que habíamos pasado lo peor y que estábamos ya en otra etapa. ¿De verdad lo creímos? ¿Bajo qué argumentos podríamos pensarlo si las causas que generaron la crisis seguían intactas?

Crear que la violencia se había ido fue

una ilusión. Si bien la cantidad de homicidios disminuyó entre 2012 y 2015, las causas que la generaron seguían sin ningún cambio. Los niveles de pobreza siguen siendo altos. Según un estudio realizado por El Colegio de la Frontera Norte,⁵ el 33% de la población se encuentra en situación de pobreza moderada (467 mil personas), mientras el 4.8% (más de 60 mil) están en situación de pobreza extrema.

Seguimos como una de las ciudades con las tasas más altas de adolescentes fuera de la escuela; tenemos zonas amplias en las que el acceso a la primaria es muy complicado (las escuelas están saturadas y con frecuencia hay que caminar distancias muy largas). Según el Informe de UNICEF sobre los derechos de la infancia y la adolescencia en Chihuahua, de los alumnos que iniciaron el ciclo escolar 2001-2002, únicamente 71.5% permanecían en el sistema escolar durante el ciclo 2011-2012. De aquellos que se encontraban fuera de la escuela (28.5%), 12.6 la abandonaron en la primaria, 4.9 en el tránsito a secundaria y 11.0 durante la secundaria.⁶ En ese sentido, de acuerdo con Teresa Almada, directora del Centro de Asesoría y Promoción Juvenil A. C., al menos el 25% de los adolescentes que ingresan a la secundaria desertan o son expulsados antes de concluir. Narra, además, como otro problema grave, el hecho de que cada vez más niños se gradúan de primaria sin saber leer y escribir. Actualmente dicha organización tiene un grupo de alfabetización con puros muchachos que cuentan con su certificado de primaria.

La cantidad de niños y adolescentes fuera de la escuela es un problema mayor, pues muchos de ellos pasan todo el día en la calle y se vinculan fácilmente a actividades ilícitas. También existe un grupo importante de adolescentes —mayoritariamente mujeres— que no asisten a la escuela porque tienen que quedarse a cuidar a sus hermanos más pequeños, al no existir espacios para el cuidado infantil.

Juárez ha vivido históricamente una situación de discriminación y mayor empo-

Fecha de recepción: 2017-05-08
Fecha de aceptación: 2017-05-22

* Docente de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

¹ El Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública es un Órgano Administrativo Desconcentrado de la Secretaría de Gobernación, que tiene como propósito ejecutar y dar seguimiento a los acuerdos del Consejo Nacional de Seguridad Pública. Es un órgano operativo que coordina las instancias federales, estatales y municipales responsables de la seguridad pública y ciudadana. En: <http://secretariadoejecutivo.gob.mx/index.php>.

² Arturo Angel, Miguel Silerio y Jonathan Álvarez, "Repunta la violencia en Ciudad Juárez: tiene en 2016 su nivel más alto de homicidios en 4 años". *Animal Político*, Ciudad de México (diciembre 21, 2016). Recuperado en abril 2, 2017 en <http://www.animalpolitico.com/2016/12/violencia-ciudad-juarez-homicidios/>.

³ Daniela Guazo, Eduardo Buendía y Dennis García, "Chihuahua: se duplican homicidios con Corral". *El Universal* (marzo 27, 2017). Recuperado en marzo 31, 2017 en <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/seguridad/2017/03/27/chihuahua-se-duplican-homicidios-con-corr>.

⁴ Noticieros Televisa, "Aumentan homicidios en Ciudad Juárez durante el primer bimestre del año" (febrero 24, 2017). Recuperado en marzo 31, 2017 en <http://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/estados/2017-02-24/aumentan-homicidios-ciudad-juarez-durante-el-primer-bimestre-ano/>.

⁵ El Colegio de la Frontera Norte, "Geografía de la pobreza urbana en Ciudad Juárez, Chihuahua: dinámica y evolución" (2013). Recuperado en marzo 31, 2017 en <https://www.colef.mx/evento/geografia-de-la-pobreza-urbana-en-ciudad-juarez-chihuahua-dinamica-y-evolucion/>.

⁶ UNICEF, "Los derechos de la infancia y la adolescencia en Chihuahua". UNICEF, México, 2015, p. 63.



crecimiento frente a otras ciudades de la entidad. Sus indicadores sobre la situación de infancia y adolescencia son peores prácticamente en todos los rubros. Por citar algunos ejemplos, los niños pequeños que viven en hogares con un ingreso de hasta dos salarios mínimos es de 20.9%, mientras en la ciudad capital es de 8.7. En sentido contrario, en la ciudad fronteriza 19.7% de los niños de 0 a 4 años viven en hogares con un ingreso mayor a los 6 salarios mínimos, mientras en Chihuahua lo hace el 32.3%. Otro dato ilustrativo es el de la población que vive en hacinamiento. Mientras en Juárez 59.7% de los niños menores de 5 años viven en hogares con hacinamiento, el dato para Chihuahua es de 41.2%.⁷

Otro aspecto relevante es la dificultad que tienen muchas familias para el acompañamiento de sus niños y adolescentes, al no contar con los recursos y las capacidades necesarios para enfrentar los retos actuales. Hace unos meses, en un foro sobre infancia, una organización exponía que el 12% de los niños (de 8 a 12 años) que atendían en un programa de arte, cultura y deporte vivían fuera de su casa. Hablaba de un total de 400 niños atendidos, lo que significaría que en esa zona hay, al menos, 48 niños que viven prácticamente en la calle.⁸ Estamos pues, frente a la ruptura de los vínculos más básicos y ante la ausencia de oportunidades para un porcentaje alto de nuestros niños y adolescentes y ante una experiencia de exclusión de un grupo importante, tanto de la familia como de la escuela.

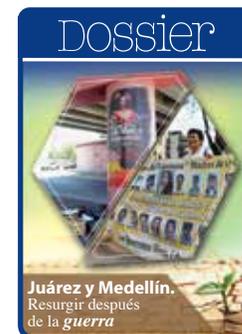
Por otra parte, tenemos generaciones que han sido víctimas directas de la violencia, tanto en el ámbito doméstico como público. Durante los años de "la crisis", la ciudad vivió una situación generalizada de estrés postraumático. A todos impactó de manera directa o como testigos algún hecho violento, algún asesinato, algún secuestro, alguna extorsión. Se habló de más de 10 mil niños huérfanos que perdieron uno de sus padres (algunos a los dos) de manera violenta.⁹ Tal situación necesita de una atención masiva y comprometida para elaborar el duelo, para vivir procesos de reconciliación, para des-

vanecer el deseo de revancha y encontrar esperanza en medio de la devastación. Se requiere una atención amplia, que llegue a donde están las víctimas; programas de atención de la salud mental y de reconstrucción personal, tanto en el ámbito individual como en el comunitario.

Otro de los efectos de la violencia y la falta de oportunidades es el incremento en la tasa de suicidios. Si bien la máxima expresión de violencia hacia los otros es el homicidio, el nivel más alto de violencia hacia sí mismo es el suicidio. Según un estudio del Centro Familiar para la Integración y el Crecimiento (CFIC) con apoyo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) uno de cada cuatro jóvenes que residen en Juárez ha pensado en suicidarse y uno de cada diez lo ha intentado.¹⁰ Además, la ausencia de Estado de Derecho y la impunidad siguen prácticamente igual. Los homicidios de mujeres y hombres, niños y jóvenes, siguen sin esclarecerse en un porcentaje elevado. En síntesis, tenemos los dos componentes que, conjugados, garantizan la repetición: la impunidad y la falta de oportunidades de desarrollo.

Hace algunas décadas las organizaciones que trabajaban con mujeres y en temas de cuidado infantil se preguntaban cómo iba a ser la ciudad cuando los niños de las empleadas de maquila que se estaban quedando solos y encerrados crecerían. Hace seis, siete años, teníamos claro que esa ciudad ya nos había llegado. Nos preguntábamos nuevamente qué sería de la ciudad cuando los hijos de las miles de personas que estaban siendo asesinadas crecieran... y otra vez, por desgracia, esa ciudad nos alcanzó.

Los ciclos se repiten y los niveles de violencia se profundizan cada vez más. La violencia nunca se ha ido. La violencia del abandono y la falta de oportunidades está presente en la vida cotidiana de la ciudad. Quienes trabajan en las comunidades y tienen contacto cotidiano con las familias dan fe de la crudeza cada vez más grande



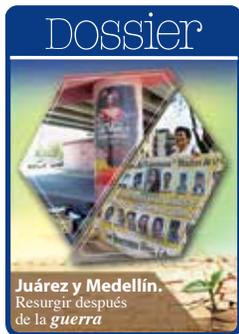
⁷ G. Martínez, L. Almada e I. Reyes, "Diagnóstico y monitoreo de las condiciones de vida de los niños y niñas de 0 a 4 años en Juárez, Chihuahua". *Culcyt*, 11, 52, Especial No 1, pp. 100-107.

⁸ A. Luna, OPI. Programa de Arte, Cultura y Deporte. Ponencia presentada en el Foro Infancia y Violencia.

⁴ Semana de Ciencias Sociales. UACJ, 2016.

⁹ L. Hernández, "Suman 10 mil huérfanos por narco en Juárez". *Oseri, cultura y derechos humanos* (octubre 27, 2010). Recuperado en abril 20, 2017 en http://uri.oseri.net/index.php?option=com_content&view=article&id=640:suman-10-mil-huerfanos-por-narco-en-juarez&catid=53:infancia&Itemid=117; "3 años, 10 mil huérfanos en Ciudad Juárez". *El Universal* (noviembre 2, 2010). Recuperado en abril 20, 2017 en <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/720648.html>

¹⁰ I. Caselli, "Los jóvenes que se suicidan en Ciudad Juárez, donde la vida vale muy poco". *Animal Político* (febrero 10, 2016). Recuperado en marzo 31, 2017 en <http://www.animalpolitico.com/2017/02/jovenes-suicidan-ciudad-juarez/>



Fecha de recepción: 2017-05-10
Fecha de aceptación: 2017-05-22

en las expresiones de violencia.

Sería injusto decir que no se ha hecho nada. Hay experiencias muy valiosas, sobre todo de iglesias y organizaciones de la sociedad civil. Sin embargo, el alcance ha sido limitado y no hemos hecho lo suficiente. Estos tiempos nos exigen preguntarnos qué estamos haciendo para que cada una de nuestras familias, nuestros vecinos, nuestros niños y jóvenes puedan vivir con dignidad y justicia y, sobre todo, ser enfáticos en hacer lo que no estamos haciendo. Es tiempo de preguntarnos en serio qué haremos diferente. Hacer lo mismo nos condena, inevitablemente, a la repetición de la violencia.

La seguridad como un estado por alcanzar

Sergio Pacheco González*

Ciudad Juárez, cabecera del municipio de Juárez en el estado de Chihuahua, fue considerada no hace muchos años la ciudad más violenta del mundo. Tras varios años de violencia homicida y femicida, en el año 2014 se le consideraba como ejemplo de recuperación susceptible de replicarse en otros lugares del país, tal y como declaraba el entonces Subsecretario de Prevención y Participación Ciudadana de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), Roberto Campa Cifrián.¹

Algunos datos estadísticos abonaban a esta favorable perspectiva. Por ejemplo, el Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del Municipio de Juárez (OSCCMJ) contabiliza, con base en registros hemerográficos, que en el año 2010 se perdieron 2,956 vidas a causa de la violencia, con una tasa de 221.9 personas privadas de la vida por cada 100 mil habitantes. En 2013, la tasa disminuyó 83.1% respecto a 2010 (37.5 por cada 100 mil) con un total de 499 personas victimadas. En el año 2014, los datos siguen siendo favorables, la tasa disminuye (32.8 muertes por cada 100 mil habitantes), así como las pérdidas de vida (437). No obstante estos datos, la percepción de la ciudadanía con relación a la seguridad en el municipio y en la ciudad no es favorable en este último año, como si previera lo que estaba por venir en 2016 y lo que se observa en el primer trimestre de 2017.

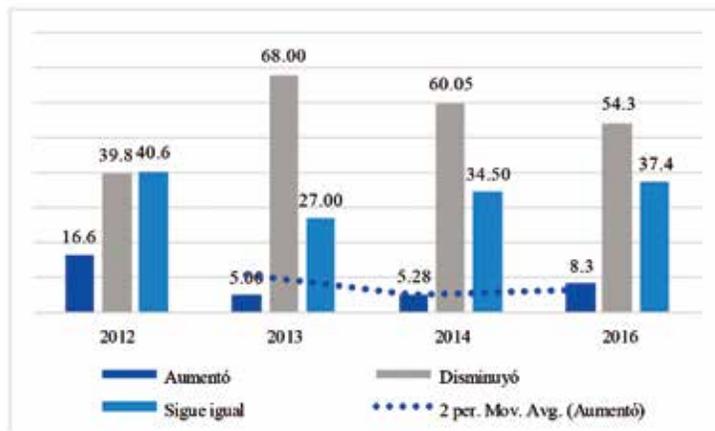
Como se muestra en la Gráfica 1, la Encuesta Dinámica Social en el Municipio de Juárez (2012, 2013 y 2014) reporta respecto al comportamiento de la violencia en el municipio durante el último año, que para 2014 la percepción de violencia se incrementa con relación a 2013, si bien distante de la valoración de 2012. Por su parte, la Encuesta Percepción de la Ciudadanía sobre el Desempeño del Personal Operativo de la

* Docente-investigador de la UACJ. Secretario Técnico del OSCCMJ.

¹ Notimex, "Ciudad Juárez, ejemplo de que se puede recuperar la paz: Campa" (enero 16, 2014), *Excélsior*. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/01/16/938742>



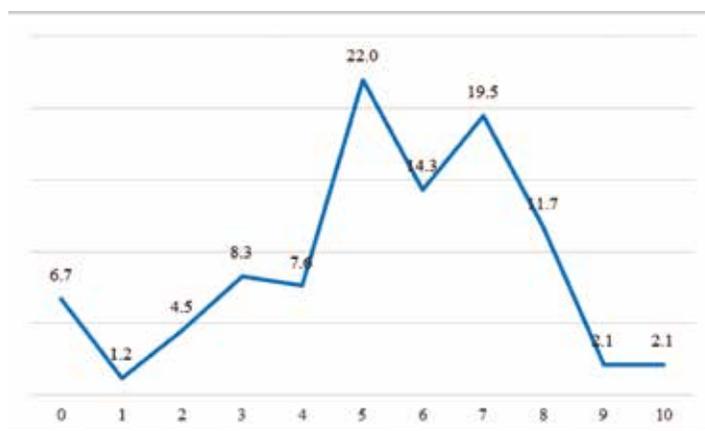
Secretaría de Seguridad Pública Municipal, también realizada por el OSCCMJ,² indica que la percepción de seguridad es desfavorable, en tanto 8.3% (50.0% de los valores registrados en 2012) consideran que la violencia se incrementó, 54.3% que disminuyó y 37.4% que sigue igual.



Gráfica 1. ¿En el último año, usted cree que la violencia en esta zona de la ciudad...?

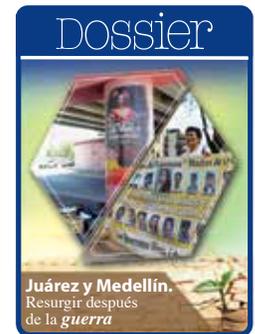
Fuente: Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del Municipio de Juárez: EDSMJ 2012, 2013 y 2014, y EPPOMJ 2016.

En la misma EPPOMJ 2016 se indagó, utilizando una escala numérica con valores de 0 a 10, donde 0 es nada seguro, y 10 totalmente seguro, qué tan seguro se percibe el municipio. Al respecto se encontró que poco menos del 50% (49.7%) otorgaron una calificación igual o mayor a 6, destacando que sólo 4.2% asignaron las calificaciones máximas de 9 y 10. En tanto que en el 50.3% restante, con valores iguales o menores a 5, se aprecia que el mayor porcentaje (22.0%) se otorgó a la calificación de 5, con un sobresaliente 6.7% asignado a la calificación con valor 0 (Gráfica 2).

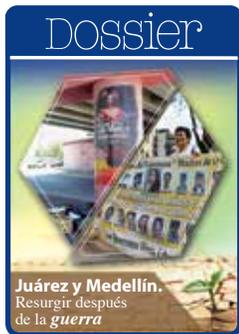


Gráfica 2. Percepción sobre qué tan seguro es el municipio, 2016.

Fuente: Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del Municipio de Juárez EPPOMJ 2016.

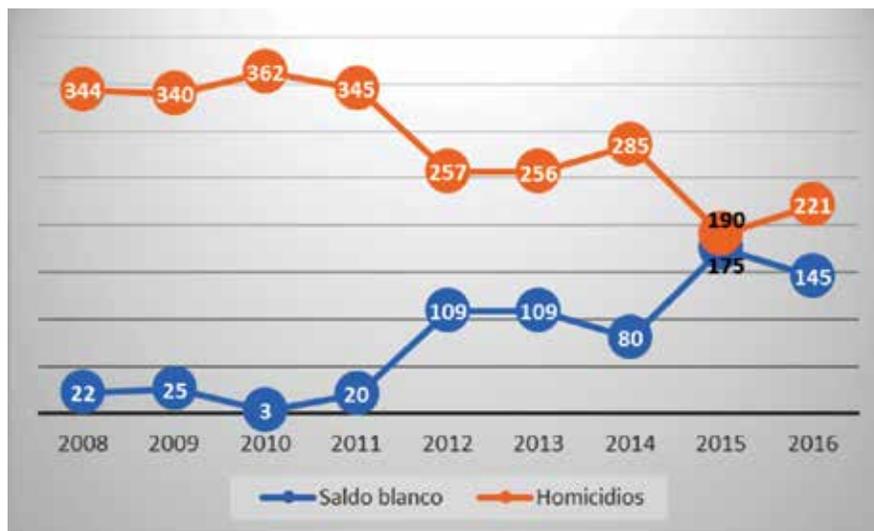


² Encuesta Percepción de la Ciudadanía sobre el Personal Operativo de la Secretaría de Seguridad Pública Municipal del Municipio de Juárez (EPPOMJ). Ciudad Juárez, Chihuahua: Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del Municipio de Juárez, 2016.



Un indicador que resulta muy útil para comprender algunas de las razones por las que la percepción de seguridad resulta afectada es el denominado *Días de saldo blanco*,³ indicador al que el OSCCMJ ha venido dando seguimiento desde 2008 a partir de fuentes hemerográficas. Al respecto, como se muestra en la Gráfica 3, en los años 2012 y 2013, se aprecia el incremento de días con saldo blanco, con el consiguiente descenso de días con homicidios. En el año 2014, los datos impiden considerar que se haya establecido una tendencia favorable, en tanto se incrementan los días con homicidios y disminuyen los días con saldo blanco.

En contraste, en el año 2015 se observa por primera vez en el espacio tiempo de las violencias que es Juárez, lo que se espera se convierta en realidad: que las líneas se crucen y vuelvan a distanciarse en sentido contrario al que han mantenido y se presenten más días con saldo blanco que con homicidios. No obstante, el primer trimestre de 2017 no permite considerar que se avanzará en este sentido, en tanto sólo nueve días del periodo pueden contarse con saldo blanco, destacando el mes de febrero, en el que no hubo día en que no hubiera al menos un homicidio. Estos datos, así como el haber concluido el mes de marzo con 87 homicidios,⁴ exigen de las autoridades de los tres niveles de gobierno tomar medidas para revertir el estado de cosas existente, considerando que, como señala Zedner: "La seguridad es un estado y un medio para llegar a él."⁵



Gráfica 3. Días con homicidios y saldo blanco en el Municipio de Juárez, 2008 – 2016.
Fuente: Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del Municipio de Juárez, con base en registros hemerográficos de *El Diario de Juárez y Norte*.

³ En el discurso público, se ha impuesto el uso del término "saldo blanco", como una manera de informar que en el transcurso o desarrollo de un evento o actividad, no se ha producido la pérdida de vidas humanas.

⁴ "Cierra marzo con 71 asesinatos". *El Diario de Juárez* (abril 1, 2017), Ciudad Juárez, Chihuahua.

⁵ C. Shearing, y J. Wood, *Pensar la seguridad*. Gedisa, Argentina, 2013, p. 15.

Movimientos de mujeres en Juárez y Medellín: la palabra como base del cambio social

Javier Juárez Rodríguez*

Ciudad Juárez (México) y Medellín (Colombia) son ciudades que presentan numerosas similitudes históricas, sociales y culturales; tantas que nos podrían hacer pensar, incluso, que nos situamos ante dos ciudades confraternizadas en el dolor, la lucha y la superación que comparten un mismo ADN, creciendo como hermanos que, como tal, tomaron caminos diferentes, pero a los que les une un componente genético que, irremediablemente, les hace cómplices de sueños y miserias.

Ambas ciudades han afrontado en las últimas décadas el reto de superar estigmas e imaginarios sociales que las encasillaron en un círculo vicioso marcado por la delincuencia, el narcotráfico, la violencia machista y la impunidad. Pese a la complejidad que conlleva luchar contra un bucle de prejuicios (inflados por medios que han hecho de este drama un jugoso negocio) ambos municipios han luchado por desmitificar esta etiqueta impuesta durante décadas y construir una nueva *marca* de ciudad, solidificando un nuevo modelo social y ético, aunque, como analizamos en este artículo, con medios, resultados y finalidades muy diferentes.

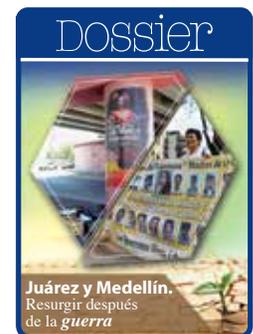
En el caso de Medellín, su historia reciente se ha visto marcada por el doble componente de violencia: por un lado, el conflicto armado colombiano, y por otro, ligado en algunos casos al primero, la guerra del narcotráfico. La *subcultura de la violencia* ha dejado secuelas que siguen presentes en la sociedad antioqueña, muy especialmente si aplicamos una perspectiva de género. La guerra entre el Estado y las guerrillas, principalmente las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) ha sembra-

do durante décadas un reguero de dolor y muerte en el que las mujeres han sido sistemáticamente invisibilizadas, pese a sufrir, en primera persona, los efectos devastadores de un conflicto controlado por actores masculinos. Durante décadas, los actores hegemónicos que ostentaron el poder en Colombia, potenciaron la impunidad ante el abuso sistemático contra las mujeres campesinas e/o indígenas, especialmente de los grupos paramilitares, que actuaron durante mucho tiempo con el apoyo de las fuerzas de seguridad, utilizando a las mujeres como *trofeos de guerra*. Fuerzas de seguridad del Estado, guerrilla y paramilitares participaron en esta práctica donde imperó la ley del silencio entre las propias víctimas ante la falta de confianza y seguridad en el propio Estado.

La histórica inexistencia de voluntad política para combatir la impunidad, unas medidas de protección ineficaces para testigos y sobrevivientes, una formación precaria en cuestiones de género para los funcionarios judiciales y la no tipificación en la legislación nacional como crimen de derecho internacional,¹

son sólo algunos de los factores denunciados como barreras para conseguir visualizar y confrontar esta realidad escondida y que afecta a miles de mujeres. Como señala la organización ABColombia en su informe "Colombia: mujeres, violencia sexual en el conflicto y el proceso de paz", en esta realidad convergen "factores fuertemente correlacionados entre los intereses económicos y el desplazamiento forzado de las poblaciones, tales como: la minería a gran escala, la agroindustria, y las áreas de importancia estratégica para el tráfico de drogas".²

Social e históricamente, el papel de la mujer *paisa* ha sido relegado a la sumisión y dependencia del hombre. Las raíces de la cultura patriarcal son tan fuertes que aún hoy sigue presente este sentimiento de inferioridad y subordinación. Sólo el trabajo de colectivos feministas ha conseguido hacer visible lo invisible y denunciar el uso y abuso sistemático del cuerpo de las

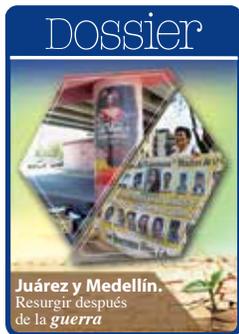


Fecha de recepción: 2017-05-10
Fecha de aceptación: 2017-05-22

* Doctor en Periodismo y docente-investigador en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín. Artículo enmarcado en el proyecto, Comunicación y Género del Grupo de investigación GRECO.

¹ María del Pilar Camargo, "En Colombia, las mujeres y niñas son a menudo tratadas como trofeos de guerra". *Semana* (septiembre 21, 2011). Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/en-colombia-las-mujeres-ninas-son-menudo-tratadas-como-trofeos-de-guerra/246728-3>

² ABColombia, Londres (noviembre, 2009), p. 9.



mujeres como arma de guerra por parte de todos los actores del conflicto, incluidas fuerzas de seguridad del Estado y, principalmente, integrantes de grupos paramilitares, ligados en muchos casos al narcotráfico. La sororidad entre mujeres ha sido el bastión contra el olvido y la llama contra la impunidad. Colectivos como *Madres de la Candelaria* han consolidado y materializado el trabajo de contrapoder de mujeres reivindicativas que, sin apenas recursos, han logrado importantes avances en materia de igualdad y justicia.

Paralelamente, las acciones políticas tanto a nivel nacional con Juan Manuel Santos³ (2010–2018) como departamental con Sergio Fajardo⁴ (2012–2015), han abogado por superar la lacra de la violencia machista y apostar por la educación como herramienta para el cambio. Durante los últimos años se han implementado numerosas iniciativas en el ámbito educativo en pos de una formación en género basada en el respeto y la inclusión. Legalmente también se han logrado importantes avances con resultados efectivos y eficientes. La tipificación del feminicidio como “un delito autónomo”,⁵ el endurecimiento de las penas, la apuesta por impulsar organismos públicos en pos de la equidad de género, como la Consejería para la Mujer en Antioquia,⁶ o las medidas y estrategias adoptadas para la visibilización de las mujeres víctimas del conflicto, entre ellas la aprobación de la Corte Constitucional en su Auto 092 de 2008, el cual aborda el impacto diferencial del conflicto armado en las mujeres, lo que suponía un avance cualitativo importante y notable desde una perspectiva de género, han conseguido un notable avance en las últimas dos legislaturas.

Pese a ello, hay mucho camino por recorrer para seguir avanzando hacia la equidad y sobre todo, ampliar esta apuesta en el ámbito educativo, reforzando estrategias y campañas que vayan más allá de lo burocrático y se traduzca en realidades, aunque es cierto que los datos avalan la validez de estas iniciativas.

Ciudad Juárez presenta, por su parte, numerosos paralelismos con el caso medellinense aunque las diferentes administraciones han optado por caminos distintos con resultados mucho más desesperanzadores. Al igual que Medellín, Juárez ha sido históricamente víctima de una guerra abierta entre las estructuras delictivas ligadas al narcotráfico, agudizada desde 2008 con el proceso de militarización vivido en la ciudad y su entorno. Pese a documentarse más de 9 mil homicidios en sólo cuatro años (2008–2011) la ciudad supo reponerse de la guerra fratricida de los cárteles y apostó por impulsar campañas que redundaban en la superación de la violencia.

Sin embargo, el nombre de la ciudad no pasó a ser noticia en medios internacionales en estos últimos años. Los feminicidios sistemáticos documentados desde 1993, y lo que es más grave, la actitud cómplice y negligente de unas autoridades misóginas amparadas por un sistema patriarcal hegemónico, catapultó a Ciudad Juárez a la palestra internacional desde la década de los años 90. A partir de entonces comenzaron a documentarse las desapariciones sistemáticas de niñas y jóvenes que obedecían a un patrón común: tras su secuestro “fueron secuestradas, violadas, torturadas, mutiladas y cuyos cadáveres son depositados en lotes desérticos o parajes baldíos en Ciudad Juárez”.⁷ Los trabajos desarrollados por periodistas e investigadoras denunciaban la singularidad de estos casos, así como los intentos de las autoridades por minimizar estos crímenes de odio tras los cuales, como señala la investigadora Rita Laura Segato, se vislumbraba la existencia de “actos comunicativos [...] violencia constituida y cristalizada en forma de sistema de comunicación”⁸ entre estructuras feminicidas.

Sin embargo, la unión de mujeres valientes, el ejercicio de sororidad liderado por asociaciones feministas como *Nuestras hijas de regreso a casa*, consiguieron plantar cara al sistema e impulsar un movimiento de lucha femenina contra la injusticia y la infamia gubernamental. El Estado, lejos de ser el valedor y defensor de los derechos fun-

³ Presidente de la República de Colombia.

⁴ Gobernador del Departamento de Antioquia en el que se ubica Medellín.

⁵ Ley contra feminicidio promulgada en Colombia. *Semana* (julio 6, 2015). Disponible en:

<http://www.semana.com/nacion/articulo/feminicidio-ley-en-su-contra-promulgada-en-colombia/433885-3>

⁶ Margarita Peláez, *La política de género en el Estado colombiano: un camino de conquistas sociales*. Escuela Nacional de Salud Pública, Fundación Osvaldo Cruz-Fiocruz, Río de Janeiro-Brasil, 2001 (Tesis doctoral).

⁷ Julia Estela Monárrez, “Las diversas representaciones del feminicidio y los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, 1993-2005”, en Luis Cervera, César Fuentes et al. (Coords.), *Violencia contra las mujeres e inseguridad ciudadana en Ciudad Juárez*. Miguel Ángel Porrúa Editores (s. l.), vol. II, 2010, p. 374.

⁸ Rita Laura Segato, *Territorio, soberanía y crímenes de segundo Estado: la escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. Departamento de Antropología Universidad de Brasilia, Brasilia, 2004, p. 11.



damentales de sus ciudadanos y garante de la defensa de un Estado del Bienestar, se convirtió en contraparte y agente situado frente, que no al lado, a las reivindicaciones de estas mujeres. En lugar de ser cómplice en la lucha por la justicia y el esclarecimiento de los hechos, se convirtió en parte del problema, minimizando los feminicidios y culpabilizando sistemáticamente a las víctimas y sus familias. Sus estrategias se centraron en impulsar campañas como *Habla bien de Juárez* o *Juárez competitiva* que redundaban en una limpieza externa de la imagen de la ciudad, superficial, carente de estrategias transversales que buscaran una transformación real y un apoyo a las clases más desfavorecidas.

Desde el gobierno de Francisco Barrio (1992-1998) hasta el de César Duarte (2010-2016), las diferentes administraciones estatales han obviado las reivindicaciones de madres y activistas a pesar de las amenazas, persecuciones, atentados e incluso asesinatos de mujeres reconocidas por su lucha y sus exigencias de justicia ante la impunidad que rodea a los feminicidios y desapariciones de mujeres en la ciudad fronteriza. Es más, desde las propias autoridades se ha priorizado difundir campañas de desprestigio contra defensoras de los derechos humanos, llegando a calificarlas como *mercenarias del dolor*, poniendo más medios en investigar sus finanzas que los casos de feminicidios y desapariciones forzosas de niñas y mujeres.

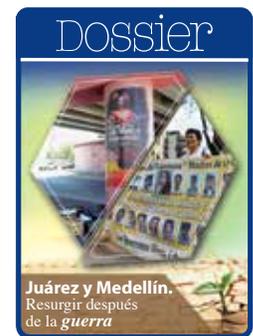
Los resultados de estas estrategias fallidas impulsadas fundamentalmente entre 1993 y 2007 se reflejan, además, en el fracaso más rotundo de sus estrategias políticas para combatir la violencia misógina. De hecho, en lugar de reducirse, los índices de feminicidios y desapariciones de niñas y mujeres se han multiplicado entre 2008 y 2016, respecto a los años precedentes, es decir, 1995 y 2007. Las desapariciones forzosas, en el centro de Juárez, de más de un centenar de adolescentes documentadas entre 2008 y 2013, la pasividad mostrada por las autoridades, y la localización en el Valle de Juárez (entre 2009 y 2013) de decenas de

osamentas de mujeres y niñas reportadas como desaparecidas, evidencian que no nos situamos ante

crímenes comunes de género, sino crímenes corporativos y, más específicamente, son crímenes de segundo Estado, de Estado paralelo [...] son más próximos a crímenes de Estado, crímenes de lesa humanidad, donde el Estado paralelo que los produce no puede ser encuadrado porque carecemos de categorías y procedimientos jurídicos eficientes para enfrentarlo [...] no son crímenes comunes [...]. Son crímenes que podrían ser llamados de segundo Estado o crímenes de corporación.⁹

Pese a ello, un paso se ha conseguido, la visibilización de esta realidad que va mucho más allá de ser un estigma o una leyenda negra¹⁰ como han argumentado sucesivamente alcaldes y gobernadores. La lucha de estas activistas y colectivos de mujeres no ha sido gratuita. Sus denuncias y trabajos de visibilización y apoyo a las familias han sido respondidas con contundencia por el sistema. Las activistas juarenses han pasado a ser “blanco del crimen organizado”, como señala la periodista Anayeli García,¹¹ y muchas se verán obligadas a abandonar Juárez en unos casos y, en otros, como Marisela Escobedo, Susana Chávez o Josefina Reyes, fueron asesinadas.

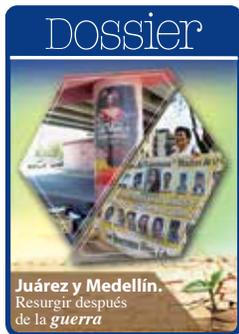
Son ya 25 años de lucha, de sororidad, de reivindicaciones. Pese a ello, más de medio centenar de mujeres fueron asesinadas en 2016. Decenas siguen en calidad de desaparecidas. La lucha feminista por la justicia y la memoria se hace necesaria y sigue más viva que nunca en Ciudad Juárez.



⁹ Rita Laura Segato, *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez: Territorio, soberanía y crímenes de segundo Estado*. Ediciones Tinta Limón (s. l.), 2013, p. 42.

¹⁰ Ciro Pérez, “Leyenda negra”, los feminicidios en Ciudad Juárez, dice el alcalde. *La Jornada* (febrero 19, 2015). Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/02/19/feminicidios-en-ciudad-juarez-son-una-2015leyenda-negra2015-edil-8542.htm>

¹¹ Anayeli García, “Activistas juarenses, blanco del crimen organizado”. *Proceso* (diciembre 6, 2011). <http://www.proceso.com.mx/?p=290281>



Fecha de recepción: 2017-05-08
 Fecha de aceptación: 2017-05-22

Del conflicto armado al conflicto urbano

Néstor J. Restrepo Echavarría*

Tras la decisión de la mayoría de los colombianos de votar por el NO en el plebiscito celebrado el 2 de octubre de 2016, fueron muchas las premoniciones que se empezaron a discutir en la opinión pública. Es el caso de la polémica aseveración del presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, señalando tras el recuento de los votos que "FARC¹ están preparadas para comenzar una guerra urbana si fracasa el proceso de paz que su Gobierno mantiene con esa guerrilla desde hace más de tres años y medio en La Habana, que está próximo a terminar. Tenemos información amplísima de que ellos están preparados para volver a la guerra y la guerra urbana, que es más demoledora que la guerra rural", dijo Santos en Medellín, donde participa en el Foro Económico Mundial (WEF) para América Latina.²

Tal advertencia polémica, se podría decir que tiene más de realidad que pasar por una simple amenaza electoral por parte del gobierno. Históricamente el territorio colombiano se ha caracterizado por la debilidad institucional en gran parte de él. Su conformación como Estado Centralista ha generado un país con altos niveles de desigualdad y pobreza que han producido problemas.

Un conflicto urbano se puede entender como el aumento de la manifestación de la violencia vinculada a la guerra civil en las ciudades. Ante los actuales escenarios de proliferación de la violencia armada, existe una preocupación por estudiar y resaltar las diferentes tipologías y formas de expresión de las violencias contemporáneas, ganando relevancia en todos los debates internacionales. Autores como Moura, Ortiz, y Briceño-León,³ entre otros, han analizado la nueva violencia urbana, sus formas cotidianas, los nuevos actores y formas de organización de la violencia, sus dimensiones

de género y el aumento y la normalización de la criminalidad en todo el territorio latinoamericano.

Para Moura, analizar este fenómeno de las nuevas violencias las denomina "novísima guerra", y tiene tres rasgos principales: i) identifica el carácter armado del conflicto, donde resalta que hoy más que nunca las armas pequeñas y livianas diseminadas mundialmente, son uno de los detonantes para una nueva forma de guerra. En segundo lugar, ii) indica el carácter netamente urbano de las nuevas guerras, donde las disputas geográficas se enmarcan en un juego de poder, de grupos culturales y lucha de clases. Por último señala el sistema de guerras, el cual legitima este tipo de violencia y permite que se perpetúe en todas las esferas de nuestras vidas, como una espiral desde lo macro a lo micro, desde lo individual a lo estadual y de ésta a lo internacional.

Por lo anterior, se podría decir que en el caso colombiano la brecha socioeconómica y una baja institucionalidad del poder público; la ruptura entre el Estado y la sociedad civil; la condición de pobreza y desigualdad de los ciudadanos; la lucha por el territorio por parte de diferentes factores reales de poder (los grupos paramilitares, las guerrillas, y los grupos de narcotraficantes), han sido el caldo de cultivo para que se gesticone una verdadera confrontación urbana desde hace varias décadas en el eje de las grandes ciudades del país: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena y Bucaramanga.

La violencia urbana en Colombia se distingue por la presencia de grupos armados: grupos delincuenciales, paramilitares, guerrilleros y narcotraficantes que establecieron su poder en los barrios de las grandes ciudades del país.⁴ Varios investigadores advierten que su avance ha sido reforzado por una prolongada ausencia de las autoridades y representantes de la ley en dichos barrios.

Por lo tanto, se puede considerar que el país no ha podido superar la situación de

*Doctorando en Política y Comunicación de la Universidad Complutense de Madrid; Magister en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Salamanca. Docente-investigador de la Universidad de Medellín.

¹ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

² <http://www.semana.com/nacion/articulo/proceso-de-paz-santos-dice-que-farc-esta-preparada-para-guerra-urbana/477984>

³ Tatiana Moura, "Viejas, nuevas y novísimas guerras: la conflictividad desafía la modernidad". <http://www.semana.com/nacion/articulo/proceso-de-paz-santos-dice-que-farc-esta-preparada-para-guerra-urbana/477984>; William Ortiz, *Los paraestados en Colombia*. Facultad de Sociología y Ciencias Políticas. Universidad de Granada, 2007 (Tesis doctoral); R. Briceño-León, "La nueva violencia urbana de América Latina", en J. Tavares Dos Santos y M. Baumgarten (eds.), *Sociologías: Violencias, América Latina* (8), (julio/diciembre, 2002), Porto Alegre, UFRGS.

⁴ Ralph Rozema, "Paramilitares y violencia urbana en Medellín, Colombia". Foro Internacional, XLVII, 3, (julio-septiembre, 2007), p. 535.



crisis, violencia e inseguridad en más de 60 años de lucha, porque el conflicto, desde sus orígenes de violencia política, se pensó en las soluciones de fuerza, creyendo que el poder del Estado se enfrentaría a los focos de resistencia armada, y que éstos serían reducidos fácil y rápidamente, ampliando exponencialmente el problema, antes que encontrar solución por vías colectivas y propagándose por todo el territorio.⁵

Un ejemplo es la propuesta paramilitar que significó el paso de la seguridad ciudadana, bien público por excelencia y fundamento ético del Estado de Derecho, al control privado, y la renuncia, por parte del Estado, al monopolio de la fuerza legítima, no porque un contrapoder se lo arrebatase en el escenario de la guerra abierta, sino por la cesión gratuita de este monopolio a un paraestado, cuyos mecanismos de control se escaparon a las posibilidades de un gobierno débil.

El paramilitarismo fue y es uno de los puntos débiles del Estado colombiano y factor deslegitimante de reconocidas proporciones en la sociedad colombiana.⁶ Son varios los estudiosos que plantean que en Colombia la seguridad en el territorio, no es exclusiva del Estado, no es parte de la Constitución nacional, porque el patrimonio del Estado le puso límites y la entregó a manos privadas con intereses particulares; de igual manera pasó con la justicia: cada individuo se la proporciona con sus propias manos, es una forma de garantizar su vida. Lo anterior muestra que el Estado institucional es reemplazado en su función primordial por un paraestado.⁷ En este caso, la desinstitucionalización da vía libre a otro tipo de orden institucional; y en tanto que el Estado pierde legitimidad, el paraestado se fortalece, recibe más apoyo social, se muestra más eficaz en el control del orden privado, no del público, impuesto a través de la violencia.⁸

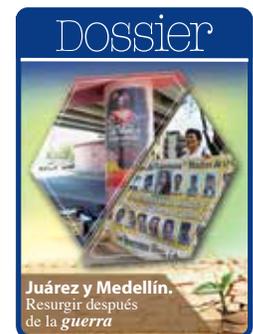
En el caso de la ciudad de Medellín, han sido varios los diagnósticos e investigaciones académicas que centraron su atención en el aumento de muertes violentas, el

auge de grupos delincuenciales y sicariales como los causantes del conflicto armado en la ciudad. Para autores como Rozema, este aumento exponencial de la violencia en la ciudad se empieza a estudiar desde la óptica de los nuevos conflictos urbanos, donde la lucha y el control por el espacio se enmarcan en el abandono del Estado y sus instituciones.

Medellín es una ciudad que se estructura en la fase de urbanización tardía en América Latina; esta ciudad intermedia cumple un papel importante en la etapa en que la expansión industrial estuvo en el centro del crecimiento económico de un país de capitalismo tardío y que sufre un proceso de transformación de su función económica y su infraestructura, a partir del flujo de la inversión económica y las migraciones del campo a la ciudad generando la problemática social y la creación de cinturones de miseria.

Son varios los autores que de una manera general defienden la idea de que este tipo de violencia emergió desde finales del siglo XX como resultado de la combinación de varios factores similares a los de todo el país: el abandono estatal; la desigualdad social; las negativas tasas de crecimiento económico; el desempleo y el subempleo; el rápido crecimiento de los grandes centros urbanos y las áreas metropolitanas; la falta de oportunidades para una población vulnerable, como los jóvenes que nacen en las vastas comunidades pobres; la falta de infraestructuras básicas en la periferia de las grandes ciudades; la falta de organizaciones sociales y de la sociedad civil; la disponibilidad y acceso a armas ligeras; y el narcotráfico, y con estos las organizaciones de crimen organizado. Por último, la cultura violenta que se gesta desde los medios de comunicación que sirven como referente a los imaginarios del crimen.

Briceño⁹ defiende la idea de que la violencia urbana no necesariamente se manifestó con la llegada de la población proveniente de los espacios rurales, sino que se presentó en la segunda y tercera generación. Para



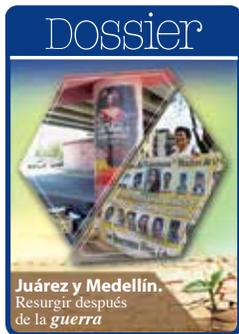
⁵ Ortiz, tesis citada.

⁶ *Idem.*

⁷ *Idem.*

⁸ *Idem.*

⁹ Briceño-León, art. cit.



este autor, la democratización del acceso a la información y la homogeneización de las aspiraciones, más no de las posibilidades de conseguir lo que se quiere, de consumo, la insatisfacción de las expectativas creadas en las generaciones pobres que nacieron en las ciudades, emerge también como factor explicativo de la explosión de este tipo de violencia.

En el fenómeno de violencia en Medellín se pueden identificar tres grandes momentos:¹⁰ el primero se caracteriza por establecer la relación de la casualidad entre el carácter acelerado del crecimiento urbano, la pobreza y la violencia narcotraficante que se enmarcó desde principios de los años 80. El segundo abarcó casi todas las décadas del siglo XX y estuvo centrado en la cultura del pillaje, el dinero fácil y el comportamiento violento, debido a la extensión y prolongación del conflicto y la descentralización administrativa del poder político en Colombia, que ayudó a consolidar los grupos armados en los territorios donde el Estado no llegó, además de la guerra sin cuartel que se libró en las calles de Medellín entre los cárteles de la droga y el Estado. El tercer momento, es el escalamiento del conflicto colombiano en la ciudad, donde los grupos de paramilitares y guerrillas entran en su accionar en las ciudades y en la actualidad la disputa por el microtráfico y los combos delincuenciales.

Para el año 1990 las estadísticas en el primer semestre del año mostraban una ciudad desangrada. Cifras oficiales, indicaban que habían muerto en forma violenta un total de 3 mil, 160 personas, sin contar 160 policías asesinados. En promedio eran asesinados (asesinadas) 32 personas cada día. Pero el conflicto en Medellín trascendía las estadísticas puesto que no se limitaba a la guerra del narcotráfico, sino a la lucha por el control paramilitar y guerrillero.

El 60% de los habitantes de la ciudad vivía en condiciones de pobreza, grandes sectores estaban excluidos del empleo, condenados al trabajo informal y al rebusque. Las Comunas¹¹ se convierten en el escenario de

la conformación de las células urbanas de las guerrillas del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y del Ejército Popular de Liberación (EPL), donde se establecen los campamentos del Movimiento 19 de Abril (M19).¹² En el periodo del gobierno de Belisario Betancur, se van instalando en la periferia de la ciudad las escuelas de sicarios alimentadas de la migración de campesinos de Urabá, Córdoba, Sucre y del Magdalena medio y suroeste antioqueño.

Resulta paradójico que el cuarto de hora de la pujanza industrial no alcanzó para todos, vino entonces la recesión y el colapso de la industria tradicional con la apertura económica y con ello surge el colosal negocio de la droga. El narcotráfico fue la salida para muchos y el narcotraficante se convirtió en el símbolo de una nueva clase social que se mezcló con la clase industrial y de comerciantes tradicionales haciendo que el narcotráfico llegara a donde el Estado nunca había llegado, construyó viviendas y llevó servicios públicos e hizo canchas deportivas, al igual que reclutó a miles de jóvenes ofreciéndoles trabajo de sicarios.

Lo anterior muestra cómo la población civil cada vez fue y es más, víctima del conflicto urbano, mientras se obnubila por el conflicto armado visto por la televisión, por la espectacularización de las tomas guerrilleras, los asaltos de los héroes de la patria rescatando secuestrados y bombardeando a los malos y las promesas populistas de alcanzar la "Paz Perpetua" por parte de gobiernos carentes de soluciones a los problemas estructurales de las mayorías.

¹⁰ Ortiz, Tesis citada; Rozema, art. cit.

¹¹ Comuna es el término con el cual se refiere a la unidad administrativa en la que se dividen los territorios en la ciudad de Medellín.

¹² Los grupos de guerrilla que llegan a la ciudades de Colombia se caracterizan por ser grupos guerrilleros de liberación nacional y grupos de guerrilla de ciudad de reivindicación social como el M19 que se mezclan con grupos de narcotraficantes.



La posición política del periodismo, tomar parte por las víctimas

Andrés Puerta*

Medellín fue la ciudad más violenta del mundo. Entre 1995 y el 2013 hubo más de 90 mil homicidios, la cifra de muertos crecía cada año y se hizo más grave en 1991 cuando se registraron unos 4 mil asesinatos, algo así como el accidente de 27 aviones Boeing 737. La situación de desesperanza y crueldad únicamente puede compararse con las vividas por las ciudades mexicanas de Ciudad Juárez y Tijuana.

Un agravante es que la mayoría de los muertos eran menores de edad, que eran parte de un ejército de niños sicarios que vivían muy pocos años, a cambio de dinero y prestigio en sus barrios. Uno de los grandes problemas, que aún no se ha erradicado, fue enseñarle a esos niños que podían tomar un atajo para poder tener una moto, ropa, comprarle una casa a su mamá o conseguir la atención de la joven más bonita del barrio, en lugar de estudiar o un ascenso en un trabajo que les tomaría años.

En uno de los aspectos en los que se vio más afectada la sociedad colombiana fue en el periodismo. Carlos Mario Correa vio la muerte de cerca varias veces, él era corresponsal en Medellín del periódico *El Espectador*, reconocido por haber denunciado y estar en contra de la participación en política que tuvo Pablo Escobar Gaviria, quien incluso llegó a ser Congresista de la República.

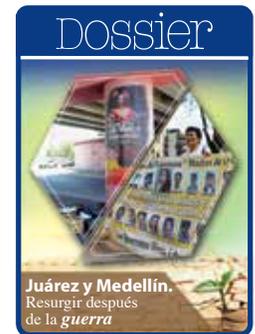
La primera vez que tuvo la muerte sobre su cabeza estaba siguiendo una costumbre que había adquirido desde niño: comprar el periódico. Cuando llegó al negocio de las hermanas Mejía (quienes eran distribuidoras de diarios desde mediados del siglo), dos adolescentes bajaron de una moto y lo empujaron al piso, le pusieron un revólver en la cara y le pisaron el pecho con unos tenis que todavía olían a nuevo (seguramente parte del pago por su muerte, que olía a

caucho y pegante). Lo único que lo salvó es que una de las hermanas Mejía reaccionó y les dijo a los jóvenes que él ya no trabajaba en *El Espectador*, que era el carnicero del pueblo, como lo comprobaron varios transeúntes. Carlos Mario desempeñaba este oficio para ayudarse a pagar los estudios de periodismo.

La segunda vez fue una semana terrorífica para *El Espectador*, habían matado al jefe de circulación, Miguel Soler y a la gerente regional, Marta Luz López. Sobre la cabeza de todos estaba el fantasma de la muerte que los rondaba, había intimidación telefónica, y amenaza de bombas. Organismos de inteligencia tuvieron que tomar las instalaciones del periódico y trasladarse a trabajar desde la clandestinidad, después de que el cártel había volado en pedazos la sede del periódico en Bogotá y habían asesinado al director, Guillermo Cano.

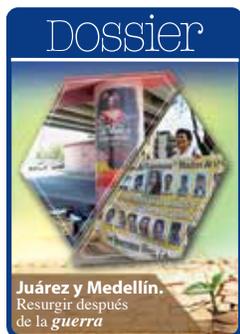
Justo en la clandestinidad llegó la tercera vez que la muerte tocó a su puerta. Un medio día salió a almorzar, como de costumbre, y sintió un alboroto de proporciones mayúsculas en el mismo edificio en el que trabajaba. Explosiones, disparos. Afuera hombres vestidos con uniformes militares y periodistas que se sorprendieron al verlo adentro (en el lugar mismo de la noticia), ninguno sabía que desde allí desempeñaba sus labores. El Bloque de Búsqueda (un organismo especializado para la lucha contra el narcotráfico) había matado, allí mismo, a Mario Alberto Castaño Molina, alias "el Chopo", jefe terrorista del Cártel de Medellín, un hombre con el que se había cruzado varias veces en la portería, que lo estaba buscando para matarlo, pero que no lo conocía. Desde Arthur Conan Doyle se sabe que las cosas hay que esconderlas en el lugar más obvio para que sean más difíciles de encontrar.

Hubo una época en la que la labor de *El Espectador* fue bastante solitaria; otros medios, intimidados por el poder destructivo, no fueron tan vehementes en sus denuncias, y otro pecado que cometieron fue no ponerse de parte de las víctimas, en un



Fecha de recepción: 2017-05-05
Fecha de aceptación: 2017-05-22

*Doctor en Lenguajes y manifestaciones artísticas y literarias por la Universidad Autónoma de Madrid. Docente-Investigador de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín.



compromiso político del buen periodismo. Especialmente del periodismo alejado de las urgencias diarias, el periodismo narrativo que pretende dejar una huella de la sociedad a la que retrata.

Esa es una de las grandes diferencias con el periodismo mexicano; Medellín ha sido un espejo en el que México se ha mirado desde hace varios años. La han tomado como ejemplo, porque se han podido superar muchos problemas y también porque se intenta evitar errores que se cometieron en la ciudad colombiana. Los cronistas mexicanos tuvieron claridad desde el principio en que iban a contar las historias de las víctimas desde la perspectiva de ellas.

La situación de violencia que vive México en la actualidad ha hecho que muchos de los esfuerzos periodísticos y de la crónica se concentren en contar qué está pasando, en ponerse del lado de las víctimas para narrar sus horrores, para contar lo que han tenido que vivir.

Dentro del grupo de cronistas de la nueva generación que han contado la violencia de lo que los mexicanos denominan "el Narco", se destaca el trabajo de Marcela Turati, quien se ha convertido en una abanderada de las víctimas del conflicto y también en una vocera de la libertad de prensa. Ha ganado múltiples premios y becas, también ha sido amenazada en reiteradas ocasiones:

[...] ahorita lo de la violencia nos cambió muchísimo. Nosotros siempre íbamos a los talleres y congresos de periodismo y los mexicanos éramos los últimos de los últimos [...] éramos los únicos que no teníamos libros escritos [...] Con lo de la violencia nos tocaba a nosotros empezar a contar y a producir crónicas para contar nuestra guerra, por lo menos yo por la urgencia escribí el libro que escribí, pero se hicieron libros colectivos, los editores pedían libros del tema porque nadie entendía nada, los libros de los Zetas y casi todos los escribimos como rápido y ya la gente empezó a decir: ¡Ah qué buenos cronistas!, y nos da risa por-

que sentimos que fue por la urgencia y la necesidad y que esto nos cambió y nos hizo ser distintos, crear crónicas cada vez más ambiciosas, figurar en foros, ganar premios internacionales.¹

Marcela Turati es, además, líder del colectivo *Periodistas de a pie*; ha viajado por el mundo contando la manera en la que se deben contar los temas relacionados con el conflicto, con un respeto reverencial por las víctimas y con unos contextos que permiten entender más allá de los hechos puntuales:

[...] hay ciudades donde ni siquiera los muertos se pueden contar y este ejercicio de por sí es importante, es conservar una memoria [...] hay que hacer que la gente entienda y comprenda procesos porque la sociedad no siente empatía por un número, porque si tú dices masacraron a 72 personas dicen bueno, pero si dices eran inmigrantes ya te cambia un poco; pero si dices entre ellos iba Yeimi, que era una niña de 15 años y que venía de tal lado y las historias más o menos de vida, entonces sientes una empatía y apelas como la humanidad, como al ser humano y piensas que pudiste haber sido tú, por eso es importante la crónica.²

Además de contar las historias de las víctimas, han dado un paso muy importante al retratar las características particulares de los victimarios y también las profundas relaciones que han tenido con el Estado:

Está bien hacer testimonios de las víctimas, pero creo que más allá también ver las responsabilidades del Estado cuáles son, también hablar de colectivos, no de víctimas como si fuera un caso aislado, porque a eso tienden mucho los cronistas.³

Sin duda, vivir con la violencia cara a cara transforma, hace que cambie la manera de mirar y también de afrontar la vida, cambia dinámicas, maneras de trabajar. También cambia la manera de mirarse a uno mismo

¹ Marcela Turati, Entrevista realizada por el autor del artículo en Medellín, Colombia, en noviembre de 2013.

² *Idem.*

³ *Idem.*



y eso le ha pasado a Marcela Turati:

[...] en varios casos la cobertura de la violencia me ha cambiado la identidad de lo que era, de la periodista que era a lo que soy, de varias maneras. Una, por aceptar tanto dolor en tan poco tiempo y sin poder procesarlo porque estás haciendo una cosa tras la otra, el contacto con las víctimas me parece que me ha cambiado; la otra es una red de periodistas que nos dedicamos a defender la libertad de expresión, a exigir justicia [...] le escuché a Hollman Morris (periodista colombiano) que tardaron muchos años [...] en ver a las víctimas, entonces nosotras nos prometimos que no nos iba pasar lo mismo, nosotros nos propusimos que los que iban a contar la historia no iban a ser sólo las policiacas, sino las que cubríamos temas sociales y las que lo hacíamos desde la clave de la crónica.⁴

El problema se ha hecho tan grave que incluso han tenido que cambiar las dinámicas en la manera de contar las noticias y las historias. Algunos periodistas han sido asesinados, otros han tenido que huir porque han sido amenazados, algunos han tenido que privarse de contar información que poseen por miedo. Esto ha hecho que la gente común también trate de contar lo que le está pasando:

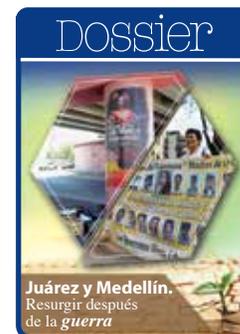
[...] hay diarios que se inventan páginas de internet del lado texano, sin que los detecten que son ellos y las noticias se publican desde el lado texano [...] Otra es que los periodistas le dan la información a un corresponsal extranjero, a otro medio que pueda publicarlo y uno ya no más publica que el otro lo publicó. Es como trabajar en equipo, digo las exclusivas llega un momento que ya no te importan, lo que importa es sacar la información y los ciudadanos cuando ven que no consiguen una prensa que está sometida, utilizan mucho las redes sociales y vemos en *YouTube* videos de ciudadanos que salieron a grabar los muertos de noche que el gobierno niega, *tweets* contando balceras, donde

hay hombres armados, lo que los medios ya no hacen, vemos *blogs* donde la gente cuenta sus cosas y eso ha sido muy importante.⁵

Sergio González Rodríguez⁶ es otro periodista que se ha destacado a la hora de contar sus historias acerca del "Narco", y fue especialmente notorio cuando contó la historia de una serie de *feminicidios* en Ciudad Juárez. Cuando estaba investigando lo abordó un grupo de hombres armados, le golpearon la cabeza con la cache de un revólver hasta dejarlo inconsciente, antes le habían enterrado un picahielo en la pierna. A pesar de lo que vivió siguió con su trabajo. Ha sido ganador del premio Anagrama de ensayo por su obra *Campo de guerra* "Una vez entrevisté a un decapitador. El tipo me hablaba de cortar cabezas como si comentara una receta de cocina. No tenía remordimientos. Era un burócrata del mal, como decía Hannah Arendt".⁷

Otro cronista destacado en México a la hora de contar las historias que ha producido la violencia es Alejandro Almazán, quien piensa que los medios están repitiendo el discurso oficial, están ocultando muertos. Unos periodistas que, piensa, ni siquiera salen a la calle:

[...] desde el centro del país se trata de explicar un problema que empezó en el norte, bajó al sur y que se apoderó del centro. No se puede contar una historia desde el centro, hay que ir al norte y hay que ir al sur, y estos *comentócratas* son los que ayudan a difundir esta versión, de ya no hay guerra, de todo chévere. Está otra gente que está haciendo el periodismo tradicional, investigación tradicional, que saca documentos, que revela, que fulanito y menganito están en la nómina de x o y narco y ellos siempre son los que impactan, los que están en las primeras planas y generan dos, tres semanas de alboroto informativo. Hay otros que también están dando golpes, pero que son más teledirigidos, nadie te da un expediente gratis, te lo están dando por algo y hay colegas que hacen eso,

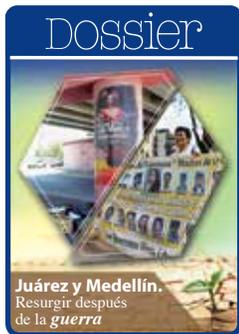


⁴ *Idem.*

⁵ *Idem.*

⁶ Sergio González Rodríguez falleció en la ciudad de México el 3 de abril de 2017. (Nota del editor).

⁷ Sergio González, Conferencia en Buenos Aires, Argentina, 2014.



también es válido. Hay otro periodismo, hay otros cronistas que están yendo a los lugares, porque viven en el DF, y vivir en el DF es una ventaja sobre muchos.⁸

A veces el discurso oficial trata de simplificar lo que sucede, no se detiene en todos los tentáculos que tiene el tema del narcotráfico, en su poder corruptor. Tampoco las historias se detienen en las particularidades de cada grupo delictivo, en México hay varios cárteles y cada uno tiene su modo de operación, los métodos de intimidación con los que pretenden sus logros:

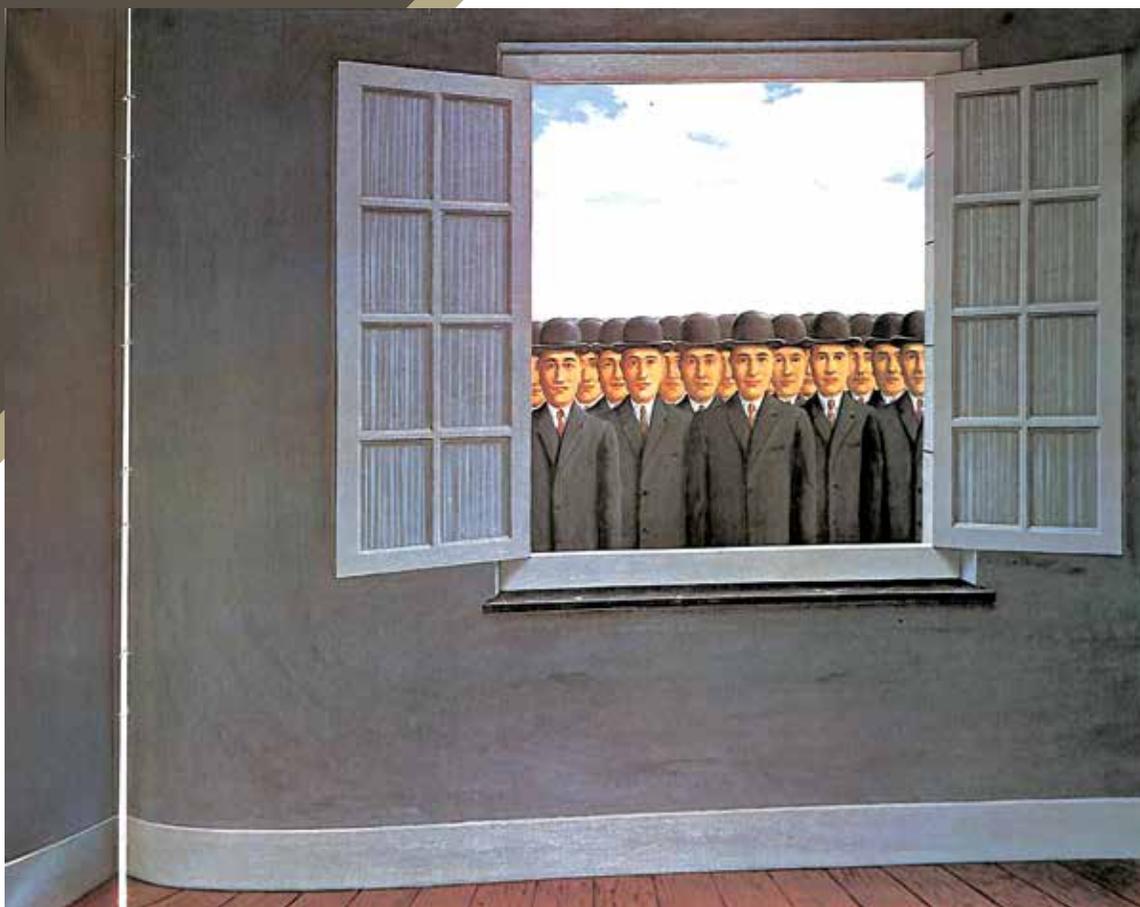
El problema del narco en mi país no son unos rancheritos que bajaron de la sierra, es toda una empresa, donde están los más ricos de mi país, los políticos, los policías, los militares, todos los que tienen de alguna manera un poder, todo el mundo sale ganando, entonces cuando le cuentas esto a la gente, lo entienden mejor [...] Cuando Calderón lanzó su guerra contra las drogas muchos no entendieron que no es una guerra contra las drogas, es una guerra por las drogas, es una guerra por el control de las drogas [...] Prefiero encontrarme a un narco de Sinaloa que a un Zeta (qué paradoja), los dos me van a matar; pero el segundo me va a cortar la cabeza y va a subir el video a *YouTube*.⁹

Los cronistas mexicanos han producido en los últimos años, una gran cantidad de textos. Las guerras entre los cárteles y la cruzada que emprendió el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa para tratar de erradicar el narcotráfico, generaron una ola de violencia que ha incluido decapitaciones, *feminicidios*, linchamientos, torturas; en muchos casos el Estado ha sido cómplice por su alianza con los cárteles. El caso mexicano, que no es exclusivo de México y se ha vivido con una crueldad similar en países como Colombia es atroz, porque los cárteles han empleado macabros recursos de persuasión, extralimitan la fuerza, recurren a la crueldad y la tortura porque aparte de cobrar sus cuentas quieren amedrentar a la sociedad, enviar un mensaje de terror y

sangre que haga evidente un poder que no puede ser combatido por el Estado.

Antes el narcotráfico era un problema regional en México. Ahora que está presente en casi todas las esferas de la sociedad, la gente no es consciente de su gravedad. Muchos pretenden aislarse en una especie de burbuja hermética en la que no escuchan y no ven la voz y la sangre de los muertos; pero al final se entiende que no sólo es un problema mexicano, aunque mucho se ha avanzado en Colombia. Este año, por ejemplo, se dio un récord en producción de coca y el fenómeno se extiende con su poder corruptor por toda América Latina.

⁸ Alejandro Almazán, Entrevista realizada por el autor del artículo en Medellín, Colombia, en noviembre de 2013.
⁹ *Idem*.



El mes de vendimia, 1959, René Magritte

Movimiento y aprendizaje en el desarrollo de competencias

Rafael C. Hernández Infante / María Elena Infante Miranda*

Desde el nacimiento, el aprendizaje ha estado ligado al movimiento.¹ Los adultos observan que el bebé, a través de su movilidad, aprende. Con el crecimiento, el niño se percató de que el movimiento le ofrece la posibilidad de conocer el mundo que lo rodea y muchas veces, transformarlo.

El paso de los años y la vinculación con diferentes contextos, inciden en el aprendizaje del individuo. Durante su inserción en la sociedad y en distintos niveles escolares, éste puede recibir

la influencia de teorías de enseñanza-aprendizaje como: constructivismo, conductismo o la escuela histórico-cultural, por sólo citar ejemplos.² Cada una de ellas exige de un sujeto activo, protagonista de su proceso de enseñanza-aprendizaje. La motricidad y el movimiento cobran su espacio en el cuerpo, pero también en la mente. El pensamiento requiere una configuración y actividad constantes. Los argumentos, las reflexiones, el refutar o sustentar criterios, el propio aprender, aportan a ello.

Por ende, constituye el objetivo de este artículo, argumentar la relación entre el movimiento y el aprendizaje, siguiendo como guía la postura de diferentes autores. En su redacción se utilizan métodos, hoy en día clásicos como: el análisis-síntesis, la inducción-deducción y de lo abstracto a lo concreto. Los mismos permiten el procesamiento de la información teórica que se consulta, su sistematización y la elaboración de las conclusiones.

Es innegable, en la actualidad, el hecho de que el niño desde su inserción en el aula se encuentra con que el aprender difiere de cómo es en la casa. Junto al contenido teórico que aportan las materias, aparece la actividad física como asignatura. Además, el papel activo que demanda el que enseña, de aquel que aprende, es una constante. Por otro lado, se requiere de cierta movilidad durante el proceso de asimilación de conocimientos, actitudes y valores.

Estudiosos del aprendizaje, como Piaget y Vigotsky, coinciden en que el movimiento, en

el sentido de transformación de ideas, ofrece la posibilidad de aprehender y aprender aquello que se intenta conocer, introyectándolo, transformándolo y manifestándolo a los otros mediante ideas, acciones o propuestas.³

Un criterio que sustenta lo anterior, lo ofrece Marina al apuntar:

Sabemos que el ejercicio aporta oxígeno al cerebro y también neurotrofinas que mejoran el crecimiento de las sinapsis. El ejercicio desencadena la producción de BDNF, factor neurotrófico que realza la cognición fomentando la capacidad de las neuronas para comunicarse mutuamente.⁴

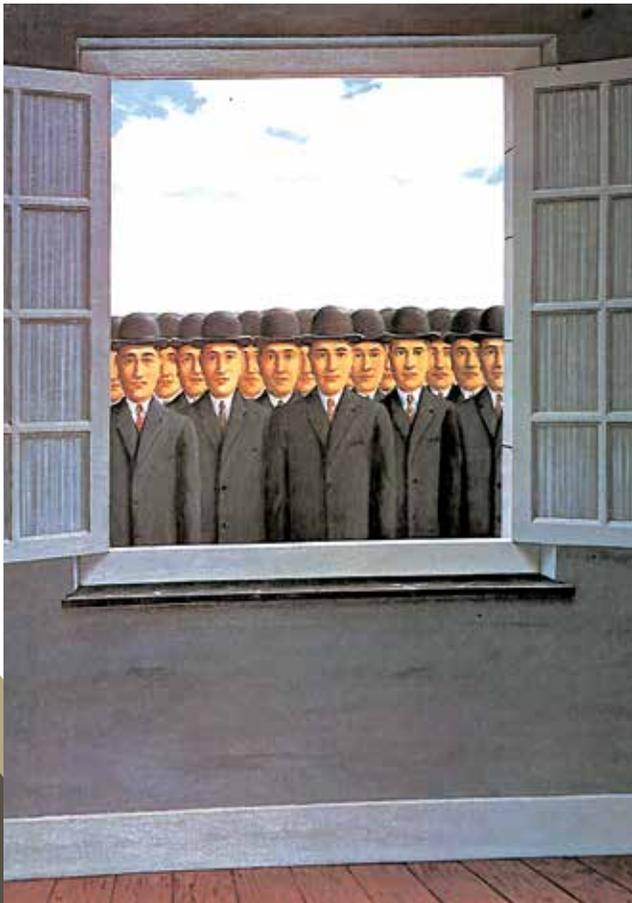
Muy unido a lo expresado está el enfoque por competencias. Haciendo un análisis de dicho enfoque, Díaz Barriga deja entrever que éste se centra en la necesidad, estilos de aprendizaje y potencialidades individuales para que el alumno llegue a desarrollar las destrezas y habilidades requeridas para su inserción en el campo laboral. Todo lo cual demanda de su actividad y movilidad, tanto física como de pensamiento.

Téngase en cuenta que la competencia [...] supone la combinación de tres elementos: a) una información; b) el desarrollo de una habilidad; y c) puestos en acción en una situación inédita [...] —además— toda competencia requiere del dominio de una información específica, al mismo tiempo que reclama el desarrollo de [...] una serie de habilidades derivadas de los procesos de información [...].⁵

El desarrollo por competencias no puede realizarse de manera aislada, sino que tiene que hacerse a partir de una educación consciente y permanente. Incide en ello, además, el empleo de una teoría del aprendizaje en un contexto cultural, social, política y económicamente condicionado.

La escuela ofrece un espacio ideal para el desarrollo de las competencias. Desde ella se pueden promover ejercicios que movilicen y activen el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero cuidando no caer en la rutina, lo cual atentaría con la formación de una habilidad específica. Además, se pueden simular situaciones de la vida diaria o profesional, lo cual posee un valor importante en el proceso de formación de dichas competencias.⁶

En la actualidad se demanda cada vez más de individuos que sean competentes en los variados



El mes de vendimia (detalle), 1959, René Magritte



Los valores personales, 1952, René Magritte

ámbitos de la vida en que puedan insertarse. Ello significa, desde la visión de los autores de este artículo, contar con sujetos comprometidos con su tiempo; que sean cooperativos, activos, creativos y que tengan la capacidad de enfrentar retos. Todo ello desde un actuar con base en valores conscientemente desarrollados.

Desde la postura ofrecida, el ser humano podría insertarse productivamente en la sociedad en la que se educa y desarrolla, aportándole a ésta lo mejor de sí en las diversas ramas en las que se desempeñe. Siempre con una visión de futuro, creadora, emprendedora; asumiendo una postura activa y vivenciando movilidad, tanto en su cuerpo como en su pensamiento.

En conclusión, en el desarrollo de competencias se debe considerar el hecho de que el proceso de enseñanza-aprendizaje está estrechamente ligado al movimiento. Ambos aspectos se interrelacionan a lo largo de toda la vida del individuo.

Los aportes de los autores consultados permiten un primer acercamiento a una teoría que sustenta

la relación entre el movimiento y aprendizaje en la adquisición de competencias. Constituye un reto para el docente, en este tercer milenio, generar un proceso de enseñanza-aprendizaje que promueva un estudiante activo, con movilidad física y de pensamiento que desarrolle las competencias requeridas para insertarse productivamente en la sociedad.

* Docentes de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDÉS).

¹ José Antonio Marina, *Cerebro y aprendizaje* [en línea]. Disponible en: <http://www.movilizacioneducativa.net/resumen-libro.asp?idLibro=253> [Consultado: diciembre 5, 2015].

² Justo A. Chávez Rodríguez et al., *Principales corrientes y tendencias a inicios del siglo XXI de la pedagogía y la didáctica*. Pueblo y Educación, La Habana, 2009.

³ *Idem*.

⁴ Marina, *op. cit.* (s. p.).

⁵ Ángel Díaz Barriga, *El enfoque de competencias en la educación. ¿Una alternativa o un disfraz de cambio?*, [en línea]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=s0185-6982006000100002&script=sci_arttext [Consultado: enero 21, 2015].

⁶ *Idem*.

Fecha de recepción: 2015-12-14

Fecha de aceptación: 2016-04-03

Este no es un Magritte

Víctor Hernández*

Entre los movimientos pictóricos más sobresalientes del siglo XX, destaca el Surrealismo y entre sus figuras más emblemáticas se encuentra René Magritte (1898-1967), pintor y escultor de origen belga cuya obra se ha incorporado a nuestra cultura visual desde hace ya varias décadas a través de infinidad de carteles, portadas e interiores de discos y de revistas de todo tipo. Su popularidad quizás obedezca, en parte, a la profunda influencia que ejerce el imaginario y la vivencia de su etapa infantil, la cual le permite adentrarse en el misterio del mundo ordinario (para usar el título que empleó no hace mucho tiempo el MoMa en la exhibición de la etapa 1926-1938 de su obra, haciendo eco de aquella fórmula del autor según la cual el arte evoca el misterio sin el cual el mundo no podría existir).

Y si la infancia representa nuestra fase espiritual de espontáneo cuestionamiento de todo cuanto nos rodea, la obra de Magritte deja respirar un aire inquietante de orden metafísico, a veces abiertamente lúdico, como ocurre con *Las vacaciones de Hegel* (1958), cuadro en el que un vaso con agua se posa sobre lo alto de un paraguas abierto, en alusión directa a los opuestos de la dialéctica del filósofo de Stuttgart, o *La lámpara filosófica* (1936), en donde una vela-serpiente alumbraba la cabeza de un hombre que se fuma a sí mismo. Pero más allá de las referencias filosóficas obvias, la obra de Magritte se construye de acuerdo con la consigna "someter la realidad a juicio"; es decir, el darse a la búsqueda de nuevas formas visuales de acercamiento a los asuntos de la vida cotidiana, subvirtiéndolos para hacer patente su aspecto extraño y paradójico, como ocurre de manera manifiesta en el cuadro *Los dos misterios*, 1966, en

donde la imagen de una pipa es negada por la palabra, motivo que da pie a Michel Foucault para intentar descifrar, en un conocido ensayo, las claves semánticas que se desprenden de la austera pero imponente iconografía de Magritte (*Esto no es una pipa*, Anagrama, 1981).

Los "trucos" de Magritte (representaciones dentro de representaciones, duplicaciones, formas incompletas, etcétera) han sido explotados hasta el cansancio por toda clase de artistas con fortuna desigual, sin que hayan deslavado en lo más mínimo la originalidad y el misterio que se muestra por medio de esos objetos que ahora no podemos disociar de él como autor: manzanas, castillos en el aire, palomas-cielo, espejos que no reflejan, rostros ocultos, huevos enjaulados, pájaros-hoja, rosas gigantes, cortinas, puertas, rostros de cuerpos femeninos, sirenas invertidas, el fuego, y, por supuesto, los hombres de bombín y paraguas, que reproducidos a placer, pueblan su mundo y el nuestro.



Calcomanía, 1966, René Magritte

* Docente-investigador de la UACJ.

Magritte Magritte Magritte Magritte Magritte Magritte



La gigante, 1929-1930, René Magritte



El arte de vivir, 1967, René Magritte

Magritte Magritte Magritte Magritte Magritte Magritte



El hijo del hombre, 1964, René Magritte

Magritte Magritte Magritte Magritte Magritte Magritte



El cine azul, 1925, René Magritte

Baúl Baúl Baúl Baúl Baúl Baúl Baúl Baúl Baúl

Baúl

En el centenario de E. P. Evans

Pedro Siller*

En la historia de la evolución de la ética, encontramos al principio el reconocimiento de derechos y deberes recíprocos primero a los miembros de la misma horda o tribu; luego, se extendieron a los fieles de los mismos dioses y gradualmente fueron agrandados hasta incluir a toda nación civilizada. Finalmente, todas las razas de los hombres son al menos teóricamente concebidas como unidas en un vínculo común de fraternidad y simpatía benevolente, que ahora se está expandiendo lentamente para abarcar no sólo las especies superiores de animales, sino también toda encarnación sensible de la vida orgánica.

E. P. Evans, *Evolutional Ethics and Animal Psychology* (1898)

Don Edward Payson Evans (1831-1917) fue un norteamericano que vivió en Europa, sobre todo en Alemania, dedicado a la historia de la literatura alemana y a las lenguas orientales. Además tuvo otras aficiones, entre ellas las relativas a la historia de los animales. Sobre este tema publicó varios libros como: *Animal Symbolism in Art and Literature*; *Animal Symbolism in Ecclesiastical Architecture*, ambos en 1898 y *Evolutional Ethics and Animal Psychology* en 1906 al mismo tiempo que *Criminal Prosecution and Capital Punishment of Animals*. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial en 1914, regresó a los Estados Unidos donde vivió el breve resto de su vida.

En su obra *The Criminal Prosecution and Capital Punishment of Animals* se enlistan cerca de 190 casos documentados de excomuniones y persecuciones a diferentes animales entre los años 824 y 1906. Lo que expone es la jurisprudencia relativa a los animales que de una u otra manera, supuestamente, habían infringido la ley durante ese periodo y su correspondiente castigo. Se sabía que sólo los hombres podían ser

castigados por crímenes, pero se consideraba que los animales domésticos eran parte del patrimonio familiar en forma de vasallos, por lo que las bestias tenían, pues, responsabilidades.

Evans nos recuerda que durante la Edad Media, los procesos judiciales a los animales estaban enmarcados en dos rubros: por una parte, estaban las penas capitales infligidas por los tribunales seculares a los cerdos, vacas, caballos y otros animales domésticos, por ejemplo, el más común era el castigo por homicidio. El ejemplo clásico fue el de un cerdo acusado, en 1386, de matar a un niño y condenado a la horca.

Los insectos y roedores, por otra parte, que no estaban sujetos al control humano y que no podían ser incautados y encarcelados por las autoridades civiles, exigían la intervención de la Iglesia y el ejercicio de sus funciones sobrenaturales con el propósito de obligarles a desistir de sus devastaciones y retirarse de todos los lugares dedicados a la producción del sustento humano. El único método viable para detener los es-



Exhibition of a Sew

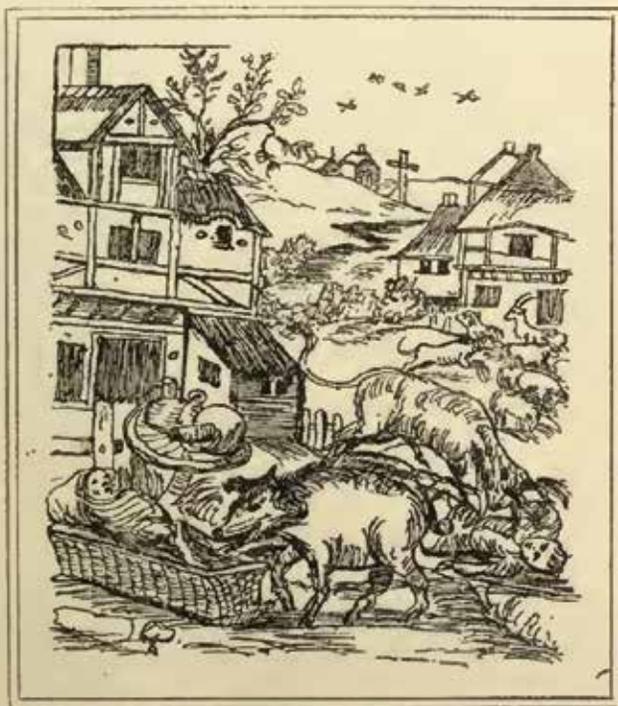
51163

THE CRIMINAL PROSECUTION AND CAPITAL PUNISHMENT OF ANIMALS

Edward Payson
BY E. P. EVANS

AUTHOR OF

“ANIMAL SYMBOLISM IN ECCLESIASTICAL ARCHITECTURE,”
“EVOLUTIONAL ETHICS AND ANIMAL PSYCHOLOGY,” ETC., ETC.



LONDON
WILLIAM HEINEMANN
MCMVI

tragos de estos enjambres de criaturas nocivas era recurrir a la “ayuda metafísica” y expulsarlos o exterminarlos mediante conjuros y maldiciones sacerdotales. Todo esto curiosamente heredado de la mitología griega y ejercido por las autoridades eclesiásticas medievales.

El proceso judicial a los animales, su excomunión por parte de la Iglesia o su ejecución por el verdugo, tuvo su origen en los anales de la brujería y, por supuesto, en el interés de la Iglesia Católica por mantener el miedo entre la población sobre los actos supuestamente cometidos por el diablo. Pero la jurisprudencia es interesante, rebasa el tema mismo de la práctica religiosa para convertirse en un asunto propio del Derecho como tal.

Evans relata el caso, de los frailes franciscanos del claustro de San Antonio, en la provincia de Piedade no Maranhao (Brasil), en 1716, quienes estaban muy molestos con las hormigas que devoraban su comida, destruían sus muebles e incluso amenazaban con socavar las paredes del monasterio. Así que los monjes decidieron poner una demanda a las hermanas hormigas, como las llamaría el inspirador de la orden, por lo que se hizo una solicitud al obispo para un acto de interdicción y excomunión, y los acusados fueron convocados a comparecer ante un tribunal eclesiástico para dar cuenta de su conducta.

El acusador expuso que “Nosotros, frailes, conformados con la vida mendicante, vivimos de limosnas y también del fruto de nuestro trabajo. Estas hormigas, animales de espíritu totalmente opuesto al del Evangelio, no hacen más que robar... Y no siendo suficiente, todavía con manifiesta violencia, pretenden expulsarnos de nuestra casa arruinándola. Afirmando también que actúan de mala fe, pues a pesar de esta provincia ser inmensa, vinieron ellas a escoger justamente nuestra despensa para su morada. Lo que pedimos, Dignísimo Juez, es que sea decretada la pena capital. Que sean todas muertas por algún aire pestífero o ahogadas por una inundación. Y que de esta forma, para siempre sean exterminadas de nuestro recinto”.

A lo que el defensor alegó que las hormigas no eran culpables de agresión criminal, sino que estaban justificadas en apropiarse de los frutos de los campos por el derecho derivado de la prioridad de la posesión, ya que habían ocupado la tierra mucho antes de que los monjes llegaran e invadieran su dominio. Además, que ellas, sirviendo a Dios, “dan a los hombres ejemplos de las más variadas virtudes, como la de la prudencia, trabajando sin

cesar y guardando para el tiempo de necesidad [...] De la caridad, ayudando unas a las otras en las dificultades [...] De dedicación, cargando muchas veces peso mayor que las fuerzas [...] Y también de religión y piedad, dando sepultura a los muertos conforme observó el monje Malco en sus estudios...”

Finalmente llegó el veredicto que a continuación se cita:

—Ilustre comunidad, Delante de Dios, el Justo Juez, declaro: Dado la extensión de estas tierras, y que ambas partes pueden ser acomodadas sin mutuo perjuicio, ordeno que los frailes sean obligados a señalar dentro de su propiedad un lugar competente para vivienda de las hormigas. Y que ellas, bajo pena de excomunión, deberán cambiar luego de habitación, dejando las dependencias del convento.

Visto sobre todo que nosotros religiosos vinimos aquí por obediencia a sembrar la buena Nueva del Evangelio, pues, conforme el Apóstol, el obrero es digno de su sustento. A los frailes, cabe el derecho de aquí permanecer. En cuanto a las hormigas, pueden éstas consignarse en otra parte, por medio de su trabajo y con menor dificultad...

Así pues, en las crónicas del claustro se registra, con fecha de enero de 1713, que un miembro de la orden religiosa fue designado para exponer el veredicto a las hormigas, y a intimarlas en nombre del Supremo Creador para que se retirasen. Cuando iba él proclamando por aquellos incontables hormigueros el resultado del juicio, sucedió un milagro: “Inmediatamente [...] salieron a toda prisa, millares de millares de aquellos minúsculos animales que, formando largas y gruesas hileras, partieron en dirección al campo señalado, abandonando sus antiguas viviendas y dejando libres de su molestísima presencia a aquellos santos religiosos, que rindieron a Dios gracias por tan admirable manifestación de su poder y providencia”.

Así acabó el juicio.

Pero ¿cuál era el propósito de estos largos y extravagantes procedimientos? Aparte del propio de la Iglesia Católica que hemos referido, estaba el de inventar un orden frente al caos, el de encontrar una explicación y una sanción frente a un culpable. Y eso es algo que está muy presente hoy en día.

*Docente-investigador de la UACJ.



Pavel Roel Gutiérrez Sandoval, *Psicoanálisis con perspectiva de género. Violencias contra adolescentes de secundaria en la internet*. Círculo Rojo, España, 2016.

Las nuevas tecnologías y sus implicaciones en educación en adolescentes

Rosalba Robles Ortega*

Reseñar un libro tiene sus complicaciones; de forma personal, este trabajo despierta ciertas inquietudes —personales, académicas e investigativas— que surgen desde el momento mismo de mi encuentro con el texto, y me pregunto: ¿qué novedades contiene este texto?, ¿cuál fue la motivación de la autora o autor para escribir sobre el tema?, ¿cómo fue estructurado el material teórico-práctico recopilado? Estas, entre otras interrogantes son las que me motivaron, no sólo para leer un material nuevo,

sino para incursionar y reflexionar sobre temas diferentes, velados y, en ocasiones, silenciados. El texto editado por la editorial española Círculo Rojo, *Psicoanálisis con perspectiva de género. Violencias contra adolescentes de secundaria en la Internet*, del doctor Pavel R. Gutiérrez Sandoval, está dirigido a diversas audiencias, como son las y los jóvenes estudiantes de distintos niveles escolares quienes en la actualidad son básicamente cibernautas. Entre otros públicos, nos encontramos también académicos/as e investigadores/as en las áreas del psicoanálisis, la sexualidad y el erotismo, además de la perspectiva de género. Sin embargo, considero que de forma especial, este documento adquiere relevancia para docentes del nivel de secundaria, así como para las familias de nuestros/as adolescentes.

En este libro, el autor plantea la problemática de la violencia erótica, cada vez más frecuente entre los/las jóvenes adolescentes de secundaria, quienes de forma usual y constante manejan/usan la internet como uno de los dispositivos tecnológicos que les permite conectarse, o igual desconectarse del mundo externo. Esto lo

realiza desde el método interpretativo de corte psicoanalítico con perspectiva de género, pues su interés es (re)significar la categoría de violencia y/o acoso sexual, violencias en las que el género, la clase social, la generación y el lugar de origen se tornan importantes para que éstas se lleven a cabo. Existen varios campos de estudio y de acción en los que el autor nos plantea cómo los/as adolescentes transitan por distintas violencias. Una de las más comunes, es la violencia escolar en medios electrónicos. Gutiérrez nos informa que ésta se ejecuta con “mensajes por e-mail, fotografías o WhatsApp y llamadas al teléfono celular, y se conoce como e-bullying. La diferencia de ésta con el ciberbullying radica en que esta última tiene lugar en las redes sociales, los chats o las páginas web” (p. 15). Sin embargo, la violencia escolar, cada vez más, se adhiere a estas nuevas formas de violencia que son el e-bullying y el ciberbullying, modalidades bajo las cuales se oculta una ciber-víctima de acoso sexual y un ciberacosador.

En este sentido, Gutiérrez nos menciona que el 13% de las mujeres jóvenes son acosadas sexualmente de forma ciberné-

tica por hombres adultos —mayormente— provocando en ellas miedo de ser agredidas en persona por éstos (p. 17). Esto se ve reforzado en otro estudio realizado en Ciudad Juárez por Gutiérrez y Cervantes en el que se menciona que la violencia contra las mujeres se incrementa y agrava en el tránsito del segundo al tercer grado de secundaria. De esta forma, a decir de estos autores, se gestan “nuevas formas de convivencia entre jóvenes en Ciudad Juárez, a través de ‘prácticas sexuales riesgosas’”.¹

Nuevas prácticas sexuales, que sobre todo se relacionan con una serie de comportamientos adoptados para la convivencia sexual, y en los que ser mujer adquiere connotaciones de desvalorización de sus cuerpos, de cierto tipo de vejaciones cada vez más extremas. Hablamos de violencias simbólicas, pero también violencias físicas y emocionales, presentes en esas nuevas formas de relacionarse sexualmente, las que este autor nos describe en el texto bajo los nombres que han adquirido: gangbang, boygang, barback, bukkake, pissing y fiesta arcoíris.²

Sin duda, el que un/a

adolescente sufra cualesquiera de estas violencias, es y debe ser motivo de preocupación y de ocupación de las mismas. De ahí la importancia de lo que el autor —Gutiérrez— aquí nos devela acerca de cómo el sexting —mensajes de texto, pornográficos/eróticos enviados por/a los celulares y otros dispositivos— promueve y da pie a algunos de los delitos más graves que en la actualidad se ejercen contra las juventudes juarenses, entre los que se cuentan la felonía, la pedofilia, la prostitución, la pederastia, la trata de personas, las extorsiones, entre otros. Todos estos delitos, ejecutados en la mayoría de los casos por hombres adultos, tienen como objetivo principal a las jóvenes adolescentes, razón por la cual son ellas quienes más padecen este tipo de violencia erótica, sólo por el hecho de ser mujeres. Así es como la *violencia de género* toma lugar en la vida de las adolescentes al sufrir un proceso en el que tienen “diversos momentos de crisis que pueden poner en riesgo la salud psicosocial, en correspondencia con los cambios físicos, psicológicos, emocionales, de intereses, social y conductuales” (p. 11). Esto es, existe cada vez más

la posibilidad de que las chicas adolescentes sean acosadas, perseguidas, coaccionadas y/o violentadas dentro y fuera del ámbito escolar y que tanto la violencia erótica como la sexual llega a ser lo común en sus vidas.

La importancia de un texto tan revelador y novedoso como el que nos ocupa, radica en abordarlo y pensarlo también desde los sentimientos, pues a decir de Huerta,³ estos emergen de las relaciones sociales que establecemos las personas y que por lo mismo nos hallamos implicadas en éstas.

Dialogar sobre los sentimientos como una construcción social, es hablar de pensamientos, de emociones reales que nos llevan a actuar de determinada forma, en diversas circunstancias, así como a tomar decisiones prescritas desde las costumbres, las normas, los valores establecidos y regulados en la familia y la escuela. Está por demás decir, que ambas —familia y escuela— son instituciones sociales hegemónicas, en las que se genera y existe la desigualdad, sobre todo si hablamos de género. Aquí cabe preguntarnos como investigadores/as, docentes, padres/madres de fami-

lia, ¿qué pensamientos/sentimientos/emociones surgen/pasan por jóvenes y jovencitas para que decidan incursionar en el sexting?, no sólo eso, ¿cuáles son esos pensamientos/sentimientos/emociones que los/las motivan a continuar, una vez que incursionan en ese tipo de relaciones que en muchas ocasiones los/las llevan a intimar con un/a depredador/a sexual?, y ¿cómo podemos reconstruir la autoestima, la seguridad, la vida de una adolescente después de la violencia sexual/erótica sufrida? Algunas respuestas a las preguntas planteadas, las proporciona el autor del libro en cuestión, cuando habla de que las mujeres jóvenes en Ciudad Juárez —al igual que en otras ciudades— interiorizan las regulaciones familiares respecto a la conducta sexual, así como algunas condicionantes morales que están detrás de la identidad sexual que ellas han asumido. Una sexualidad que sin duda ha sido mediada por una forma de poder masculino-heterosexual estructurante en la que se sustentan los privilegios del grupo de los hombres.

Por lo que, a decir de Gutiérrez, las y los adolescentes, convierten la

violencia que ejercen y la que reciben “en una defensa contra el rechazo, la sensación de aislamiento y la vergüenza provocada por las actitudes familiares represivas hacia lo sexual, a la vez que se sobreponen al miedo y a todo lo que se considera como anormalidad sexual, por lo que se procuran otros espacios en donde el riesgo o el ejercicio de violencia sexual, sexualizada o erótica toma riesgos insospechados (p. 36).

Ante lo expuesto, el autor nos plantea la necesidad de establecer programas de detección temprana y un seguimiento longitudinal sobre la violencia erótica que cada vez más invade a las juventudes, así como que el diseño de los mismos se haga con perspectiva de género. Además, su propuesta nos informa de la terapia psicodinámica con perspectiva de género, que ayuda a identificar la sexualidad en las mujeres pero desde las propias condiciones socioculturales, respetando las historias de vida y experiencias de las mismas, promoviendo el (re)conocimiento de sí misma y del acto violento (p. 67).

Pero lo que, desde mi perspectiva feminista, el autor plantea y es impor-

tante retomar, es generar la conciencia del trabajo que como docentes, padres y madres de familia tenemos en la educación y formación de los y las jóvenes, pues somos co-educadores, sin dejar de lado al Estado.

Si consideramos que la educación es una construcción sociocultural, no podemos ignorar que percibimos, pensamos y sentimos de acuerdo a lo interiorizado e incorporado como persona de determinado ámbito social.⁴ Esto, en educación, nos remite a trabajar y (re) pensar formas para que nuestras/os jóvenes desarrollen capacidades que les permitan tomar decisiones conscientes y autónomas sobre su propia salud.⁵

*Docente-investigadora de la UACJ.

¹ Pavel Roel Gutiérrez Sandoval y Evangelina Cervantes, *Evaluación del proyecto para la incorporación de la perspectiva de género en escuelas secundarias de Ciudad Juárez*. Hibri-Books, México, 2015.

² *Ibid.*, p. 27.

³ Abigail Huerta Rosas, "La construcción social de los sentimientos desde Pierre Bourdieu". *Iberoforum*. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, III, 5 (enero-junio, 2008).

⁴ *Idem.*

⁵ Gutiérrez y Cervantes, *op. cit.*, p. 60.

Fecha de recepción: 2016-12-01
Fecha de aceptación: 2016-12-13



Carlos Ruiz Zafón, *El laberinto de los espíritus*. Planeta Mexicana, México, 2016.

El cementerio de los libros olvidados

Jesús Cortés Vera*

En noviembre pasado Carlos Ruiz Zafón publicó el último libro de la saga de *El cementerio de los libros olvidados*. Cuatro novelas la integran; un cuarteto, por usar el término que prefiere el autor. Seguramente se escribirán muchas reseñas sobre esta obra.

Hablamos de un proyecto que llevó quince años; inició con *La sombra del viento* (2001), continuó con *El juego del ángel* (2008), después con *El prisionero del cielo* (2011), y concluyó con *El laberinto de los espíritus*.¹ Las novelas se han distribuido en más de 50 países y han sido publicadas por diversas editoriales; en México por Planeta Mexicana. Podemos sentirnos afortunados quienes nos incorporamos recientemente a la lectu-

ra de estas novelas y no tuvimos que esperar tanto tiempo para disfrutar de esta formidable obra en su totalidad.

Lo de formidable no es solamente por las dimensiones, más de 2,500 páginas en total, sino porque es un gran entramado de relatos y de personajes. En palabras de Ruiz Zafón, "... parte de la misión de este ciclo de libros, era crear una arquitectura compleja, una catedral gótica de palabras y de personajes..."² En las tres primeras novelas el autor deja algunas puertas abiertas y cabos sueltos a los que regresará al final con *El laberinto de los espíritus*.

Es difícil responder a quien pregunte sobre el género de las novelas. Habrá muchos momentos en que el lector se sentirá sumergido en una novela gótica, otros

en que le parecerá una novela histórica, en otros una novela policiaca y, por supuesto, no se podrá negar si alguien califica alguna de ellas como una novela romántica. Este fue uno de los propósitos del autor y uno de los mayores méritos de la obra: "...una de las cosas que yo había querido hacer desde el principio era combinar muchos géneros, combinar muchos registros, muchos tonos..."³

El autor juega entonces en las cuatro obras con una diversidad de tonos: largos pasajes tenebrosos, donde abundan el dolor, la maldad, la culpa, las injusticias; pero con una contraparte que siempre llega, de luz, bondad, alegría, picardía, belleza, orden, justicia, que sin duda tocan la sensibilidad del lector y le refuerzan su optimismo ante la vida.

La última novela podríamos describirla como una obra maestra de ingeniería, o tal vez de relojería. El autor requirió de 925 páginas para desarrollar una nueva trama, haciendo debutar a un enigmático personaje (Alicia Gris), pero a la vez para colocar cuidadosamente las piezas que hacían falta para armar la estructura completa de la saga. En esta última

novela Ruiz Zafón entra de nuevo por puertas que dejó abiertas en las obras anteriores, pero esta vez las cierra detrás de sí, recoge los cabos sueltos y los anuda.

Vistas por separado, cada una de las novelas tiene una tonalidad propia, y seguramente determinar la calidad e intensidad del tono dependerá mucho de la perspectiva de cada lector. Para nuestro gusto: *La sombra del viento* es la más equilibrada en claroscuros; *El juego del ángel* la más inclinada a lo tenebroso, *El prisionero del cielo* la más amable y luminosa, gracias en gran parte al personaje de Fermín Romero de Torres; la cuarta una amalgama, donde por largos pasajes transita por escenarios de miseria, pero después viene la luz y concluye con un gran final feliz.

No andamos tan desencaminados con esta apreciación, pues, en palabras del autor:

“...el primer tomo se centraría en la historia de un lector [...] y de cómo en sus años mozos descubriría el mundo de los libros, y por extensión la vida, a través de una novela enigmática escrita por un autor desconocido que escondía un

misterio sin cuento de aquellos que secaban la baba.” (p. 886).

“El segundo tomo, empapado en un regusto mórbido y siniestro [...], relataría la macabra peripecia vital de un novelista maldito, cortesía de David Martín, que plasmaría en primera persona cómo perdía la razón y nos arrastraba en su descenso a los infiernos de su propia locura...” (*idem*).

La tercera entrega “... nos rescataría de forma momentánea del averno y nos ofrecería la historia de un personaje, el personaje por excelencia y la voz de la conciencia oficial de la historia [...] Fermín Romero de Torres” (pp. 886-887).

La cuarta y última entrega debía ser “Virulentamente morrocotuda y especiada con los perfumes de todas las anteriores” y terminar “Con fuegos artificiales, una gran orquesta y la potencia de la tramoya a toda máquina” (p. 887).

Aunque el autor frecuentemente menciona que cada una de las novelas está escrita de tal manera en que pueden leerse por separado, sin necesidad de tener la referencia de las otras, recomendamos abordar la saga

en la misma secuencia en la que aparecieron.

Alguien podría pensar que Ruiz Zafón es un autor “inflado”, un producto de la mercadotecnia, pero nos queda la convicción, por diversos elementos de su obra, de que escribir profesionalmente es un oficio que requiere trabajo y vocación. El autor nos lo dice a través de uno de los personajes en la última entrega: “Cada día estaba más convencido de que la buena literatura tenía poco o nada que ver con quimeras triviales como ‘la inspiración’ o ‘el tener algo que contar’ y más con la ingeniería del lenguaje, con la arquitectura de la narración, con la pintura de las texturas, los timbres y los colores de la construcción, con la fotografía de las imágenes y con la música que podía producir una orquesta de palabras” (p. 880).

Estamos muy de acuerdo con esto porque más que las historias, disfrutamos las dotes narrativas de Ruiz Zafón. Un estilo amable, en el que se perciben pocos giros bruscos como los que acostumbran algunos autores de *thrillers*; las historias siguen pocos hilos conductores, con un número controlable de personajes y en

una secuencia más bien lineal dentro de cada novela; aunque el lector tiene que hacer contorsiones mentales para no perderse en las diferentes épocas en que cada libro se desarrolla.

Quizás uno de los elementos que hace más amable y entrañable esta novela en cuatro entregas, es uno de los “personajes” que está siempre presente: el libro. Después de leer cualquiera de estas novelas uno se siente feliz y bendecido por tener la posibilidad de estar cerca de ellos.

Otro personaje omnipresente es la ciudad, la Barcelona del siglo pasado que vive en la imaginación de Ruiz Zafón y en cuya descripción se esmera, para montar la escenografía que permita al lector imaginar con mayor facilidad las historias. Aquí un ejemplo de una deliciosa descripción: “La tormenta del día anterior había pintado Barcelona con el azul eléctrico que solo se saborea algunas mañanas de invierno. El sol había echado las nubes a patadas y una luz limpia flotaba en el aire, una luz líquida y digna de embotellarse.” (p. 688).

Es difícil pensar que algunos de los personajes de esta saga no apare-

cerá en alguna próxima novela de Ruiz Zafón: Julián Carax; David Martín; Juan, Daniel y Julián Sempere; Isabella; Alicia Gris y Fermín Romero de Torres. Por cierto, es digna de admirar la habilidad de Ruiz Zafón para apropiarse de la personalidad de cada uno de estos personajes y lograr que se expresen con un estilo único e inconfundible.

En una entrevista reciente Ruiz Zafón mencionó que “Esos cuatro libros son un canto a la literatura, son una carta de amor a los libros...”. Nosotros estamos de acuerdo.

*Docente-investigador de la UACJ.

¹ Carlos Ruiz Zafón, *El laberinto de los espíritus*. Planeta Mexicana, Ciudad de México, 2016.

² Carlos Ruiz Zafón, Entrevista por Manuel Pedraz para programa “Historias de Papel” de Radio Nacional de España (diciembre 24, 2016). <http://alturl.com/ur3j5>

³ *Idem*.

Fecha de recepción: 2017-02-10
Fecha de aceptación: 2017-02-25



Susana Báez Ayala, *Desenmascarando al poder en el teatro breve y mínimo de José Moreno Arenas*. Editorial Alhulia, España, 2015.

De la estructura hipertextual abierta a la exploración aleatoria en la dramaturgia¹

Enrique Mijares Verdín*

Abro la presentación de *Desenmascarando al poder en el teatro breve y mínimo de José Moreno Arenas* con un par de citas entresacadas de los postulados teóricos preliminares inscritos en el proyecto de investigación que a la postre habría de sustentar el contenido final del libro, postulados que una vez desarrollados forman parte del capítulo 4 y en los cuales, entre otras cosas igualmente importantes, Susana Báez reconoce que desde el inicio de los tiempos teatrales ha habido obras escritas y/o puestas en escena

de todos los tamaños y que en cada momento crucial de la literatura dramática, las transformaciones de la realidad circundante y en específico los cambiantes códigos de lenguaje propios de dicha realidad, corresponden a otras tantas modificaciones estructurales, temáticas, de propósito, de extensión, esto es, las modificaciones de fondo, pero sobre todo de forma, que han asumido sucesivamente todas y cada una de las manifestaciones del arte escénico a lo largo de más de dos mil años:

[U]no de los autores más comprometidos con la brevedad teatral, Juan Mayorga, discute el desencanto que algunos muestran por las obras cortas y la exigencia que mantienen de que se conserve la duración convencional de dos horas en la representación; anota: “La importancia de un cuadro no se mide por la cantidad de pared que ocupa, sino por la fuerza con que tensiona la pared. Sin embargo, en el medio teatral domina la opinión de que un texto importante ha de durar por encima de la hora y media.” Entrelazando las palabras de Mayorga con las

de Eduardo Quiles cabe destacar el elemento innovador que distingue a los autores de esta corriente teatral: la libertad en la experimentación. José Moreno Arenas defiende con sus trabajos, de ya largo aliento, lo que suele encerrar en una frase que pronuncia no sólo con fuerza sino con convicción absoluta: “Para la creatividad no hay límites”².

El libro que hoy presentamos contiene los resultados de la investigación exhaustiva de la obra dramática de José Moreno Arenas mediante una lectura de conjunto de sus textos, tanto breves o mínimos como de gran aliento o de extensión convencional, así como de las escenificaciones realizadas por el grupo Teatre’ves Teatro dirigido por Carmen Ruiz Mingorance, y fundamentalmente basadas en el conocimiento personal del autor granadino a través de una extensa entrevista a lo largo de numerosas conversaciones.

Se trata entonces, del estudio minucioso en torno a un abundante corpus de análisis, un multiverso teatral que, en la incertidumbre y el caos actuales, anda en pos del punto de vista

del observador, esto es, un fluido multifocal y expansivo más cercano a la teoría cuántica que a cualquier otra preceptiva literaria; una estructura hipertextual abierta a la exploración aleatoria haciendo clic en cualquiera de los enlaces de ese cúmulo de situaciones de la realidad que constituye la temática, esencial aunque mínima en ocasiones, de la obra de Moreno Arenas.

Como bien lo hace notar Susana Báez, analizada en conjunto, la obra de Moreno Arenas cumple de sobra con las teorías polifónicas y carnavalescas derivadas de Bajtín. El gas mostaza que instila la pluma del autor originario del pueblo de Albolote, promueve a lo largo y ancho de sus textos, no únicamente las voces de un ensamble coral en armonía dodecafónica, sino el banco de datos de las disonancias y contrapuntos de la diversidad verbal en la que cada cual, texto y/o personaje, manifiesta y sostiene con argumentos su postura ideológica individual para que sea el lector quien los analice.

La gran mayoría de los textos de Moreno Arenas, afirma Susana Báez, ubica su análisis de la realidad en los nu-

merosos nichos de realidad presididos, mejor dicho, delimitados por inexpugnables flancos binarios, sin embargo, el autor no cae en la tentación de marcar una tendencia e inclinar la balanza hacia uno u otro polo, sino que hace oscilar a los personajes en esa franja de incertidumbre marcada por la relatividad del punto de vista del protagonista en turno, que no es sino la metáfora del ciudadano cualquiera frente a cierto dilema cotidiano.

Un simple recorrido por el índice nos da idea de la colosal laboriosidad de la autora. Destaca el planteamiento biográfico o semblanza puntual del personaje estudiado, su inconformidad ideológica como agente social promotor del cambio y sus múltiples actividades culturales, así como los reconocimientos y distinciones que dicha actividad le ha redituado. Luego viene un compendio de los conceptos teóricos en los cuales se sustenta la investigación, en especial los relacionados con la teoría de la recepción, la interpretación, la semiótica, las tecnologías del poder, la crítica hipertextual y la diversidad del pensamiento complejo. Como ya lo he advertido, el capítulo 4 abunda en el

análisis de la extensión o duración de los textos, en particular lo que se refiere al teatro breve y mínimo de Moreno Arenas. Enseguida encontramos un estudio profundo acerca del hipertexto como estructura dramática predilecta del autor granadino.

Sin embargo, quiero poner énfasis en los aspectos relevantes que me interesa invitar a los lectores a visitar en el encuentro con este libro: el análisis teórico del concepto de Poder y del concepto de Eros, a través de la aplicación metodológica de Michael Foucault en el primer caso, y de las teorías feministas en el segundo. Dos aspectos fundamentales en este volumen y que son caros a la actividad académica e investigadora de Susana Báez, y a los cuales la autora ha invertido una gran dosis de dedicación y cuidado en su redacción.

Por todas las razones antes expuestas, recomiendo encarecidamente la lectura de este libro que aportará tanto nociones esenciales para el conocimiento de un autor de recia personalidad en la literatura dramática de España, como elementos de análisis y aplicación de las teorías literarias más recientes

en el estudio de la creación dramática y la práctica teatral.

* Universidad Juárez del Estado de Durango; Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

¹ Texto leído en la presentación del libro *Desenmascarando al poder en el teatro breve y mínimo* de José Moreno Arenas de Susana Báez Ayala, el 20 de febrero de 2016 en el Palacio de Minería en la Ciudad de México.

² Susana Báez, *El teatro mínimo de José Moreno Arenas (Calas semióticas al poder)*. Archivo electrónico en proceso, Granada, 2010.

Fecha de recepción: 2016-12-01
Fecha de aceptación: 2016-12-13

El insomne contra la diurnidad

Jesús Alaniz Zamarrón*

A partir de la etapa vanguardista del arte a principios del siglo pasado, en la literatura se abordó el tratamiento de los sueños y la realidad desde un enfoque ilógico e irracional. De la mano del surrealismo, y alimentados por las teorías psicoanalíticas freudianas, diferentes autores exploraron las regiones insondables del territorio onírico, cuya frontera todavía no se encuentra bien delimitada, pues a menudo se confunden con estratos de la realidad misma. Sin embargo, *El clan de los insomnes* de Vivian Abenshushan es una obra interesante desde el punto de vista temático; no acude a los tópicos mencionados, sino a un elemento que ha quedado en los márgenes de éstos: el insomne.

Para este texto, se tomarán en cuenta como referentes teóricos las ideas desarrolladas por Michel Foucault acerca del Panóptico y las instituciones sociales, así como algunos fragmentos del primer cuento de esta obra: "Homenaje al doktor [sic] Zorasky", el cual contiene todas las pautas, tanto estructurales como temáticas, para comprender el resto del cuentario. Por lo tanto, el objetivo de este ensayo es proponer un análisis sobre estas dos formas discursivas y su confrontación simbólica-material dentro de la dinámica social, entre los límites estandarizados de los convencionalismos normativos.

En este cuentario, el noctámbulo aparece como la figura principal del discurso de la nocturnidad. Así pues, se presenta un primer eje temático dentro de esta obra de Abenshushan: la confrontación entre la discursividad diurna y la nocturna. No obstante, la oposición de fuerzas adquiere un rasgo de mayor consideración, pues la primera se encuentra respaldada por paradigmas adscritos al poder, representados en instituciones sociales que tienen la facultad de ejercer métodos de control y vigilancia; la segunda, se simboliza con la Liga Contra el Ciclo Circadiano (o el clan de los insomnes) conformado por los pacientes más fieles del doctor Víctor Zorasky.

Gregorio Bérnago, el sucesor del doctor Zorasky, dicta una conferencia donde homenajea los trabajos del psiquiatra, quien se suicidó sin razón aparente. Este personaje expone, de manera breve pero concisa, una parte de las teorías fundamentales de su colega, desarrolladas en sus *Nocturnos*. Por otro lado, el cuento funciona como un prólogo de toda la obra, pues se explican a detalle las formas de organización de la clínica zoraskiana y el *modus operandi* de la Liga. Además, la estructura narrativa de esta composición es igual a la de *Las mil y una noches*, la cual se vincula con el estilo de vida del noctámbulo y los relatos de la *Calle de la marmota*: "Según él, la *Calle de la marmota* representaba una especie de homenaje al 'desvelo inducido' [...] cuya primera y gloriosa representante era Scherezada: "Como ella —apunta—, yo también pergeño historias durante la noche para mantener a raya mi asesino más íntimo,"¹ proporcionando el motivo narrativo de los cuentos posteriores y sus respectivas tematizaciones.

Los noctámbulos aparecen como transgresores de la diurnidad, y por ello existe una necesidad inmediata de internarlos en una clínica del sueño para rehabilitarlos y reintegrarlos nuevamente a la sociedad. Sin embargo, Bérnago cita a Zorasky y realiza un planteamiento contrario a lo anterior:

Por qué no aceptar —increpaba Zorasky— la existencia de ciertos espíritus sublunares que han nacido con una natural indisposición para la vida diurna, seres noctámbulos a quienes, necia y despóticamente, queremos enderezar sólo porque sus costumbres no coinciden con la legislación habitual de los actos y las relaciones sociales? [...] Estoy convencido de que si no tuvieran que trabajar de día para ganarse la vida, muchos de nuestros pacientes serían personas, si no enteramente felices, por lo menos bastante menos desdichadas.²

El doctor Zorasky da cuenta del mayor enemigo de los insomnes: la diurnidad, que está respaldada por el discurso del poder oficial. Así pues, el principal objetivo de ésta es señalar a los que actúan fuera de la normatividad y apartarlos del tejido social, optando por internarlos en clínicas del sueño: "Es necesario concebir el discurso como una violencia que se ejerce sobre las cosas, en todo caso como una práctica que les imponemos; es en esta práctica donde los acontecimientos del discurso encuentran el principio de su regularidad".³ Por lo tanto, y considerando estos aspectos, la tarea del resto de los individuos estandarizados consiste en ejercer una constante vigilancia sobre estos sujetos y denunciarlos —base fundamental de la idea del Panóptico.

Retomando lo anterior, los miembros de la clínica del sueño zoraskiana están identificados plenamente como un riesgo potencial contra el *establishment*; la clínica, vista desde la perspectiva de Foucault, funciona como un espacio de exclusión, "cuyo habitante simbólico era el leproso".⁴ El noctámbulo, por lo tanto, es considerado como un individuo torcido, al cual es necesario enderezar por medio de la institución médica y métodos correctivos y disciplinarios: "el asilo psiquiátrico, [...] y por una parte los hospitales, de manera general todas las instancias de control individual, funcionan de un modelo doble: el de la división binaria y la marcación".⁵ Dicho de otro modo, una vez que el sujeto es diagnosticado con insomnio crónico mediante la distinción diurno-insomne, se aparta de la sociedad para evitar que altere el orden de la superestructura dominante.

La clínica, por otro lado, además de operar como espacio de exclusión, funciona como un centro de ortopedia social; dentro, los pacientes son individualizados y catalogados según el grado de su padecimiento (crónico, severo, moderado). No obstante, la tarea de esta institución consiste en poner de manifiesto quién es normal o no, para corregirlos posteriormente: "la existencia de todo un conjunto de técnicas y de instituciones que se atribuyen como tarea medir, controlar y corregir a los

Dicho de otro modo, una vez que el sujeto es diagnosticado con insomnio crónico mediante la distinción diurno-insomne, se aparta de la sociedad para evitar que altere el orden de la superestructura dominante.

anormales, pone en funcionamiento los dispositivos disciplinarios a los que apelaba el miedo de la peste".⁶ Es por ello que la existencia de la clínica del sueño resulta indispensable para preservar intacta la estructura social dominante.

El clan de los insomnes es una obra lúdica e interesante, cargada de un cierto toque fantástico y un universo autónomo, capaz de romper, evidentemente, con la normalidad y la cotidianeidad. Su tesis principal, el estilo de vida de los noctámbulos, personajes poco tematizados en la literatura, confrontado con la diurnidad y los estándares de una sociedad vigilante y denunciante, sitúa al lector en una posición reflexiva acerca de estas minorías y de la importancia del dormir bien. La figura marginal toma forma y voz para materializarse bajo el discurso de la nocturnidad, cuya ambigüedad es evidente: por un lado, puede ser sinónimo de descanso, reposo, la antesala del próximo día; por el otro, interpretarse como un mundo desconocido, donde se esconden criaturas desconocidas y los miedos asechan al individuo, temeroso por los peligros que no ve.

*Estudiante de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana de la UACJ.

¹ Vivian Abenshushan, *El clan de los insomnes*. Tusquets editores, México, 2004, p. 18 [col. Andanzas].

² *Ibid.*, p. 24.

³ Michel Foucault, *El orden del discurso* (trad. Alberto González Troyano). Tusquets editores, Barcelona, 1999, p. 53.

⁴ Michel Foucault, *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI, México, 1ª ri., 2010, p. 231.

⁵ *Idem.*

⁶ Foucault, *El orden...*, ed. cit., p. 231.

Carne asada y lluvia de septiembre

David L. Quintana Rubio*

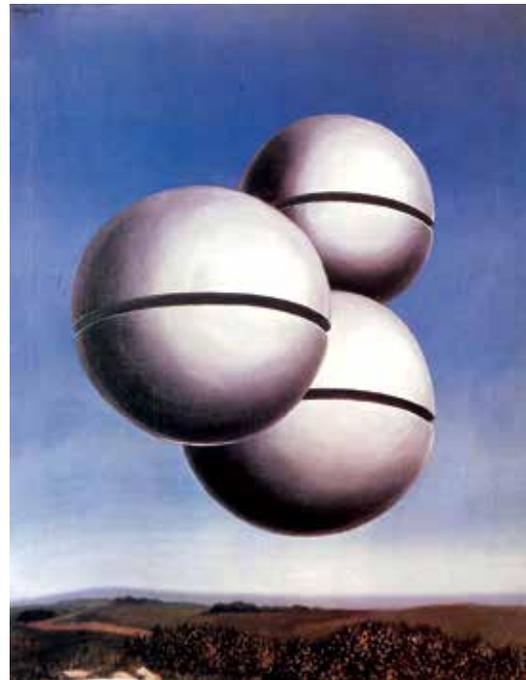
En esta ciudad, el clima es un niño caprichoso. A veces reniega y otras se comporta. Sin embargo, la lluvia siempre es bienvenida porque visita poco y cuando lo hace es de entrada por salida. No saluda ni acepta tomar asiento, simplemente llega y se va tan pronto se percata alguien de su presencia. Pero hoy no es así. Empezó a llover desde hace varias horas y la lluvia se siente como en casa.

Emma me pregunta si se cancela el plan de la carne asada que está programada para las 8 de la noche. Le recuerdo que el asador tiene ruedas y que hay dónde guarecerlo del agua. El patio trasero es amplio, la mitad tiene zacate de un orgulloso verde y la otra es una losa mal puesta de concreto agrietada, pero firme. La cochera llega desde el frente de la casa hasta el patio trasero. El auto es cubierto con un tejaban amplio de lámina. La lluvia no echará a perder nada, al contrario, las brasas del carbón de madera y el agua fresca cayendo a nuestro alrededor invitan al disfrute.

Abro la bolsa de carbón, coloco el asador en posición, pongo una mesa portable a su lado donde estarán los condimentos, la carne puesta en una olla con su oloroso marinado, las papas y cebollas de rabo envueltas en papel aluminio, el guacamole, las tortillas y las salsas. Debajo de la mesa, hay una hielera que espera ansiosa la llegada de los invitados cargados de cerveza porque no hay mejor compañía para la carne asada.

Emma observa con atención lo que hago, es su primera "carnita asada". Limpio con técnica y orden la parrilla del asador con una cebolla blanca. Coloco un poco de papel periódico en el centro y como tumba en pirámide, queda el trozo de "Deportes" enterrado en un montón de carbón.

Emma trajo camino a la casa todo, excepto una cosa: el aceite para asador. Se da cuenta de la omisión hasta que es necesario usarlo y me ruega que le espere, que ella puede volver en



La voz de los vientos, 1928, René Magritte

cinco minutos con el artículo. Emma, por una razón que conozco perfectamente, cree que estropeará la velada de todo el mundo con su descuido. Insisto en que no es necesario, pero toma las llaves y parte a quién sabe dónde con la urgencia de tapar su error a la vez que me pregunta si es "fogatol" o "fogasol", mientras da de reversa en su *Jetta* verde.

Resuelvo su duda, ella se va y me quedo escuchando el golpeteo de las gotas en la lámina. Vuelvo a la casa, tomo un abanico que usó Emma como utilería en una obra de teatro. Insisto con mis cerillos, mi aliento, el abanico y cuando el *Jetta* vuelve a parar en la cochera, las llamas comienzan a hacer tronar al carbón con ondulantes y modestas lenguas rojas que liberan esos puntitos brillantes que sobran de la combustión y que de niño pensaba que podían dejarme ciego si me caían directamente en los ojos.

Cuando el carbón se ha consumido en buena parte, lo distribuyo en el asador para formar una cama de brasas que ruegan preparar alimentos. Coloco las papas envueltas debajo de la parrilla, en las orillas de la cama de fuego para que se cocinen. La lluvia se mantiene serena, sin caprichos, constante y dadivosa. El tiempo se ralentiza con cada gota. La luz del sol que logra pasar a través de las nubes, dando a todo el espacio un tono azulado se refresca con el rocío del agua como la cerveza que al fin es puesta en la hielera por los amigos de toda la vida que acaban de llegar.

El hielo sumerge las latas, las botanas comienzan a crujir en los dientes de los presentes,

Los siete borrachos no paramos de reír, de platicar anécdotas de la preparatoria, de ponernos al corriente de la vida de cada cual. Las brasas en el asador dan sus últimos alientos, así como la reserva de alcohol.

la carne comienza a ser torturada en la parrilla caliente y sedienta de sangre. El olor del marinado, una mezcla de salsas y un poco de cerveza clara inundan el espacio que es ahora territorio del asador. Una brisa delgada baja y pone la piel de gallina a más de uno. El apetito se abre pero el inesperado frío busca ahuyentarnos. Nos la arreglamos para poner una fogata modesta en el centro del escenario con ayuda de un oxidado balde, unas piedras, el carbón sobrante y un chorro del "fogatol".

La noche llegó acompañada de la lluvia, las panzas están al tope y la dotación de cerveza comienza a ceder. La fogata improvisada se mantiene con vida gracias a una cómoda de madera que tuve de niño y que aún conservaba. Me dio gusto verla arder. Siempre la oí. Fue una "herencia" de mis hermanas al llegarles a cada una un cuarto propio con una cómoda nueva. Me recordaba constantemente que el rosa no me gustaba y que mis padres tenían dinero para ellas y no para mí. Emma se percata del sometimiento que sufro ante los recuerdos que casi parecen gritarme los trozos de madera astillados mientras ceden con la lumbre.

Los siete borrachos no paramos de reír, de platicar anécdotas de la preparatoria, de ponernos al corriente de la vida de cada cual. Las brasas en el asador dan sus últimos alientos, así como la reserva de alcohol. La lluvia se detiene y los invitados se despiden amenamente.

Así acaba el domingo. Como siempre: anticlimático, sordo y sin ánimos. Siempre odié los domingos. Desde niño me hacen sentir ahogado, encerrado y sin escapatoria de la horrible verdad de los ciclos de la vida cotidiana. La ansiedad y la angustia me atacan cuando el reloj se acerca a las doce de la tarde.

Tardo una eternidad en guardar y limpiar todo el desorden que quedó por el evento. Emma está dormida en un sillón. No está acos-

tumbrada a comer tanto. Lo último que queda es la fogata y no quiero apagarla. Me consume la idea de apagarla. Siento como si al hacerlo, le diera permiso al mundo de renovar el ciclo y obligarme a pasar cada etapa hasta llegar al mismo punto en el

que estoy. No quiero volver a pasar ningún otro domingo. Me opongo totalmente a someterme de nueva cuenta a la vaciedad de "vivir". Como si esto fuese vivir. Como si pudiera ignorar que este pensamiento me abandona. Siempre está ahí. En mi trabajo, en mis libros, al pagar las cuentas, en el cine, en la cama con Emma, en el grupo de amigos que aparentan felicidad, en la casa que no me refugia del mundo sino que me acerca a él.

Apago la fogata, tomo la sombrilla de Emma y parto hacia la calle. Tal vez se dé cuenta hasta que amanezca, pero con lo borracha que quedó tal vez no se percate de mi ausencia hasta más tarde. Camino decididamente por la lluviosa avenida, donde todo está apagado y cerrado. No voy hacia ningún lado en especial, sólo caminaré hasta que me pierda en la lluvia, hasta que la misma lluvia me disuelva en mis propios elementos, hasta que acabe en algún lugar donde no haya domingos.

*Estudiante de la Licenciatura en Historia, UACJ.

Fecha de recepción: 2016-06-09

Fecha de aceptación: 2017-05-31

¿Cuántos dijo?

Servando Pineda Jaimes*

1. Numeralias del Tsuru y el célebre “Vocho”, dos automóviles que se convirtieron en íconos del pueblo mexicano.

R. El Tsuru, tras 33 años, dejará de ser producido en México en donde llegó a vender 2.4 millones de unidades. Como homenaje, la planta Nissan Mexicana sacó al mercado una edición conmemorativa a razón de 172 mil, 500 pesos unidad; mientras que el popular “Vocho”, pese a que fue discontinuado en 2003, en este 2017 cumple 80 años de vida y sigue circulando por todo el país.



2. Años que cumple en el mercado la aspirina, el más famoso y vendido analgésico de todos los tiempos.

R. 120 años. Fue descubierto por Félix Hoffman en 1897. A México llegó en 1961 y de los 147 países en donde se vende el producto, nuestro país ocupa el quinto lugar en ventas. En la planta de Lerma, Estado de México, se producen 700 millones de unidades (caja de 100 pastillas), de las cuales el 58% se consume en el país y el resto se exporta a Estados Unidos, Brasil y Colombia.



3. Nombre de la persona que presta su voz a Siri, el famoso asistente de Apple.

R. Se trata de Iratxe Gómez, una profesora de Zamudio (Vizcaya), España. Se asume que Siri, es cien por ciento vasca.

4. Sueldo de los cinco presidentes que más ganan en América Latina.

R. Se trata del mandatario de Guatemala, Jimmy Morales, quien gana 19 mil, 300 dólares mensuales; le siguen Michelle Bachelet de Chile con 14 mil, 900; Enrique Peña Nieto de México con 13 mil, 750; Tabaré Vázquez de Uruguay con 11 mil, 550; y Juan Manuel Santos de Colombia con 11 mil, 300 dólares mensuales. Entre los presidentes que menos ganan se encuentran Pedro Pablo Kuczynski de Perú con 4 mil, 765; Juan Orlando Hernández de Honduras con 4 mil, 160; Nicolás Maduro de Venezuela con 4 mil, 068; Daniel Ortega de Nicaragua con 3 mil, 700; y el que menos gana en América Latina es Evo Morales de Bolivia con 3 mil, 327 dólares mensuales.

5. Años en que el presidente Barack Obama usó el mismo tuxedo durante su mandato sin que nadie se diera cuenta.

R. De acuerdo con su esposa Michelle Obama, el ex presidente usó durante 8 años el mismo tuxedo sin que nadie se percatara de este hecho.



6. Millones de desplazados en el mundo durante 2016.

R. 65. 6 millones de desplazados, la más alta desde la Segunda Guerra Mundial. 17. 2 millones de refugiados han sido registrados por ACNUR; 5. 3 millones corresponden a desplazados palestinos; 40. 3 a desplazados internos; y 2. 8 solicitantes de asilo político.

7. A nivel mundial, porcentaje de agua dulce que es usada para la agricultura.

R. El 70%. De acuerdo con el Banco Mundial, para 2050 alimentar a una población de 9,000 millones de personas requerirá un aumento del 50% en la producción agrícola y un aumento del 15% en la extracción de agua.

8. Años de funcionar en nuestro país el Nacional Monte de Piedad.

R. 242 años.



9. Años de vida del circo más famoso del mundo, que este 2017 cerró sus puertas debido a la falta de público.

R. Se trata del Ringling Bros and Barnum & Bailey, que tuvo una vida de 146 años antes de cerrar definitivamente sus puertas.



10. Monto de la deuda pública del estado de Chihuahua al 2017.

R. 49 mil millones de pesos, de los cuales se busca renegociar 20 mil millones con siete bancos privados.

*Docente-investigador de la UACJ.

Fuentes:

1. <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/negocios/2017/05/31/buen-camino-tsuru-asi-jubila-nissan-su-auto-mas-vendido> y <http://www.excelsior.com.mx/de-la-red/2017/05/30/1166177>
2. http://www.milenio.com/negocios/aspirina-cumple-120-anos-mercado_mexicano-analgescicos-farmaco-bayer-milenio_0_976102412.html [consultado: junio 16, 2017].
3. http://www.huffingtonpost.es/2017/06/16/etb-pone-cara-a-siri-la-voz-del-iphone_a_22355227/?utm_hp_ref=es-homepage [consultado: junio 16, 2017].
4. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-40203272> [consultado: junio 18, 2017].
5. <http://www.independent.co.uk/news/world/americas/michelle-obama-husband-barack-wore-same-tuxedo-8-years-no-one-noticed-president-us-a7777021.html> [consultado: junio 7, 2017].
6. Reporte 2016 de ACNUR. Consultar en <https://twitter.com/hashtag/Infograf%C3%ADa?src=hash>
7. <http://blogs.worldbank.org/opendata/es/el-70-del-agua-dulce-es-utilizada-para-la-agricultura> [consultado: marzo 22, 2017].

8. <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/05/29/1166301> [consultado: mayo 29, 2017].

9. <https://www.ringling.com/> [consultado: mayo 21, 2017].

10. <https://twitter.com/Cambio16Chih/status/872558795137851392/photo/1> [consultado: junio 7, 2017].

Créditos de fotos:

1. Foto del circo Ringling Bros and Barnum & Bailey. <https://www.ringling.com/timeline.html>
2. Foto del vocho. https://www.google.com.mx/search?q=foto+de+vocho&rlz=1C5CHFA_enUS698MX706&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjGu5Sg-cvUAhWK4CYKHeYtBM4Q_AUICigB&biw=1268&bih=604#tbm=isch&q=foto+de+vochos+taxi
3. Foto del Monte de Piedad. https://www.google.com.mx/search?q=foto+monte+de+piedad.&rlz=1C5CHFA_enUS698MX706&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwi2pdfT-cvUAhUD6SYKHU-aArlQ_AUICigB&biw=1268&bih=604
4. Tuxedo de Barack Obama. <http://www.dailymail.co.uk/news/article-4579460/Michelle-Obama-reveals-Barack-wore-tux-8-years.html>